LO QUE ME SALE DEL BOLO

Mercedes Milá

Lectulandia

Los textos que componen este libro colocan al lector ante la Mercedes Milá más íntima, la que se expresa con absoluta sinceridad, apartada de focos televisivos. Una mujer sensible y concienciada ante el mundo que nos rodea, que opina sobre diversos temas. Algunos se relacionan directamente con la actualidad, muchos tienen un contenido económico y político; otros hablan de sentimientos universales e incorporan comentarios que destilan ternura. Los hay también de tono crítico y combativo, escritos para expresar la indignación ante la injusticia y el dolor.

Estas páginas nos muestran una cara quizá algo desconocida de su autora, una mujer que celebra y agradece las cosas buenas de la vida con la misma energía que denuncia los errores y la inmoralidad.

Entrañable y espontánea como nunca, Mercedes Milá comparte con nosotros un pedazo de su corazón.

Lectulandia

Mercedes Milá

Lo que me sale del bolo

ePUB v1.0
14.5.13

más libros en lectulandia.com

Mercedes Milá, 2013

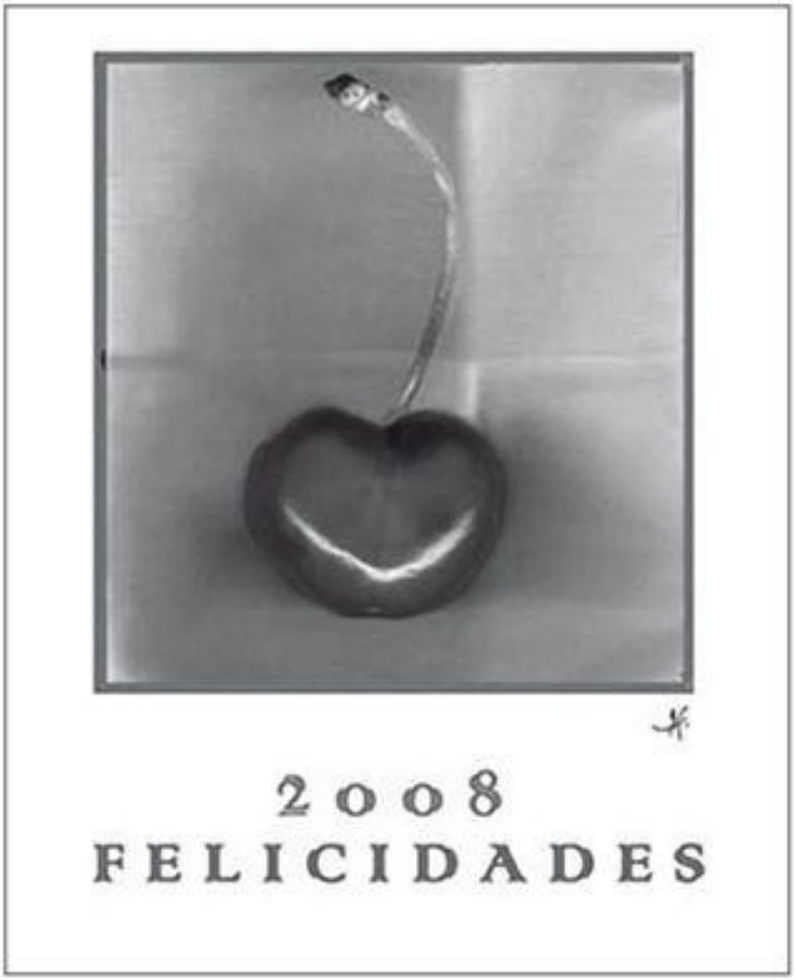
ePub base v2.1

Este trabajo que tenéis entre manos, que no un libro, ha sido posible gracias a la ayuda de mi bolera: Sue44, Susana del Cid. Ella, en una época de su vida en la que el tiempo era difícil de llenar, ha sido mis ojos y mis manos. Gracias a sus observaciones y, por encima de todo, gracias a su amor por este blog que es su casa, por facilitar mis decisiones. Gracias, Sue; una vez más, gracias. Escribir un blog es encontrar un tesoro y en eso estamos: abriendo cofres.

2008

LO QUE ME SALE DEL BOLO

17 de enero de 2008, a las 13:28



Esta es una frase que al parecer suelo decir. Los responsables de telecinco.es la han considerado oportuna para dar título a este blog que hoy empieza. Espero acreditarla.

Va a resultar que me llega el momento de disfrutar de eso que siempre he envidiado: escribir. No sé hacerlo y por lo tanto vais a vivir mi aprendizaje.

Me han prometido que puedo decir y publicar cualquier cosa; eso me tranquiliza.

Valdrán fotos, frases, pensamientos, conversaciones escuchadas por la calle, denuncias, cabreos, alegrías, libros, canciones, músicas y todo lo que me salga del bolo.

Hoy para empezar dejo esta felicitación que recibí de mi amigo Ignacio Fontes. Fue la que más me gustó de todas.

Tenéis permiso para comeros el corazón de cereza.

VUESTROS COMENTARIOS SON UN REGALO

19 de febrero de 2008, a las 14:37

Es curioso que hasta alguno de vosotros caiga en lo que tanto nos critican a los que trabajamos en televisión.

Medir las audiencias es la única forma que se conoce hasta ahora para saber si estamos acertando en el programa que hacemos, pero es una acusación muy común oír que estamos obsesionados y solo trabajamos en función de ese resultado.

Ahora uno de vosotros me dice que reflexione sobre el número de comentarios que me habéis mandado desde que se estrenó este blog.

Me recrimina que trate temas que más parecen de una Iglesia o una ONG. Siento que así lo veas, Centideo, y te advierto que es mejor que no te molestes en contar los comentarios, porque sea uno o sean cien, para mí son un regalo que agradezco personalmente a cada persona que se molesta es escribirlos.

Este blog no nació para tener un número de comentarios que le permitiera vivir. No es un programa de televisión. Mis jefes lo saben y así me siento yo. Si un post

genera más comentarios, estupendo; si genera menos, también.

Y hablando de ONG y de Iglesias, quiero aprovechar para decir que siempre que pueda ayudaré a transmitir un mensaje que pueda servir a alguien y también denunciaré el malestar y la indignación que me provocan las altas jerarquías de la Iglesia católica cuando invaden las normas de una sociedad libre como la nuestra.

¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO MAL?

27 de febrero de 2008, a las 22:14

Mi hermano ha empezado su telediario con dolor en su mirada. Dar la noticia de cuatro mujeres asesinadas por sus parejas en el mismo día es insoportable.

Es inaguantable tener que aceptar que las catorce víctimas de la violencia machista de este año seguirán aumentando; que hay mujeres que ya están marcadas como árboles que deben ser derribados.

¿Qué estamos haciendo mal? ¿Hay algo en nuestra mano que pudiera cambiar esta atrocidad?

No me quiero ir a dormir sin dejar cuatro rosas aquí esta noche.

No quiero irme sin enviar un doloroso abrazo a sus hijos, a esos que son víctimas silenciosas y de los que nos ocupamos tan poco, tan a menudo.

Tomo nota de los que os quejáis por no recibir respuesta a vuestros *mails* enviados a *Diario de…* Me ocupo de ello sin falta.

Para los que os pueda interesar, este miércoles a las 10 de la noche y el viernes a

las 12, se emitirá de nuevo «Diario de víctimas de la especulación». Será en la TDT de Telecinco.

CAMINO DE LA ESCUELA

4 de marzo de 2008, a las 10:09

—Mamá: creo que soy tonta.

Sofía, una niña de cinco años, llegó a esta conclusión brutal porque no entendía nada de lo que le explicaban en el colegio.

Su madre, al escucharla, debió de asustarse, pero logró poner cara de que no pasaba nada grave. Se puso manos a la obra y no metió nunca la cabeza debajo del ala. Era su única hija y averiguaría como fuera lo que le pasaba.

De entrada, la tomó en serio. Después fue a hablar con el colegio y paró los pies a los compañeros que la insultaban.

Enseguida supo que su hija era disléxica y que necesitaba apoyo especial para estudiar porque su condición le hacía sufrir mucho.

Desde ese día, el esfuerzo, la constancia y las lágrimas secretas han acompañado a Sofía.

Ahora tiene veinte años y hace honor a su nombre: «sabiduría». No ha suspendido

nunca una asignatura y estudia una carrera universitaria en la que está logrando excelentes resultados.

Ella dice que en España muchos niños sufren como ella, pero no todos logran salir adelante por falta de ayuda.

Desde hace un tiempo ayuda a otros a salir de ese agujero negro.

Hoy me ha mandado esta foto [de Sofía Wittert] que hizo en Mozambique y que a mí me ha gustado tanto que quiero compartirla con vosotros: «Dos niños camino de la escuela».

Tener una dificultad como la dislexia me ha enseñado a luchar y a seguir adelante. Es lo mejor que me ha pasado, y además me ha traído a la fotografía, que es mi gran pasión. Gracias a la ayuda de la gente que me quiere y de mucho esfuerzo, he podido conseguir mi sueño.

Decimos que la educación es la base de cualquier progreso de una sociedad.

Para mí, la educación efectiva lograría una sociedad más justa y más feliz.

Durante varios años, Marisa Torrente y yo hicimos un programa en la cadena SER, patrocinado por la Editorial Anaya, que se titulaba *Queremos saber*. Hablábamos de cultura y educación.

En él aprendí que nuestra educación era nuestra inmensa asignatura pendiente. Por lo que sabemos, lo sigue siendo.

¿Tan difícil es apasionar a los estudiantes? ¿Es imprescindible aprender tanto, sufriendo tanto, aburriéndose tanto?

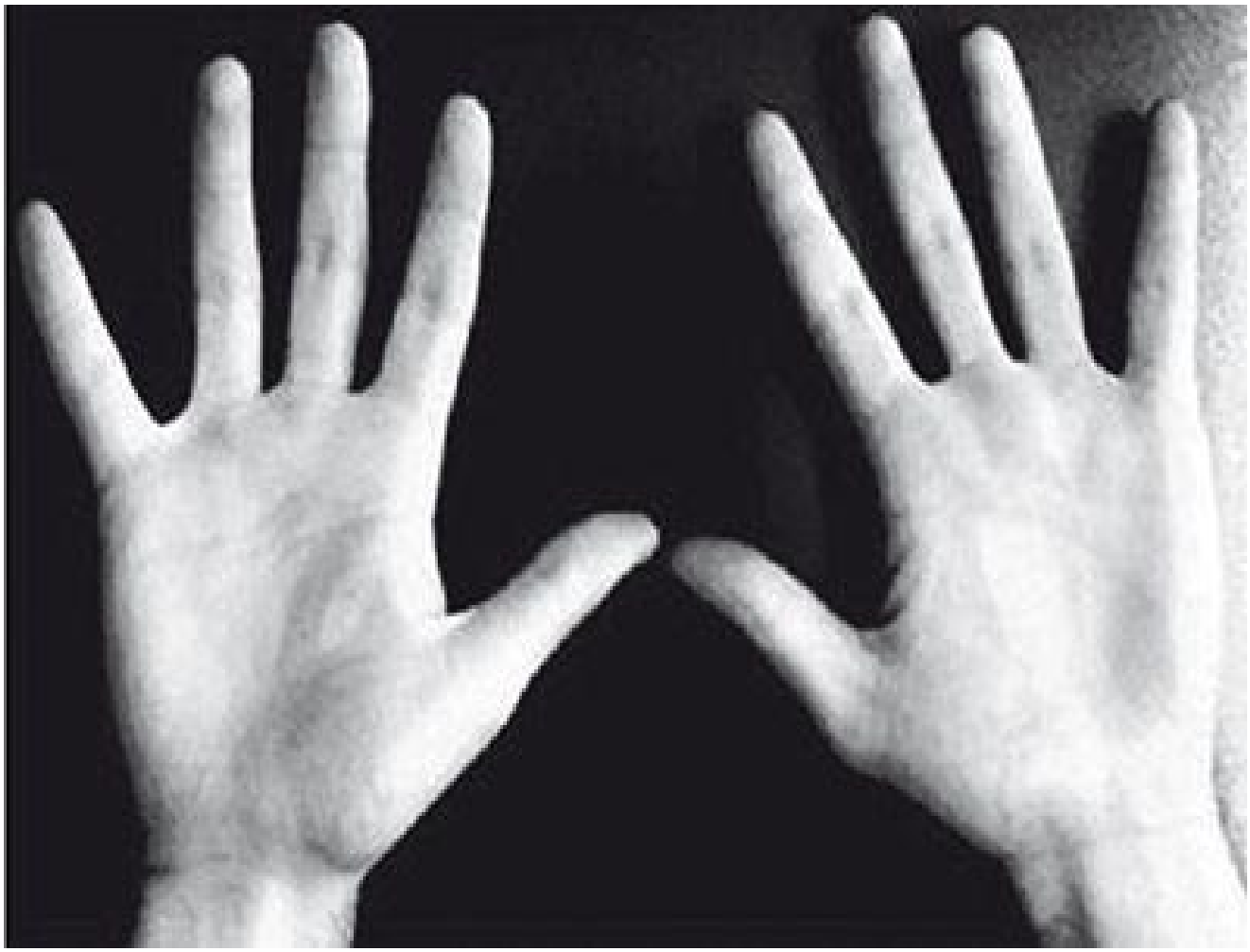
Por cierto, Soldebolonia, ¡qué emoción leer tu entrecomillado de *Palmeras salvajes!* Marqué con mi lápiz ese párrafo que me provocó, por lo que leo, lo mismo que a ti.

Que te guste leer, ¡eso sí que es una suerte!

Ahora estoy con Paul Auster: *Viajes desde el Scriptorium*, me ha pillado. No querría que esas breves páginas acabasen nunca. ¿Qué será de ese Mr. Blank?

MANOS BLANCAS DE IMPOTENCIA Y ESPERANZA

7 de marzo de 2008, a las 18:46



El dolor me acerca a vosotros.

Ya somos una comunidad, y esta noticia que nos parte el alma despierta en mí la necesidad de escribir aquí para sentirnos juntos.

Todas las palabras han sido ya dichas, pero siguen siendo imprescindibles aunque estemos agotados de escucharlas.

En estos momentos desearía poder llegar al corazón de su familia, de sus amigos, de sus vecinos, de sus compañeros, de todos los que le conocían, de todos.

¡Me gustaría tanto que alguna de nuestras palabras de consuelo, de cercanía les pudiera ayudar!

Mientras os escribo, un hachazo se ha llevado por delante todos los planes.

Vamos a presenciar muchas cosas que no nos van a gustar.

Habrá que valorar a los que sepan mantener la mente fría y el pulso sin alteraciones. No valen gritos ahora, no queremos explicaciones, en el silencio que

trae la muerte solo queremos escuchar las palabras de condena que han callado siempre. ¡Es tan fácil matar!

Debe ser tan difícil vivir cada día la amenaza de muerte permanente!

Aquí dejo mi solidaridad y mi afecto.

Aquí dejo mis manos blancas de impotencia y esperanza junto a todas las vuestras.

¿INDIGNADOS?

28 de marzo de 2008, a las 16:35

Me voy a Barcelona desde Madrid en el AVE sin paradas. Acaban de decir que tardará dos horas y algo. Si Sandra se da prisa, leeréis esto antes de que llegue.

Ya os contaré. Os escribo en el mismo tren.

Renfe no ha tenido en cuenta el aumento de coches en la estación de Atocha y, si quieres dejar tu coche aparcado, te tienes que buscar la vida y jugarte la multa. Está todo lleno. A eso se le llama mala gestión. Imprevisión y Cía.

Una vez dentro del tren empiezan a sucederte cosas buenas y malas. Las buenas son la simpatía de los empleados del AVE. Los periódicos que te regalan y la puntualidad con la que sale el tren.

Las malas: la mala educación de algunos viajeros que no bajan sus móviles, hablan en alto de cosas que a los demás no nos importa nada y si les pides que lo hagan desde la plataforma, te miran con cara de ofendidos.

No es fácil encontrar la paz, esa que dicen que te proporciona el AVE.

En el periódico leo las indignaciones de muchas personas por el mal funcionamiento de la justicia en el caso Mariluz. ¿De qué se indignarán los miembros del Consejo General del Poder Judicial? ¿Tendrán la caradura de aparecer indignados?

Leo que la vicepresidenta en funciones asume que ha sido un error intolerable del sistema judicial. Es su profesión y sabe hasta qué punto el propio sistema permite que estos fallos sucedan todos los días.

Esta vez ha muerto asesinada una niña de cinco años.

Otras muchas, los fallos no provocan tanta indignación, pero son fallos que nadie asume.

Leo que el juez responsable de que ese ser estuviera en la calle culpa a una funcionaria. Lo que me faltaba por leer. Sigue la vida.

Nos dan de comer. A mi lado unos viajeros siguen compartiendo con todo el vagón sus apasionantes conversaciones a voz en grito.

Hoy os iba a hablar de un hombre que gusta a muchas mujeres. No tengo cuerpo de coñas. Lo dejo para la próxima vez.

Siguen sonando los móviles. Da igual que nos hayan dicho que bajemos su sonido. ¿Pensar en el otro? Pero ¿de qué vas?

UNA ARDILLA SIN VOZ

8 de abril de 2008

Desde muy pequeña recogía cosas que guardaba y que más tarde reutilizaba. Casi no recuerda cuál fue su primera obra.

Siempre ha trabajado con las manos, retorciendo materiales con unos alicates, hasta deformarse algunos dedos. Todo lo que guardaba le servía, como hacen las ardillas en un bosque. Cada día hace felices a muchas personas con sus diseños; les hace sentirse guapas, cómodas, a gusto. Siempre fue por delante. Se arriesgó, innovó, creó donde no había. Mi amiga es una artista valiente.

Acabo de hablar con ella haciendo muchos esfuerzos. Hacía semanas que no lo hacíamos. No se lo permitían. Perdió la voz tras una operación sencilla y su mundo pasó a ser el silencio. Hoy he compartido en Barcelona un programa de televisión con Montserrat Caballé y nos ha explicado lo delicadas que son nuestras cuerdas vocales. Hablaba de ellas como de una joya preciosa y yo he recordado a mi amiga, a mi ardilla.

Le regalé hace unos años esa mochila y le hice esta foto que hoy comparto con vosotr@s. No miras el mundo igual cuando no puedes expresarte con palabras.

Observas a los demás con más tiempo desde tu impotencia y sus actos se agrandan para bien y para mal.

Las palabras, nuestra gran fuerza, nuestro tesoro. Las palabras, esas herramientas que sufrimos tanto para aprender de la boca de nuestros padres y que nos acompañan para siempre. Las palabras, esas ausencias que se multiplican en nuestro mundo cuando las comenzamos a olvidar y buscamos con fruición, con desesperación.

Cuando la voz deja de pronunciar palabras, aparece el silencio y crece nuestra capacidad de observar gestos pequeños que guardamos en el corazón. ¿Cómo se hace para vivir sin palabras al salir de una operación sin importancia, al salir de un quirófano? Una vez más mi amiga me enseña un camino nuevo. Todo puede esperarte al volver una esquina.

Los tesoros esperan también, escondidos por las ardillas, en todos los bosques. Todo vale para no volverse loco cuando se han perdido las palabras si eres capaz de mirar el mundo desde el silencio.

Mi amiga volverá a escuchar su voz pero mientras eso llega podéis encontrar su obra en http://www.verili.es/

Hay días sin embargo que, aún teniendo voz, faltan muchas palabras para conseguir ser justo. Eso siento hoy tras leer todos vuestros comentarios. Cada una de vuestras palabras se queda conmigo para siempre. ¡Menudo cumpleaños!

MI MEJOR REGALO

16 de abril de 2008

Son las manos de mis padres. Me habéis oído alguna vez hablar de ellos. Él la sujeta con fuerza a ella. Son mayores pero se conservan muy bien, tengo esa inmensa suerte. Envidio su complicidad, sus trienios de pareja, sus caricias, sus enfados, su amor con raíces profundas. Llevan toda la vida juntos; tienen esa suerte que con seguridad han construido con paciencia, esfuerzo, con dudas y muchísimo amor. Cualquiera de vosotr@s podrá decir cosas parecidas de los suyos.

Unas manos que fotografié este invierno yendo de viaje en coche y que cuando ella las vio dijo. «¡Qué manos tan feas tengo!». A mí me había enternecido verlas y saqué la máquina que siempre llevo encima, casi tanto como mi portátil y, sin que se dieran cuenta, hice la foto.

Cuando tantos de vuestros comentarios hoy describen entusiasmados detalles del texto de Astrágalo que se nos va a Alemania y nos deja en manos de María José, su secretaria, la que lloró con las cien rosas rojas, he pensado que sería el mejor regalo

que podía haceros. Él nos habla de las manos amadas, esas «dulces tenazas» que querría que le sujetasen siempre.

Así te doy las gracias por compartir tu corazón y te pido que no dejes de hacerlo nunca. Me alegro de que hayas pillado mi robo al Diccionario buscando los significados de tu apodo, me he reído mucho con eso. Pero hoy han pasado más cosas, aunque parezca imposible.

Hoy ha llegado de USA Juanma. Ha volado con sus padres desde aquel país donde han dejado 600.000 dólares en manos de un científico. Euro a euro han recogido esa barbaridad de dinero que servirá para que se investigue la enfermedad que este niño de 4 años sufre de forma, hasta ahora, irreversible.

Mañana les veré. Mañana por la tarde haremos la entrevista que quedó pendiente en *Diario de…* cuando se iban a América cargados de millones y de esperanzas. Ya os contaré.

Hoy he escuchado dos frases que me han molestado, que me han dañado: «ETA va a zumbar» ha dicho Erkoreka, portavoz del PNV. ¿¿¿Zumbar???

«Zapatero ha hecho un gobierno rosa, va a tener problemas con tanta mujer»: Silvio Belusconi. ¿¿¿Rosa, problemas??? A los dos se les ve el plumero.

Teresa, una mujer más en la lista. Simbel pone el dedo en la llaga: «nos pidió ayuda y le hemos fallado; ¿qué haremos ahora?»

Mañana empezaré a contestar muchas de vuestras preguntas. Dije que lo haría y lo haré, pero hoy quiero adelantar una respuesta. Savifa, dices que andas luchando con la nicotina y pides apoyo y calor. Por mi parte lo tienes todo. Si alguna vez me paso hablando mal de los fumadores me suelo arrepentir, no es justo hacerlo. Pido perdón por eso. Ánimo y piensa que está mucho más en tu mano de lo que temes. ¡Tu cerebro es muuuuuy potente!

¿Será cierto que estamos consiguiendo entre todos que este sea un blog de emociones, mensajes de fuerza, de comprensión, de alegría, de gente que no cree poseer la verdad, de dolores del alma compartidos?

Lo que seguro es verdad es que cada día me dejáis dormir menos y que, por suerte, os contestáis entre vosotr@s dejando muy pocas cosas que añadir. Vuestros comentarios, todos, son lecciones de vida y, por encima de todo son: imprevisibles, como Gran Hermano. Esta sensación solo la había tenido antes en la web del Gato Encerrado, ni más ni menos. Gracias a tod@s.

EL CORAZÓN HELADO

2 de mayo de 2008, a las 17:24

¿Cuánto pueden durar unas negociaciones de paz? ¿Podemos aceptar que las sigan llamando así mientras caen abatidos sin cesar seres humanos? ¿No tendrían que pagar por no conseguir ni un gramo de paz los que llevan años sentándose a negociar la paz?

Y mientras tanto se multiplican los muertos.

En Gaza el cerco a la población es absoluto. No hay nada que pare al ejército israelí, nada. No los paran ni los cuerpos valientes de jóvenes pacifistas que se interponen en su camino esperando que los tanques frenen su destrucción ante ellos. No se paran, simplemente los chafan, les pasan por encima, los matan como pisamos una cucaracha.

Así han hecho con Rachel. Ella se ha convertido ya en el símbolo de los que no se conforman. Su cuerpo, reventado bajo los hierros de un tanque conducido por un soldado que tendría su misma edad, ha quedado mezclado con el polvo. Había que

destruir aquellas casas y se destruyeron.

En Austria otra chiquilla es atropellada día y noche durante 24 años por su propio padre que la hace madre de siete hijos de hiel y terror. Solo si se demuestra que ese hombre tiene alguna responsabilidad en la muerte de uno de los recién nacidos, será condenado a cadena perpetua. Las cientos de violaciones y abusos físicos y psicológicos a su hija le harían pagar tan solo quince años de cárcel.

En Italia resurge la extrema derecha y se vuelve a escuchar a jóvenes gritar «maricones de mierda» mientras dan vivas al *Duce* y a los campos de exterminio nazis brazo en alto.

En España, el que fue portavoz del partido en la oposición y, por lo tanto, miembro muy relevante de su partido, deja la política de un día para el otro y firma un contrato millonario con una empresa que busca en él su «agenda» para lograr futuros contratos. Tienen la desvergüenza de valorar sus buenas relaciones con Berlusconi… ¡Yo creía que existían las incompatibilidades! ¿Nadie le parará los pies a Zaplana?

Aunque no aparezca, estoy con todos vosotros. Os leo y valoro infinito todo lo que me decís.

¡Me gusta tanto que la inmensa trenza que vamos tejiendo crezca y sea útil a quien lo necesita! A mí me ayuda, me ayudáis.

Sigo teniendo un compromiso sin cumplir: lo haré. Dadme tiempo.

Hay muchas hipótesis sobre mi ausencia. Me hacéis reír y eso, en medio de la que hay liada, se agradece.

Nuestra Biblioteca del Bolo crece y crece. Un día pediré a las niñas que me hagan la lista de todos los libros y la colgaré. Es un sueño compartir pasiones con todos vosotros. Hoy elijo una recomendación vuestra: *El corazón helado*, de Almudena Grandes.

He empezado teniendo mi corazón helado y termino con el calorcito de vuestras palabras. Ellas son nuestro gran patrimonio.

«HACER EL RIDÍCULO»

7 de mayo de 2008, a las 10:04

Me acusaron de hacer el ridículo. Me dijeron que aquello no era periodismo.

Negaron que hubiesen rechazado contestar a nuestras preguntas. Me insistieron en que ellos eran los primeros interesados en colaborar con la Administración para dejar clara la composición de los cigarrillos.

Me aseguraron que dejar de fumar no era tan difícil. Que no estaba demostrada la relación directa entre enfermedad y tabaco. Que la Organización Mundial de la Salud no decía lo que sus documentos decían. Que ellos cumplían la ley. Pero nunca admitieron sentarse delante del equipo de *Diario de…*

Nos obligaron a hacer una visita sin avisar, lo que nosotros llamamos un «asalto», cámaras en ristre y dando siempre la cara. No nos dejaron pasar de la portería del edificio. Los empleados de seguridad estaban avisados.

Los expertos en comunicación no fueron capaces de invitarnos a un despacho para defender la negativa de sus jefes a dar explicaciones. Pero cometieron un

inmenso error: todo está grabado y esta noche en la TDT, a las 22 horas, lo podréis volver a ver.

Si tan claro es, sin tan limpio es, si no hace el daño que los médicos dicen que hace, si los 400 componentes que forman los 6 centímetros de un cigarrillo se pueden explicar y defender, ¿por qué se siguen callando?

Me dijeron que había hecho el ridículo, que aquello no era periodismo.

Cada año mueren en nuestro país miles de personas, miles, por enfermedades directamente relacionadas con el tabaco y las empresas tabaqueras lo saben mejor que nadie.

Es demasiado serio como para que, además, pretendan que nos callemos, que no sigamos investigando.

LA CARA DEL FUTURO

13 de mayo de 2008

No quería venir al mundo.

No quería salir de la barriga de su madre y a mí no me extraña nada: es hija de una de las mejores productoras de televisión que he conocido. Una productora de televisión sabe cómo conseguir lo que es necesario para hacer fácil la vida de los que le rodean.

Seguramente la niña fue teniendo a lo largo de sus nueve meses de embarazo todo lo que necesitaba para hacerse grande y fuerte. Todo.

Llegar al mundo le estaría dando hasta pereza, por eso no acababa de querer nacer. Con esos ojos tan abiertos desde que por fin la forzaron a salir de su madre, debió de pensar que iba a ver muchas cosas que no le gustarían: peleas, enfermedades incurables, enfrentamientos, mujeres asesinadas casi a diario por sus parejas, niñas encerradas en sótanos para saciar la adicción de sus padres, terremotos, jefes de policía corruptos.

Pero sintió que una frase de El Roto la asustaba por encima de todo: «¿cómo es posible que tengan más hambre los ahítos que los que no comen?».

Nació el 8 de mayo y trajo mucha lluvia de la buena a nuestro país que tanto la necesita. Pesó 3 kilos 400 gramos y todo fue bien al final. Tuvo a su madre 10 horas luchando con las contracciones y por fin su padre supo qué se sentía teniendo en sus brazos aquella cosita tan fuerte y tan delicada.

Uxúe es hija del equipo de *Diario de…*, es hija de nuestra querida productora Nekane y del mejor cámara de nuestro país, David.

Esta niña ha vivido ya, con nosotros, momentos emocionantes y ha trabajado, antes de nacer, en algunos de nuestros reportajes. Vivió con el equipo sin que supiéramos que estaba de camino, las inmensas diferencias entre Israel y Palestina; escuchó sin entenderlas las plegarias frente al Muro de las Lamentaciones, hasta experimentó lo parecido que era vivir dentro de la barriga de su madre y las aguas del Mar Muerto. Es nuestra niña.

Hoy la he conocido y me ha vuelto a maravillar la perfección de un recién nacido. Su instinto de supervivencia, su determinación. Hoy he vuelto a recordar cuántas alegrías y esperanzas quedan, a veces, en el camino. Me pasa siempre: nunca doy por hecho que un parto es algo que va a salir siempre bien. He conocido casos muy duros a los que mando desde aquí mi recuerdo mezclado con admiración y cariño.

Hoy he visto en su cunita la cara del futuro y me ha parecido una preciosidad.

PIONEROS

19 de junio de 2008

Una noche, a la salida de la exposición de un amigo pintor, Pippo Tringali, se me acercó una señora y, con mucho afecto y discreción, me agradeció mi trabajo. Sí, así como suena: ¡me agradeció lo que hago como periodista!

Ese gesto es tan emocionante que aunque pasen todos los años de una vida siempre me seguirá pareciendo el mejor premio al esfuerzo. Le sonreí y, por supuesto, le agradecí muchísimo sus palabras. Ella con una cierta timidez me pidió presentarme a su marido, que era un señor bajito que se había mantenido en segundo plano.

Para situarnos, a mi amiga Verónica de Sebastián que me acompañaba y a mí, nos dijo: «somos los de Don Simón». A las dos causó, no me preguntéis por qué, ternura, su manera de presentarse. Pepe García-Carrión y Fala Corujo, «los de Don Simón», son los de la fotografía de hoy. Esa pareja, ese matrimonio, es un gran ejemplo de gente que parte de abajo y llega a la cima.

Siempre me han causado mucho respeto las personas que abren caminos que no existían: los pioneros. Cuando en España se vendía el vino de mesa barato en botellas retornables que seguramente alguno recordaréis, a este empresario se le ocurrió embotellar su vino en un *brik*, en un recipiente que nadie se había atrevido a usar antes.

Le criticaron, le presionaron y llegó a encontrarse muy solo e incluso incomprendido por su propio padre que toda la vida había trabajado su tierra, sus viñas y había embotellado el vino como Dios manda. Pero él siguió su intuición y triunfó a lo grande.

Había nacido Don Simón, ese vino que aún hoy sigue siendo el más vendido en nuestro país.

«Es barato pero es muy bueno», me dijo cuando un día fuimos a visitar sus bodegas. A mí me pareció que a ese hombre no le quedaba otra que hacerme ese comentario sobre su vino, pero hoy sé que no exageraba: lo he comprobado y os lo quiero contar.

La semana pasada vino a comer a mi casa un amigo y le ofrecí probar un vino «nuevo» que había comprado y le pedí que me diera su sincera opinión. Lo había metido en la nevera un rato antes porque odio el vino caliente. Mi amigo, que sabe de lo que habla, lo probó y saboreándolo me dijo, «qué rico, está muy bueno, ¿qué vino es?». Saqué la botella de plástico de Don Simón y le dejé con los ojos a cuadros.

Mis amigos Fala y Pepe, porque así son ahora las cosas aunque no nos veamos casi nunca, no han parado de abrir mercados, crear puestos de trabajo e inventar campañas publicitarias revolucionarias, diversificar sus productos y, por supuesto, lograr nuevos récords.

Son líderes en el mercado de vinos de mesa y zumos, y la innovación y los retos siguen siendo su vida. Admiran a l@s empresari@s que han creado sus empresas desde abajo: «odiamos el pelotazo» y siguen siendo moteros y navegan con un velerito que tienen amarrado en La Manga, el «Don Simón».

Ahora esperan la llegada de los nietos sin dejar de arriesgar e inventar todos los días. Si leen este post creerán que me he vuelto loca, pero deben saber que lo hago en homenaje a dos personas que admiro y que me sirven para reivindicar el tesón, las apuestas arriesgadas y el trabajo seriamente hecho.

Además, y eso a mí me importa cada día más, son cariñosos y no tienen ningún cuento. Por todo ello, aquí queda mi público reconocimiento.

Foscardo, el antifaz me salvó la vida.

b-ro, me pongo a investigar sobre Galindo; yo también le tenía un inmenso cariño y muchas veces le echo de menos.

Senador, mi querido Senador, me ha gustado mucho ese «soy muy feo». Un día tenemos que hablar de eso.

Alvariito, no serás mi director, ¿verdad?

Admiración, llevábamos *los gorritos* porque nos pusieron los micrófonos ahí dentro. Si te fijas verás un plumerillo en la frente. Lo que no inventen los de sonido…

Demelsa, «Dios los cría y ellos se juntan»; ¿no te has preguntado alguna vez que querrán decir con esa frase que decimos tod@s tantas veces?

Hoy quiero terminar agradeciendo el trabajo a mis compañeros de la serie *Aida*. Espero que se pongan de inmediato a trabajar para ofrecernos otra entrega cuanto antes de ese trabajo genial. Los voy a echar tanto de menos… aunque ya nos lo dijo la pitonisa el domingo: «a llorar a Jerusalén!» ¡¡¡Qué descojone!!!

MI AMIGA MONTSE

7 de julio de 2008

No había conocido a nadie que se hubiera caído a un pozo. Muchas veces había utilizado esa expresión para describir un sentimiento de terror, de pérdida de control, de angustia.

«Se me abrió la tierra debajo de los pies» es una frase que define bastante bien lo que uno siente cuando la vida te coloca en una situación que te supera y que te produce mucho dolor.

Eso fue lo que le ocurrió a mi amiga Montse, sin que yo pudiera hacer nada para evitarlo. No vio el agujero abierto de ese pozo que se la tragó sin remedio. El dolor de sus huesos rotos la convirtió en un guiñapo. La vida cambió para ella de raíz en un segundo e inmediatamente, metidas en el coche camino del hospital, empezamos a pensar lo que hubiera podido ocurrir y no había ocurrido: romperse la columna, quedarse paralítica, romperse el cuello y matarse, quedarse encerrada en ese angosto pozo del que solo los bomberos la hubieran sacado viva o muerta…

Por suerte, decenas de cosas que no sucedieron.

Mi amiga Montse se rompió siete huesos hace tres días, pero está viva. Hoy quiero hacerle un homenaje con esta foto de una de nuestras excursiones en bici. Esos brazos fuertes que traspasan siempre cualquier barrera están ahora en barbecho.

Su cuerpo tiene que medir cada movimiento si quiere amortiguar el dolor. Much@s de vosotr@s sabréis de lo que os hablo.

Hay momentos en nuestras vidas que nos enseñan a conocer los límites. Hay momentos que sirven para valorar miles de minutos perdidos. Esos momentos pueden ser vividos como algo positivo o como una desgracia.

Mi amiga se enfadaba con la mala suerte que le ha dejado sin sus vacaciones planeadas durante meses y pagadas por adelantado, pero yo le sugería que no escogiera el camino negativo, que la vida le daba las dos opciones y por el mismo precio, la dejaban escoger: negativo o positivo, ese es el gran secreto y la mayoría de las veces está en nuestras manos. Ella ha optado por sacar lo mejor de su accidente y ya está recibiendo premios.

Cuando Rafa Nadal ha logrado esta noche el último tanto de ese partido apoteósico, la he visto saltar y llorar de emoción sin acordarse que sus huesos necesitaban reposo. Rafael Nadal, ¡qué portento es ese chaval de 22 años, qué potencia de cabeza en ese cuerpo capaz de lograr un sueño! Enhorabuena campeón: ¡qué felices nos has hecho!

También me han emocionado durante todo el fin de semana vuestros comentarios sobre el estreno del anuncio del *casting*. Me pregunto si algo así habrá ocurrido alguna vez con otros programas de televisión; yo no lo recuerdo. Esos ríos de sentimientos auguran un otoño en común que espero no desperdiciar ni un solo día.

Siempre que empieza un nuevo Gran Hermano me propongo ralentizar el tiempo, ¡este año lo intentaré con mas fuerzas para compartirlo con tod@s vosotr@s, boler@s! Esta noche, antes de ponerme a escribir este post, he llenado una jarrita con jazmines para la madre de Felinadelsur.

Siempre me ha parecido importante hacer llegar mi cariño y amistad a quien ha sufrido una pérdida desgarradora, pero nunca pensé que Internet, que un blog como este, podía expresar tantos sentimientos como llevo leídos estos días aquí. Me uno a todos vosotros.

153

22 de agosto de 2008, a las 10:21

153 corazones que dejaron de latir. 153 seres humanos que han arrastrado a familiares y amigos al dolor más insoportable. 153 historias de esperanzas y proyectos destrozadas. 153 muertes arrancadas a la vida en un vuelo de vacaciones y vueltas a casa. 153, una cifra que ya será para siempre mucho más que un número.

A los que han sobrevivido, el deseo de que su memoria no les permita nunca recordar esos instantes de terror.

Que entre todos les ayudemos a recuperar una vida con la máxima paz. Que los medios de comunicación no les abramos sin piedad sus heridas. Que logren dormir sin sentirse culpables por seguir aquí.

A todos los que os ha unido este avión de muerte me gustaría que os llegase, aunque sé que eso es imposible, mi cercanía simbólica más profunda que quiere acompañar todas vuestras palabras de cariño y solidaridad, boleros.

DESDE MI CAMERINO

21 de septiembre de 2008

Os dedico a tod@s l@s boler@s, desde el camerino, mis últimas palabras antes del directo. Este lugar ha sido siempre mi rincón. Siempre ha sido el mismo, es como mi casa. En la puerta hay un letrero que van cambiando año tras año, con mi nombre.

Dentro tengo todo lo que una presentadora de TV pueda necesitar. Hoy hay ramos de flores. También trajes para probar a última hora, una televisión, plátanos para evitar los calambres, galletas integrales, cajas llenas de zapatos y bisutería.

VERILI llena una de ellas con todas las creaciones que mi amiga Verónica de Sebastián dejó antes de irse a Buenos Aires.

Hoy he hablado con ella; me ha llamado en los pocos minutos que podía hablar de algo que no fuera el guión que conoceréis dentro de muy poco. La he sentido tan cerca de mí que ha conseguido emocionarme. Mis pendientes de esta noche salieron de sus manos.

Acabo de hacer una pequeña entrevista para los informativos con rulos en la

cabeza. Espero que nadie se moleste. El peinado se verá dentro de un rato…

Todo está a punto. La maquinaria ha funcionado, una vez más, a la perfección. La conexión con Guadalix es absoluta y mi compañero Larrauri, el jefe de realizadores de la casa, está en perfecta sintonía con Foriscot, el realizador desde hace ya años de la Gala.

Hay una tensión nerviosa que recorre los pasillos, menos llenos por ser Domingo, pero repletos de gente sin la que no sería posible hacer *Gran Hermano*.

En estos momentos me acuerdo de todos, de los 128 concursantes, que jugaron con nosotros. Los que esperan en los hoteles deben estar mordiéndose las uñas y más de uno, me temo, fumándose los nervios.

Hoy empieza nuestro *Gran Hermano 10*. Hemos hecho todo lo que estaba en nuestras manos para haceros felices. ¡Ojalá lo consigamos!

Os dejo mi corazón que pido prestado a la ONG «Pequeños Corazones» que trabaja para ayudar a niños y niñas enfermos de corazón y a sus familias. Otro día os hablaré de ell@s.

Os siento a mi lado. Espero que durante el programa lo notéis….

LA BODA

28 de octubre de 2008, a las 11:27

El sábado se casó Felinadelsur. Nunca me habían invitado a una boda con tanto cariño unos novios que no conozco personalmente. Para ella era un día cargado de sentimientos y de ausencias, pero también de mucho amor. Todo eso lo sabemos los que pertenecemos a la familia del Bolo.

Era un día de jazmines y almendras amargas. Ella, cuando pueda y quiera, nos contará.

Yo estuve en otra boda. Esos de la foto eran mis novios. Esos que escuchan atentamente las palabras de un sacerdote que les entendió y les habló en un idioma que los dos compartieron. Que no les dio lecciones de vida en pareja, ni de como solventar una crisis, ni de desamor, ni de amor intenso, les escuchó y fue testigo de su unión compartida con una iglesia llena de gentes que les queríamos y les deseamos lo mejor. Casi idéntico a cualquier otra boda, ¿o no?

He asistido a muchas ceremonias matrimoniales en mi vida y he escuchado, a

veces, cosas que me han escandalizado. A vosotros os habrá pasado igual en muchas ocasiones. He escuchado pasmada como el sacerdote trataba diferente a él o a ella. Hablaba a la mujer de sumisión y al hombre de protección.

He vuelto a preguntarme cómo puede nadie jurarse fidelidad eterna. Qué necesidad hay de llegar tan lejos. En los bancos de una iglesia se sientan los familiares de la pareja que se va a casar y si pudiéramos leer sus mentes veríamos cosas muy interesantes. Podríamos ver recuerdos del día que ellos hicieron lo mismo. Emociones, miedos, vértigos, dudas, dolor, paz, felicidad. Algunos habrán roto ya en pedazos esos juramentos. Otros los habrán vuelto a repetir con otra o con otro. Algunos volverán a revivir esa emoción profunda que debe de sentirse cuando la novia no llega y tú, el novio, delante del altar, sientes los ojos de todos tus invitados que empiezan a preguntarse por qué se retrasa tanto.

Ya no sabes de dónde sacar la saliva para mojar una boca seca como un algodón, no sabes cómo parar tu cabeza que te ofrece mil posibilidades que justifiquen esa tardanza y ninguna te gusta. No sabes cómo evitar recordar aquellos momentos malos que justificarían que tu novia hubiera decidido no aparecer.

Pero, de pronto, percibes un leve movimiento en los bancos y todos giran la cabeza hacia esa puerta que ha permanecido vacía. Ahí está ella. Está y sonríe. Está y no pasa nada. Está. Cuando después de andar muy lentamente por el pasillo de la iglesia llega a tu lado, desearías abrazarla y pedirle que te diga que te sigue queriendo, que sigue queriendo casarse contigo, que el retraso no significa nada, necesitas esa certeza que solo encontrarás en su mirada y en sus manos.

Ahí empieza la ceremonia y no se os puede pedir que estéis muy atentos a lo que el sacerdote os dice porque estáis ensimismados uno en el otro.

Esa potencia del amor, esa intensidad de sentimientos, esa mano que sujeta la cintura y que sin querer tira del velo que con tanto mimo te han colocado en casa, esa mano es la que tú quieres, la que sabes que te hará feliz. Todo eso es una boda.

También es el miedo a salir corriendo de una ceremonia que no debería haberse celebrado nunca. El terror a contestar que «no quieres» cuando te pregunta, la certeza de que estás cometiendo un error que te costará una vida remediar. Eso también es una boda y muchos de vosotros sabéis que es así, lo habréis incluso vivido en carne propia.

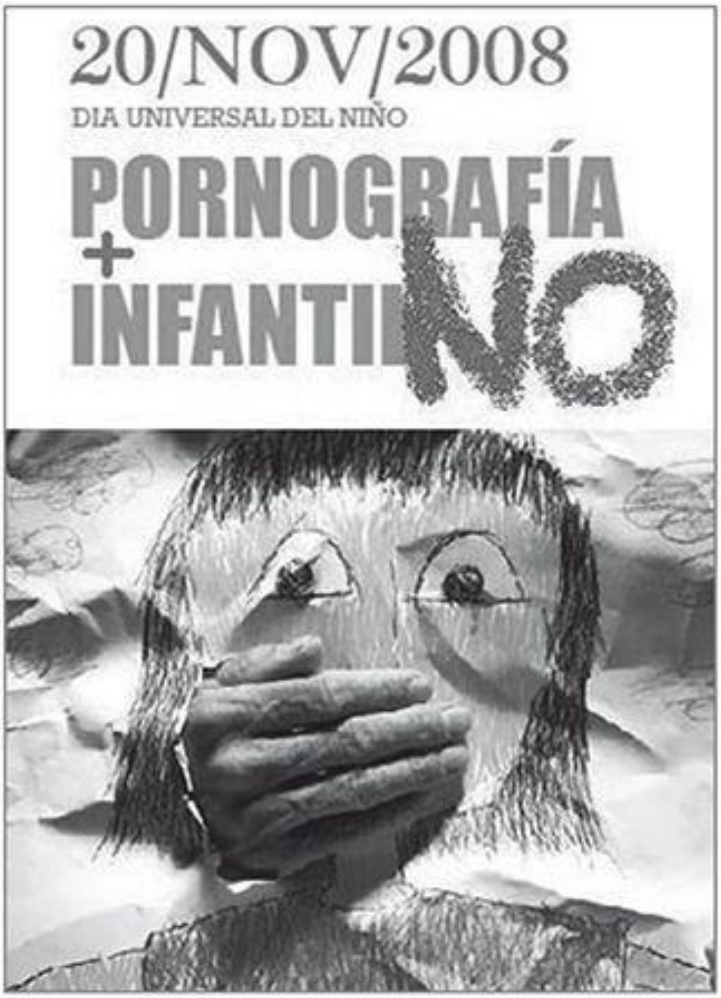
Pero hoy me quedo con los jazmines y los ríos de cariño que estas dos bodas nos han hecho compartir.

Hoy la mano de Pablo sujeta la cintura de María y sé que lo hará por mucho tiempo sin necesidad de jurarle que será hasta que la muerte los separe. Lo sé y lo deseo/lo deseamos.

Hoy nuestra Felinadelsur tiene que ser capaz de dejar sitio a su nueva vida sin dejar de sentir que su madre la acompañará siempre.

¡NO AL MALTRATO INFANTIL!

20 de noviembre de 2008, a las 14:31



Siempre decimos que no debería haber «días de», pero hoy, 20 de noviembre, uno de vosotros me ha pedido que cuelgue este póster en el blog, y no me resisto.

He tenido ocasión de trabajar sobre el tema de los malos tratos a niños por mi profesión y es quizá de los asuntos que más me han dañado.

Lo curioso es que así como el maltrato a las mujeres, las agresiones machistas y los asesinatos están en primera línea de la información, los de niños, no.

Muy de vez en cuando y solo cuando el daño es brutal e irreversible son portada. Los niños que diariamente son maltratados, vejados, dañados, acomplejados, y no sigo porque sabéis que se podrían poner muchos verbos, no tienen voz en nuestra sociedad.

Así de sencillo: no tienen voz. Algunas veces he escuchado de algún médico muy concienciado que no la tienen porque no tienen voto. No quisiera pensar que eso pudiera ser verdad.

He visto dibujos aterradores de niños que con los lápices explican lo que no pueden explicar con sus palabras. Hay niños que enferman y nadie entiende de qué enfermedad se trata porque sus síntomas escapan de las pautas normales. Hay niños que callan años y años y solo hablan y con grandes dificultades cuando son mayores y se permiten dejar de estar aterrorizados.

Hay niños que no saben que los que están sufriendo no es normal, que no tiene nadie derecho a ponerles una mano encima, a hacerles un chantaje o a manipularlos psicológicamente; ellos piensan que eso es la vida y que incluso lo merecen, que es por su bien.

Todo eso se da entre nosotros y no somos capaces de pararlo.

Hoy se gritará más alto. Bien, pero… ¿para cuándo una lucha encarnizada contra esos maltratadores de personas indefensas que no saben ni que tienen que denunciar?

Gracias a los que ayudan, gracias a los médicos que luchan desde hace años contra este mal horrendo, gracias a los profesores que se dan cuenta y dejan de lado los miedos y denuncian. Gracias a los hermanos mayores que se deciden a dar el paso. Gracias y perdón a todos por lo poco que hemos sido capaces de hacer los demás.

2009

DISFRUTANDO DE MI PADRE

13 de enero de 2009, a las 16:35

Voy en el tren, vuelvo de Barcelona donde he estado los 5 últimos días compartiendo con mi padre su vida de persona de 90 años separado momentáneamente de su mujer, mi madre, por un viaje de ella a un país lejano.

Un hombre mayor tiene limitaciones. Eso no es necesario decirlo, pero en mi casa tenemos la suerte de que nuestro padre ha logrado llegar a viejo con una cabeza clara y un físico, que, aunque a él le parece deteriorado porque no le permite correr (!!!), a nosotros, sus hijos, con su cachaba y su sordera, nos resulta envidiable.

Estos días ha echado en falta mucho a su mujer y, un poco «enfadado» por el abandono, ha decidido dejarse la barba. Se mira en el espejo cada mañana y observa divertido que aquello va creciendo y que hasta se parece a los actores y cantantes jóvenes que evitan afeitarse un par de días porque dicen que les gusta a las mujeres. Él me pone de ejemplo al Duque[1], «ese traficante que te gusta tanto tampoco se afeita».

Mi padre tiene la suerte de dormir como un niño; yo no. Envidio su sueño y cuando por la mañana viene a despertarme envidio su buen humor. Anoche me pidió que rezara con él el padrenuestro y le pillé porque le pasaba como a mí: la primera parte me la sé bien, pero la segunda, la que cambiaron, nos costó más. Todo el mundo me dice que disfrute de estos momentos que luego me faltarán mucho; procuro no desperdiciar ni un segundo a su lado. De eso vengo.

Esta mañana un amigo me ha enviado un texto que dicen que escribió Einstein, que me ha gustado tanto y con el que me siento tan identificada, que os lo copio para compartirlo con quienes queráis. Ya me diréis vuestra opinión y si os ha valido para algo. A mí me ha ayudado a tirar *p'alante*.

La crisis, según Einstein

No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado.

Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora, que es la tragedia de no querer luchar por superarla.

No voy a entrar más en todo lo que escribís de GH. La semana pasada traté de defenderme en el plató y no puedo añadir más a mis palabras que, una vez vistas de nuevo, me resultan excesivamente apasionadas. Me importa tanto este programa y todo lo que ocurre a su alrededor que me pudo la pasión.

Me faltó serenidad y decir lo mismo sin alzar tanto la voz, lo reconozco. En todo caso, me reafirmo en el fondo: estoy tranquila porque sé que presento un programa honesto. Eso es al final lo único que realmente importa. Opiniones puede haber miles, pero las acusaciones es mejor que vayan directamente a los juzgados, si alguien así lo considera oportuno.

Tengo que celebrar con todos vosotros la concesión de dos récords Guiness en el nuevo programa de mi querida Carmen Alcayde. ¿Quién nos iba a decir a Mayte Méndez de Vigo y a mí que nuestros trajes regionales acabarían teniendo tanta

aceptación y llegarían a conseguir semejante premio? Ese programa me dio además la oportunidad de acariciar la cabeza de un tigre, y eso no pasa todos los días. Tenía pocos miedos, ¡ahora ya ni ese!

Estoy llegando a Madrid y la nieve vuelve a acompañarnos. Ya sé que lo ha pasado mal mucha gente y me solidarizo con todos ellos, pero no puedo dejar de deciros que me llena el corazón un paisaje como el de esta foto que veo por la ventanilla de este AVE insustituible. Ahora lo que hace falta es que el refrán que os puse el otro día, se cumpla. Einstein seguro que nos ayuda a salir del atolladero y crecer en medio de todo el lío.

Por cierto, no quiero terminar este post sin recomendaros que veáis esta noche *Diario de…* Nos hemos acercado a la justicia en nuestro país y la «foto» que os mostramos da hasta miedo… Espero que os interese.

OBAMA

20 de enero de 2009, a las 21:31

A veces la vida es lo que pensábamos que debía ser.

Hay días que conectarte por Internet a una toma de posesión de un presidente se convierte en un acto emocionante. Hoy he vivido esas dos cosas desde una estación.

El hijo de aquel negro que echaron a gritos de un bar es desde hoy el hombre más poderoso de la Tierra.

Toda la ceremonia de su toma de posesión ha sido emocionante. Hasta ver a Bush disminuido y metido dentro de las solapas de su abrigo como sin saber dónde meterse. Una ceremonia milimetrada al aire libre que ha sacado de los fondos de la Casa Blanca la Biblia con la que Lincoln juró su cargo por expreso deseo del nuevo presidente.

Gestos y más gestos para llegar al corazón de los millones de personas en todo el mundo que confiamos en que este hombre pueda hacer lo que ha dicho que intentaría hacer. Obama quiere gobernar para un mundo que ha cambiado, cambiando la forma

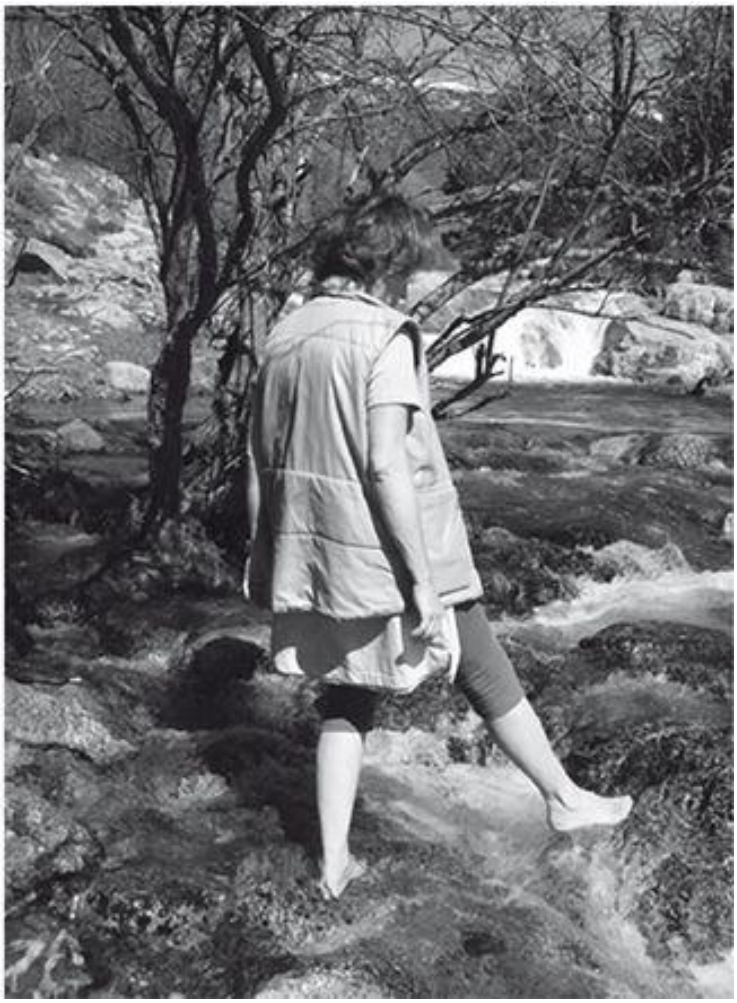
de gobernar. ¿Le dejarán? ¿Le dejarán vivir y, aunque nos decepcionemos en muchos momentos, veremos hecha realidad alguna de tantas esperanzas? Lo deseamos tantos tanto…

Los Estados Unidos de Norteamérica son un grupo humano muy potente, pero ha logrado que millones de personas les quisiéramos muy poco. Tengo amigos americanos que no siempre entienden nuestro recelo y nuestras críticas a su querido país. Hoy, por el contrario, me siento cerca de todos ellos y me he emocionado con ellos. Deseo *de corazón* poder celebrar juntos una nueva manera de hacer política.

Ya sé que muchos de los que leéis este Bolo pensaréis que soy una ilusa, no me importa. Hay días en la vida que tenemos derecho a pensar que hay esperanza, que las cosas se pueden hacer mejor y que un político puede abrir un camino nuevo en el que muchos seres humanos se reconozcan. Con todos ellos me uno hoy y celebro que Barack Obama duerma desde hoy en esa casa blanca.

RÍOS DE MONTAÑA

13 de abril de 2009



Seguro que algun@s habréis metido los pies en un río helado esta Semana Santa. Cuando bajas del monte y te encuentras esas aguas limpias y bravas que van recogiendo el deshielo, lo primero que uno tiene es ganas de meter los pies dentro para liberarlos del invierno. Eso es lo que hace mi hermana Clementina en esta foto.

En mi casa somos todos muy aficionados a subir al monte; es una afición heredada de ese abuelo que llevo en mi bolso de la cabecera del blog. No tuvimos la suerte de disfrutar con él de la naturaleza porque murió cuando éramos muy pequeñas, pero fue mi padre el que cogió su testigo y nos convirtió en auténticas cabras montesas.

Un río de montaña aún no ha sufrido las agresiones de los hombres. Un río de montaña tiene una pureza extraordinaria y solo pequeñas truchas disfrutan de él. A medida que va creciendo y acercándose a los hombres, sus orillas van llenándose de objetos que no le pertenecen y va adquiriendo melenas de plásticos y porquerías que

lo afean sin remedio. Siempre me he preguntado por qué los alcaldes de los pueblos con río no dedican tiempo a limpiarlos. No sería tan complicado invertir en ello, no sería imposible hacer como hicieron en Estados Unidos de Norteamérica cuando desafiaron a las basuras de algunas de sus autopistas, siendo los propios ciudadanos los que se organizaron para mantenerlas limpias. Si además contaban con el apoyo de empresas que colaboraban en ese proyecto, ponían su nombre una vez acabado el trabajo y así todo el que pasaba y disfrutaba de ese espacio limpio y recuperado tenía una buena impresión de esa empresa que lo había hecho posible. Esa es la mejor publicidad, dicen. Quizá deberíamos imitarles y apadrinar nuestros ríos.

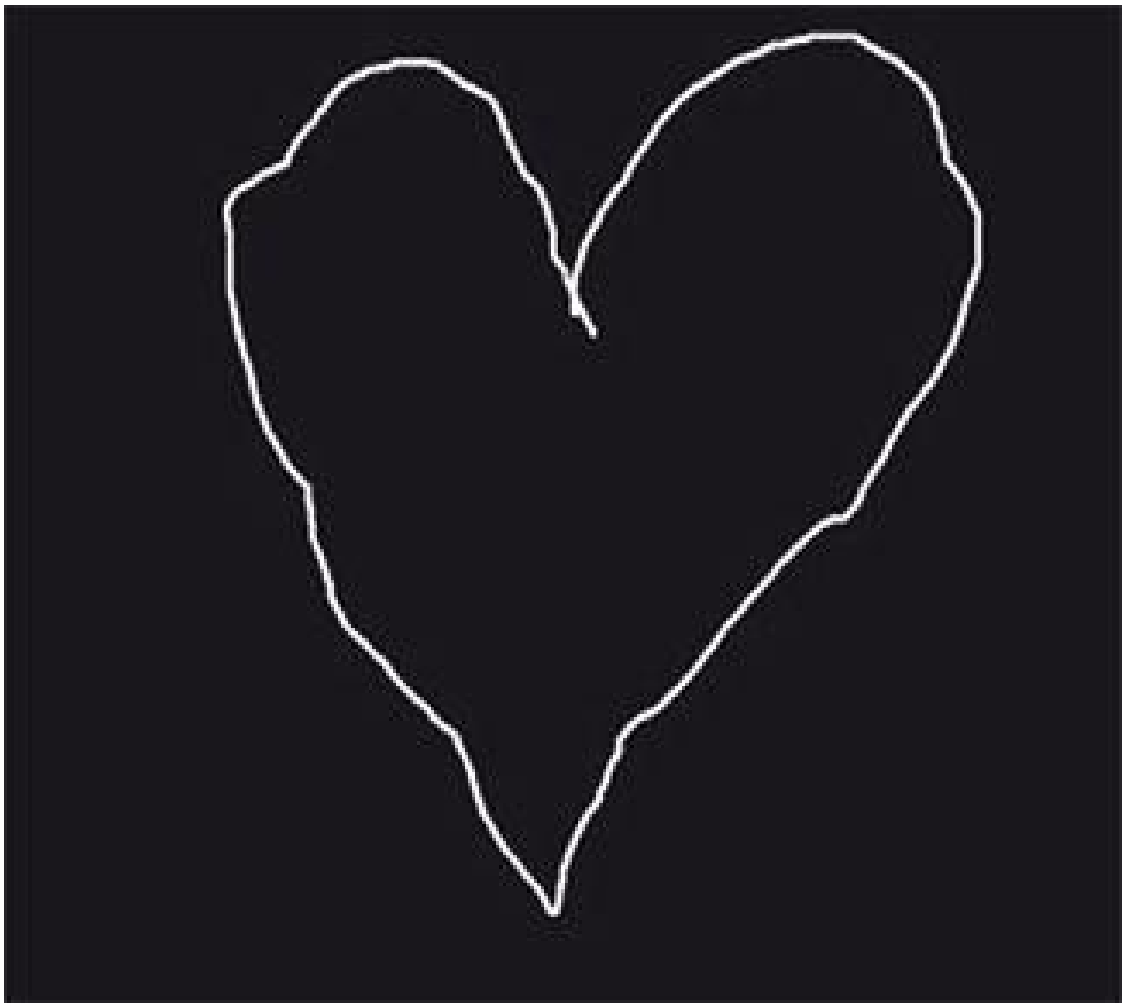
Una vez comenté esto con una alcaldesa de un pueblo de Menorca que disfruta de kilómetros de costa. Me parecía tristísimo que barrieran las calles y no hicieran lo mismo con la costa. «Es que el mar trae mucha porquería», me dijo. Ya, ya sé que eso es así, pero ¿tan difícil sería limpiarla? A mí no me lo parece, creo que todo es cuestión de ponerse a ello.

Ayer, cuando bajábamos por el río, pensé que quizá entre nosotros, en El Bolo, podríamos empezar esta corriente, nunca mejor dicho, y llevar adelante la limpieza y cuidado de nuestros ríos. ¿Qué os parece? ¿Lo montamos?

Para terminar, solo una cosita: volver a trabajar tras las vacaciones es duro, pero se trabaja; lo horrendo es volver y saber que no cuentan contigo ni tú con tu sueldo. No dejo de acordarme de tod@s l@s que andáis en eso.

CORAZONES NEGROS

19 de marzo de 2009, a las 13:13



He leído que, como ella no quiso acostarse con él, le rompió la boca con un puñetazo. Marta sintió que le había abierto el labio y se asustó. Miguel había bebido en los bares de Triana y el Cuco estaba muy agresivo. Pensó que habrían tomado alguna droga. Ella estaba sobria y aterrada. No le dieron mucho tiempo para pensar cómo escapar de aquella ratonera. La obligaron a ir al dormitorio y la tiraron sobre la cama. Marta les prometió que si paraban no contaría nada. Ellos ni la escuchaban. Para no oírla le taparon la boca con cinta aislante y la ataron a la cama. La violaron uno detrás de otro. Con un cable la estrangularon. Son dos jóvenes de 15 y 17 años con un corazón negro.

Dos jóvenes capaces de mentir e inventar durante más de mes y medio ante policías, abogados y jueces. Dos jóvenes encarcelados que jamás deberían volver a ver la luz de las calles.

El martes por la mañana pude abrazar al abuelo de Marta. Coincidimos en un

plató de T5, en el programa de Ana Rosa. Anoche cuando leí en esta web que la policía había encontrado la navaja con la que amenazaron a su nieta en aquel piso que ella habría visitado otras veces, pensé que no hay forma humana de soportar este final.

Pensé en sus recuerdos, en la última vez que vio a su nieta y que ha desgastado ya de tanto pensarla. En los primeros pasos de Marta, en sus manitas haciendo cinco lobitos, en aquellas primeras palabras que debió aplaudir.

No es posible que a su niña le hayan hecho todo lo que les cuentan que han dicho que han hecho.

Seguramente será otra mentira más. «Porque… ¿dónde está el cuerpo de mi nieta? Mientras no la encuentren, todo es aún posible, hasta que entre cualquier día por la puerta».

Hoy mucha gente celebra el día del padre, yo no. Nunca he necesitado tener un día para celebrar que tengo padre, que le quiero, pero hoy no puedo dejar de acordarme de los padres de esta criatura adolescente que en Sevilla están conociendo la historia del martirio y la muerte de una hija que aún no había cumplido la mayoría de edad. A ellos y a toda su familia y amigos les mando mi solidaridad, apoyo y cariño; estos corazones negros tienen que pagar para siempre toda esta locura.

«HEMOS RESCATADO A SARA. VOLAMOS HACIA ESPAÑA»

21 de marzo de 2009, a las 19:30

Este mensaje lo ha enviado esta mañana nuestro compañero Javier Preciado en un SMS. Llevamos varios días vigilando el teléfono. Aunque hasta que no le veamos salir por la puerta de la T4 en Barajas, no celebraremos este triunfo, sí quiero hoy haceros partícipes de nuestra alegría.

Algunos recordaréis que en *Diario de…* hicimos un programa sobre padres y madres coraje. Letizia Moracho era una de esas madres. Su historia, como la de tantos otros españoles en sus mismas circunstancias, era terrible: su hija de nueve años, Sara, había sido secuestrada por su padre iraquí que se la llevó a Basora, donde ha vivido los últimos dos años y medio en el epicentro de esa guerra que todos conocemos. La madre hizo todo lo que su mente pudo imaginar para recuperar a su niña. A punto estuvo de volverse loca, pero la mano siempre fiel de un periodista la sostuvo en todo momento.

Cuando supimos de este calvario en el programa nos pusimos en marcha y en eso hemos estado desde aquel momento.

Javier, nuestro compañero, ha removido cielo y tierra; ha llamado a todas las puertas posibles incluyendo ejércitos de otros países presentes en Irak, la Interpol y, por fin, logró convencer a nuestro ministro de Asuntos Exteriores para que colaborara en la recuperación de Sara. Por lo visto, Moratinos ha echado el resto.

Todos los detalles de esta historia dramática los podréis ver en uno de nuestros programas dentro de algunos días, pero yo hoy entresaco un matiz que me altera: Sara no supo hablar en español con su madre cuando la vio por primera vez hace pocos días, porque ya no lo recordaba. Un intérprete estuvo entre ellas.

El embajador de España en Irak, Francisco Elías de Tejada, ha sido vital para que mañana por la mañana madre e hija vuelen hacia Madrid con Javier. «Todo lo que te diga es poco para expresar lo que este hombre ha hecho. Le estaré agradecido toda mi vida», me dijo ayer por teléfono mi compañero. Habrá tiempo de hacerlo y de reconocer un trabajo delicadísimo que ha tenido un final feliz. Hay muchos detalles que desconocemos y hay mucha gente implicada, pero hay una realidad incuestionable: Letizia ha recuperado a su hija y vuelve con ella a casa.

Aquella niña que un viernes de hace dos años y medio, salió con su padre a pasar el fin de semana y desapareció de la faz de la tierra, vuelve a Madrid, de donde jamás debió ser alejada sin el consentimiento de una madre que sufrió la peor de las pesadillas durante 36 interminables meses. Cuando pienso en tantas imágenes de destrucción, bombas y muerte vistas por televisión en todo este tiempo allí donde Sara pasaba sus días…

Ahora habrá que empezar de nuevo. Los vínculos entre ellas han cambiado y las dos tienen derecho a regenerarlos como mejor sepan. Ojalá lo logren y entre todos se lo hagamos fácil. Sus hermanos la esperan con los brazos abiertos.

TRABAJO

1 de mayo de 2009, a las 18:28

«¡Es que no hay trabajo!». Esa es la frase que oigo cada día más.

Hoy es un primero de mayo doloroso. Hoy más que nunca los que tenemos trabajo tenemos un tesoro.

Paro y epidemia son dos palabras que nos atenazan y nos desconciertan. No sabemos a dónde mirar para encontrar la esperanza y es en momentos así cuando los líderes cobran más importancia. Debe sentirse un enorme peso si uno es presidente de Gobierno y llegan momentos como el que estamos viviendo. Estoy segura de que Zapatero daría la vida por sacar a nuestro país de esta encrucijada, segura. Es en momentos como este cuando un líder tiene que aguzar el ingenio, ser valiente y ser optimista. No se puede dejar llevar por el desasosiego y debe agarrar el timón con mucho tino, porque de sus gestos, de sus decisiones, dependen algunas cosas importantes. No todas, como algunos parecen echarle en cara, pero sí algunas muy importantes.

Si decide gastar para dar empleo pero no sopesa las consecuencias de ese gasto para el futuro, le dicen que es irresponsable; si, por el contrario, espera que sea el propio mercado, la propia sociedad quien encuentre el camino de la recuperación, le acusarán de abandonar a los más necesitados; es, pues, una inmensa encrucijada, por nada del mundo quisiera estar en sus zapatos, como dice el refrán inglés. Pero nadie le obligó a ello. En todo caso, escojo, por el bien de todos, mandarle fuerza a él, a su Gobierno y a cualquier ciudadano/a que se arriesgue a abrir caminos en medio de la niebla, y eso nos incluye a casi todos.

También pido, incluso me atrevo a exigir, que no me doren la píldora, que no me engañen, que no piensen en votos ni en urnas cuando debemos salvar una tormenta de olas gigantes, que sean honestos.

VA POR TI, ALFONSO

28 de mayo de 2009

Toda la ciudad es felicidad.

Toda Barcelona vive uno de esos instantes mágicos de la vida en que parece que todo es posible. Hasta los muertos, los míos, llevan la bufanda del Barça colgada del cuello. Mi tío Alfonso Milá, culé de última hora, pero culé hasta la médula, se nos fue ayer y pareciera que hubiera hecho posible desde donde esté, que «su» Barcelona se haya proclamado, esta noche, campeón de la Copa de Europa.

Pensaréis que estamos locos, pero somos ya unos cuantos los que estamos convencidos de que él ha metido los dos goles, que ha hecho cada una de las muchas jugadas preciosas que ha disfrutado el mundo entero; que ha sido él quien ha empujado con su entusiasmo a estos jugadores geniales a ganar este partido que nos ha hecho tan felices a tantos. Ayer nos dejó, pero se fue con un compromiso secreto: ayudar al Barça a ganar esa tercera Copa que él no iba a poder celebrar, como había hecho con las otras dos. ¡Vive Dios que lo ha conseguido! ¡Va por ti, Alfonso!

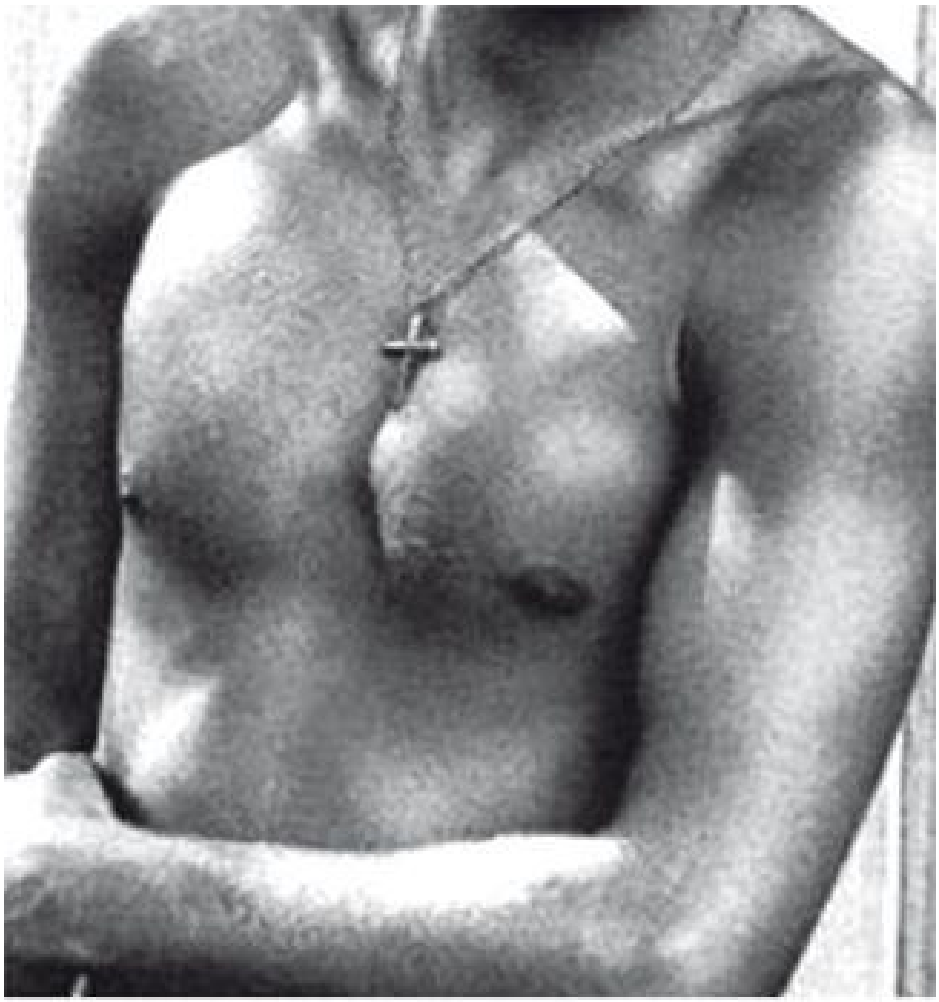
La muerte de alguien imprescindible en tu vida te hace más serio. Necesitas buscar argumentos que justifiquen su final y los encuentras en cierto modo pensando que no podía ser feliz estando como estaba. A mí, lo reconozco, eso me sirve. A mí me sirve pensar que un hombre extraordinario, que uno de los mejores arquitectos que ha dado nuestro país, que ese hombre que querías tanto, no podía vivir sin poder salir casi ya de su casa porque una enfermedad circulatoria le deterioraba por días: perdía el equilibrio, le daba miedo caerse, casi nada le hacía ya sonreír y su memoria se desmoronaba. Él, que había sido el rey de la risa y el descojone, no merecía vivir de otra manera. Si había de ser así, mejor un martillazo y a otra cosa mariposa. Esta mañana, cuando me despedía, le miraba despacito en su caja de pino clara, envuelto en un sudario de algodón blanco, y pensaba que hasta sin vida seguía siendo un cachondo: la hemorragia cerebral irreversible que le mató le había dejado un ojo de pirata morado como si siguiera haciéndonos una broma de tantas de las suyas. En las largas horas de incertidumbre del hospital acepté que mejor que se fuera, que no teníamos derecho a pedir que su vida fuera peor de lo que había sido. Y se fue; dejó de respirar y se calló para siempre. Hoy lo hemos incinerado y mañana, como él nos pidió, lo enterraremos junto a su mujer y su hija.

Esta noche de sueños blaugranas hechos realidad necesito compartir este dolor que me oprime con vosotros porque todos sabéis, desgraciadamente por experiencia, lo que siento. Sé que me lo vais a permitir incluso aunque no os emocione a todos tanto como a nosotros, que el Fútbol Club Barcelona haya hecho historia y se haya proclamado en Roma Campeón de Europa: una, dos y tres.

Mañana, una tumba fría tendrá el abrigo de unas rosas amarillas y una bufanda blaugrana, como tantas que envuelven esta noche del 28 de mayo ya los corazones de mucha gente feliz, como estas dos chicas de la foto de mi amiga, la periodista Ita Fábregas.

MEMORIA

11 de junio de 2009, a las 22:11



En el mundo actual se está invirtiendo cinco veces más en medicamentos para la virilidad masculina y silicona para mujeres que en la cura del alzhéimer. De aquí a algunos años, tendremos viejas de tetas grandes y viejos con pene duro, pero ninguno de ellos se acordará para qué sirven.

No sé si conocíais este dato y ni siquiera sé si es simplemente un chiste ocurrente, pero os lo reproduzco porque a mí me ha resultado revelador y, si fuera cierto, escandaloso. Escándalo es una palabra que uso a menudo y que muchas veces pienso qué diferente sentido tiene para mí del que tenía para mis abuelos, por ponerlos de ejemplo. El «escándalo público» llegó a ser un delito en el franquismo. Se condenaba a personas por hechos y actitudes que hoy son totalmente normales y aceptadas entre nosotros.

Escándalo fue una palabra muy utilizada por la jerarquía de la Iglesia Católica casi siempre en relación al sexo. A mí siempre me extrañó que no les escandalizara

más lo que tenía que ver con los llamados pecados sociales: malversación de fondos, usura, abusos a inferiores, corrupción y tantos otros.

Escándalo es para mí hoy que no seamos capaces de defendernos como sociedad de enfermedades sociales que nos llevan a mirar hacia otro lado, a no dar el paso de denunciar lo que vemos injusto, no apoyar una reivindicación certera, no dar la cara, en definitiva.

Escándalo también es una palabra con gracia: «Escándalo, es un escándalo…» es una canción con la que me descubro a veces cantando por lo bajini.

Podríamos hacer en nuestro Bolo una lista que seguro sería larguísima, de actitudes, hechos, cosas que son un escándalo para mal, pero también para bien.

Si realmente es cierto que se investiga y se invierte más en medicamentos para la virilidad que para el alzhéimer habrá que ponerse manos a la obra y decir con todas las letras que esa terrorífica enfermedad será en este siglo la que más afecte a los ciudadanos del mundo que se hayan librado de padecer un cáncer. Aunque no lo creamos, está en nuestra mano montar un escándalo si es que todavía nos queda memoria de cómo se hace.

QUERIDO VICENTE

29 de junio de 2009

Cuando ayer llegó la noticia de la muerte de Vicente Ferrer, una chica de 18 años que conozco bien, que había estado en Anantapur, ese lugar del sur de India que este español enérgico logró sacar de la miseria, recientemente me pidió mi espacio del Bolo para mandarle una carta de despedida; aquí os la deja.

Cuando un ser humano tras años de luchas, incomprensiones, logros y adhesiones logra arrancar tanta emoción de tantas personas de cualquier edad y cualquier país, indica que ha dado en la tecla, que ha acertado en el camino para hacer un mundo como debería ser nuestro mundo, si los humanos no nos hubiéramos empeñado en hacer lo contrario de lo que sería lógico.

«Querido Vicente:

Esta madrugada has cruzado nuestra máxima, pacífica, silenciosa e indestructible frontera. Te has ido físicamente de nosotros, y digo físicamente porque

hoy te siento más cerca de mí. Espiritualmente, a partir de hoy, ya estás con todos.

Vicente, ¿estás preparado?

A partir de ahora tienes doble trabajo.

Primero tienes que conseguir convencer, allí donde ahora te encuentres, a mucha gente para crear otra Fundación; volver a empezar desde cero y volver a hacerlo con los mejores resultados. Y segundo, enviar muchas fuerzas a toda la organización de la Fundación en España y en India para que consigan llevar a cabo todo lo que tú y los tuyos empezasteis, pero ahora sin ti. Estoy segura de que estarás allí para que lo consigan, no lo dudo.

Recuerdo perfectamente el día que te conocí: entraste en el comedor del campus de la Fundación cogido de la mano de Anne y dabas la bienvenida a todos los que habíamos ido a verte con motivo de la entrega de la medalla al Mérito Civil que la Vicepresidenta del Gobierno te otorgó hace unos meses. Mi tía Inés nos presentó. Tenías una sonrisa que conseguía que todos inconscientemente hiciéramos lo mismo. Nos saludaste uno a uno. Luego, por la tarde, el acto ya era más oficial. Diste tu discurso y recuerdo que te reías porque te apetecía reírte y cuando lo considerabas oportuno decías «aplausos». Verdaderamente y hablando claro: ¡Father Ferrer eres un crack!

Nunca podré olvidar este viaje, solo sé y de ello estoy segura que pronto volveré. Y, por cierto, acuérdate de convencer a los que aún no han ido para que lo hagan en cuanto puedan. Ver lo que habéis conseguido en Anantapur es… inexplicable, maravilloso, espectacular.

Vicente, gracias.

Gracias por entregar tu vida a los demás, gracias por querer, gracias por transmitir, gracias por escuchar, gracias por atender, gracias por influenciar tanto, gracias por haber mejorado la vida a tanta gente, gracias por reírte, gracias por sonreír, gracias por tus reflexiones, gracias por tus silencios, gracias…

Nunca te olvidaremos, eres parte de nosotros.

Ana, una de tus seguidoras».

DESBANDADA

16 de septiembre de 2009, a las 22:26

No sé a vosotros, pero a mí no me gusta la forma en que algunos políticos españoles andan estos días dejando sus escaños en nuestro Parlamento. No me gusta que se vayan sin explicar con todo detalle por qué lo hacen, qué hay en sus vidas más importante que ostentar la representación de los ciudadanos que les votaron y qué van a hacer a partir de ahora. No me gusta nada esta desbandada.

Estas serían mis preguntas, si pudiera hacerlas, a los diputados que tiran la toalla en este momento difícil:

1. ¿Por qué deja el Parlamento?
2. ¿Su decisión está tomada por discrepancias con el partido al que representa?
3. ¿Podemos conocer esas discrepancias?
4. ¿Ha sentido que no le daban el trato político que merecía?
5. ¿Dice en público lo mismo que explica en privado?

6. ¿Al dejar el acta de diputado deja de percibir su sueldo de forma inmediata?

7. ¿Le queda alguna ayuda económica?

8. ¿Hasta cuándo puede percibir dinero, si lo percibe?

9. ¿Tiene ya trabajo?

10. ¿Algo de lo que ha visto o ha hecho durante su tiempo de diputado le ha ayudado a conseguir el trabajo que tiene ahora?

11. ¿Para usted el paso por la política le ha resultado rentable o ruinoso?

12. ¿Ha dudado en abandonar ahora por encontrarnos en esta crisis tan seria?

14. ¿Qué le queda del Parlamento?

15. ¿Su experiencia permitiría que le volviéramos a ver en unas listas electorales?

16. ¿Cómo ha cambiado su partido desde que usted apostó por presentarse a unas Generales?

17. ¿Tiene la impresión de que los españoles no valoramos el trabajo de los parlamentarios?

18. ¿Piensa que esa percepción es justa?

19. ¿Estaría dispuesto a comparar su sueldo de ahora con el de dentro de un par de años diciendo, claro está, siempre la verdad?

20. ¿Consiguió olvidarse de los tiros del 23-F que permanecen en el techo de esa Cámara que nos representa a todos?

No puedo pretender que ninguno las conteste, porque a ninguno me he dirigido, pero me gustaría que si leen este blog, me den esa sorpresa.

Como no es probable que ocurra, os propongo que os pongáis en su piel y lo hagáis vosotros. No me valen ni insultos ni malos modos. El Parlamento es el centro del poder del pueblo en una democracia, y es ese pueblo, el que se queda sin esos políticos que votó, los ciudadanos que observan esta desbandada, los que merecen explicaciones que no tienen.

PIES DE MUJER MUY MAYOR EN CHERNÓBIL

8 de diciembre de 2009, a las 16:14

Era una viejita con ojos azules transparentes y muchas arrugas en su piel quemada por el frío. Vivía rodeada de material radiactivo, pero no quería abandonar su casa. En su chimenea quemaba leña contaminada, comía hongos recogidos en el bosque de toda su vida y no quería creerse que aquello que no se veía podía traerle la muerte.

El medidor del peligro alertaba de que sus vidas estaban en el borde del precipicio, pero nunca lo creyó. Siguió poniéndose sus zuecos de goma y sus medias de lana para salir a la calle nevada y nos sonrió.

A veces me acuerdo de ella, de sus cientos de arruguitas, de sus ojos de mar soñado, de sus manos metidas en unos guantes de lana caseros de varios colores, y deseo que siga haciendo su vida sin miedo y, sobre todo, que siga viva. Porque el traductor que nos acompañaba, Víctor, murió hace unas semanas y esa noticia dolorosa me volvió a recordar un viaje de trabajo que nunca olvidaremos en *Diario de…* Chernóbil fue noticia para el mundo entero cuando ocurrió, pero ya casi nadie

va allí para saber cómo han pasado los años y cuáles han sido los estragos de aquel accidente mortal. Así suele ser nuestro trabajo, así de intenso en los primeros momentos y así de poco interesado en lo que pasó después: a mí eso me sigue gustando muy poco, pero reconozco que pedir lo contrario es, casi siempre, nadar contra corriente.

Estos días vuestros comentarios son, a veces, difíciles de digerir; otras son inyecciones de fuerza que recibo con mucho agradecimiento y otras son críticas que leo con atención y me hacen reflexionar. Todas valen para algo, unas para bien y otras para mal, pero todas valen.

Cuando algunos me insultan llamándome vieja o chocha o me recomiendan cremas para mis arrugas, me acuerdo de personas mayores que merecen tanto mi respeto y mi envidia: han cumplido años, han aprendido cosas y siguen vivos.

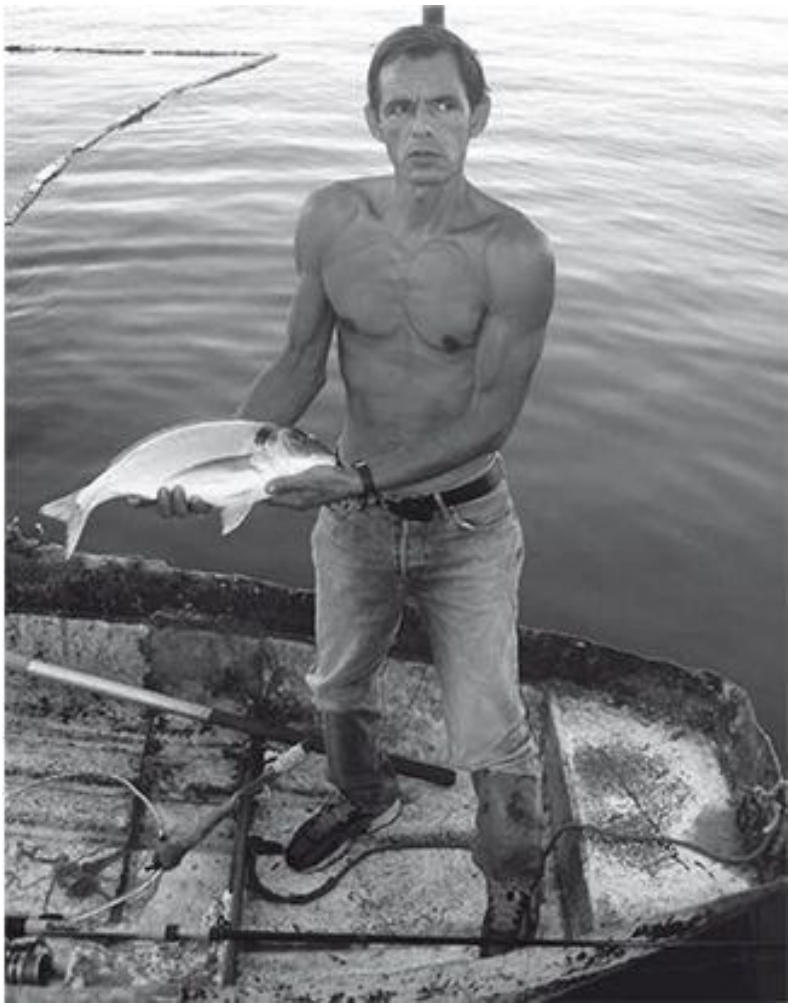
¡Son tantos los que tenía cerca que no pudieron llegar a tener esas arrugas! Me gustan las personas mayores, me gusta su mirada, sus manos, su ironía, sus silencios. Me gusta ver cómo luchan para no dejar de ser independientes y cómo se rinden, a veces con sentido del humor, a sus limitaciones y su deterioro.

Tengo muy cerca a dos de ellos que veo cada día que puedo y solo pido que me ocurra a mí lo mismo, que tenga su misma curiosidad, su misma risa al hacerse viejos. Nunca admitiré como un insulto el paso de los años y el que lo hace no sabe cuánto ridículo hace delante de mis ojos.

2010

UNA DORADA SALVAJE

9 de febrero de 2010



Manolo tiene siempre echadas las cañas. Vigila casi todas las horas del día que las doradas no se le coman las crías de mejillones y escupiñas: su sustento y el de su familia desde que tiene uso de razón. Las conoce como si las hubiera parido, pero le siguen engañando más de lo que él quisiera.

Aquella mañana del pasado agosto, el sonido inconfundible del hilo de nylon le alertó de que había picado algo gordo. El agua se movía en remolinos y él no se alteró; la dejó ir, le dio confianza. La dorada creyó que aquel mejillón inmenso que se había tragado de un bocado, era el mejor botín de un día que tan solo acababa de empezar. Ella no sabía que llevaba la muerte dentro. Manolo la fue acercando a la orilla, la engañaba, la dejaba alejarse y la volvía a acercar suavemente hasta que el animal debió de comprender que se había metido en una trampa. Luchó hasta el último suspiro, pero Manolo la conocía muy bien y, con toda la delicadeza de que fue capaz para que no huyera en el último instante, la cogió con el salabre, me miró con

la sonrisa en sus ojillos y la subió a la barca. La dorada era grande, pesó casi dos kilos y brillaban sus saltos inútiles en el fondo de aquella barquita: «un enemigo menos».

Manolo tiene un cuerpo parecido al de Piero. Nunca ha hecho gimnasia ni ha corrido sobre una cinta. Todo su cuerpo es fibra perfecta. Manolo cumple años, pero no se los notamos. Es el pescador más habilidoso que conozco. Le gusta explicarse pero puede permanecer en silencio cuidando sus cuerdas de mejillones todas las horas del día, todos los días del año.

Solo se cobija del sol cuando los limpia para llevarlos al mercado. Sobre las marisqueras mantiene el equilibrio como el mejor campeón de *windsurf.* Sus piernas, siempre debajo de esos tejanos ajados, pueden aguantar todos los movimientos del mar sin llegar a desequilibrarle nunca.

Manolo es mi vecino y mi amigo. Su vida es el cultivo de mejillones y cuando le preguntas qué le gustaría hacer si no trabajara, dice que pescar, que lo que más le gusta es pescar, pescar y bailar.

Manolo es tan buen bailarín como pescador y en el puerto de Mahón le quiere todo el mundo. Manolo acabaría con el cuadro en MQB, ese programa que empezará mañana en nuestra cadena y al que desde aquí deseo todo el éxito del mundo. Pilar Rubio, Belén Esteban, Toni Cruz, Mainat, todos merecen recibir vuestro apoyo y así espero que ocurra.

Si la tele no fuera como es y Manolo pudiera participar en este concurso que me gusta tanto, si pudiera abandonar por unas semanas el mar y sus secretos, les ganaría a todos, se llevaría el premio final. Manolo es imbatible porque tiene paciencia y observa, mira con atención y no conoce la avaricia.

Hoy me he topado con esta foto y mi blog le rinde homenaje. Manolo es, por encima de todo, muy buena gente y en estos tiempos que corren no es fácil toparse con un ser humano de su categoría.

MIGUEL SE BAJÓ

13 de marzo de 2010, a las 22:12

Si la aventura del progreso, tal como hasta el día de hoy la hemos entendido, ha de traducirse inexorablemente en un aumento de la violencia y la incomunicación; de la autocracia y la desconfianza; de la injusticia y la prostitución de la Naturaleza; del sentimiento competitivo y del refinamiento de la tortura; de la explotación del hombre por el hombre y de la exaltación del dinero, en ese caso, yo gritaría ahora mismo, como el protagonista de una conocida canción americana: ¡Que paren la Tierra, quiero bajarme!

Hoy han enterrado a Miguel Delibes. He leído que se lo llevaban al Panteón de Hombres Ilustres. Es lo que merece, sin duda, pero yo he pensado para él otro lugar para que descanse en paz.

Esta fotografía la hice el año pasado en un pueblecito del Valle de Arán. Ese cementerio reúne para mí todo lo que me gustaría que me acompañara cuando mi cuerpo esté metido en la tierra. Esas montañas silenciosas, poderosas, pero siempre

respetuosas con la naturaleza que la forma, serían un lugar ideal para que mi amigo Miguel descansara para siempre. Ese hombre que tuvo la inmensa dicha de crear mundos inexistentes, de hacer literatura con mayúscula y dar vida a tantos seres humanos, porque son humanos, que llenan sus libros, no quería ser importante; nunca lo quiso.

Entiendo que lo lleven al Panteón de los Hombres Ilustres, pero tengo la certeza de que Miguel preferiría escuchar los sonidos del silencio de ese cementerio de alta montaña. Sentir el paso de las estaciones; escuchar a los animalillos que merodeen por los alrededores de las tumbas; oír las plegarias de un viudo que como él, perdió a su mujer y sube a hablarle cada semana, que es lo que tardan unas flores en ponerse mustias.

Miguel Delibes se pasó la vida escuchando lo que hablaban en el campo, en los pueblos y ciudades donde vivió. De ese espionaje nacían sus novelas, esas novelas que agarran nuestro corazón y nos llevan de la mano hasta donde el escritor desea.

Por toda la felicidad que su fantasía me regaló, yo lo llevaría a ese rincón limpio y tranquilo donde, cuando llega la nieve, es más difícil colocar flores naturales y entonces, solo entonces, se recurre a las de plástico; en ese lugar Miguel descansaría feliz.

Su mujer, Ángeles, le abandonó demasiado pronto y seguramente le acompañará ya ahora. Ese amor que nos regaló para siempre en un libro fue su fortuna y su tormento. Se hace difícil pensar cómo ese hombre extremadamente sensible pudo sobrevivir a semejante hachazo.

Cuando le conocí —mi marido José Sámano trabajó con él durante muchos años y produjo para el teatro y el cine con Josefina Molina y Lola Herrera varias de sus obras— nos reímos mucho y recuerdo que aquel día jugamos a *ping-pong.* A Miguel le gustaba hablar de cosas que la sociedad considera de «mala educación». Él y yo nos prometimos que un día haríamos una entrevista en la tele sin callar nada, hablando con todas las letras, pero eso, por desgracia, nunca llegó; hubiera sido muy divertido. Se ha ido, se ha bajado del mundo, como dice en esta frase definitoria de toda su vida que mi compañera Sara me ha enviado hoy, con 89 años, que me parecen poquísimos, y ahora es el momento de volver a recordar cuántas cosas inteligentes dijo e hizo.

Delibes es una escuela de vida en cada una de las líneas de sus libros; es, sin duda, un Hombre Ilustre, pero yo he decidido enterrarle en este cementerio entre montañas de la foto que os traigo hoy aquí.

HISTORIA DE UN TREN QUE ROBÓ CORAZONES

21 de abril de 2010

Ya os he contado que soy una ciclista aficionada a recorrer las Vías Verdes: esos caminos escondidos en la naturaleza más bella y tranquila. Esos senderos han sido posibles cuando las vías de trenes que fueron imprescindibles durante años y años quedaron en desuso. A los que las recorremos en la actualidad, no suele importarnos qué fue de aquellos trenes que costó tanto hacer realidad. Nosotros pedaleamos, disfrutamos y como mucho, si tenemos suerte, nos hospedamos en alguna de las viejas estaciones reconvertida en hotel rural. Pero la historia no se borra y esos caminos tuvieron otros menesteres y otros tiempos.

Javier Suso es un hombre entregado a reivindicar el trabajo apasionado de su padre. «El día que dieron la orden de que el tren Vasco-Navarro no saliera más, se encerró en su cuarto y lloró sin consuelo». Para mí esa imagen quedará ya para siempre unida a la Vía Verde que pasa por Maeztu, en la provincia de Álava.

Hubo un tiempo en el que algunos «locos» decidieron invertir su dinero en

construir vías de tren que daban vida, trabajo y comunicación a la gente de muchos lugares de nuestro país. Hicieron falta muchos esfuerzos, mucha imaginación, mucho entusiasmo y entrega para que aquellos soñadores vieran circular las máquinas como la de la foto que os traigo hoy al Bolo. Estoy convencida de que alguno de los lectores y visitantes de este blog podrán entenderlo y aportar sus propias historias; ¡me encantaría!

En cada rincón de España donde tanta gente tuvo el privilegio de viajar en uno de estos trenes que cargaban mercancías y transportaban personas, saben lo triste que fue dejar de escuchar su traqueteo y ver, cada nueva primavera silenciosa, crecer las hierbas entre esos raíles que costó tantos sudores enganchar a la tierra.

Muchos recordarán, sin duda, los tiempos más recientes cuando todo se desmanteló y tantos empeños quedaron en nada, quedaron en caminos abandonados, hasta que la Fundación de Vías Verdes de Renfe les dio otro menester y los devolvió a la vida.

Personas como Javier Suso son un lujo para nuestro país. Él lo sabe todo, lo guarda todo y lo único que pide es que se aproveche lo que aún merezca la pena y que no se olvide a los pioneros, a los que dejaron sus corazones en aquellos trenes de vía estrecha que ensancharon la vida de cientos de miles de españoles. Aquellas máquinas que recorrieron las provincias que tuvieron la suerte de contar con esos trenes pequeños, modernos, que paraban en estaciones construidas con los últimos adelantos de la arquitectura del momento y que aún hoy siguen gritándonos a los que recorremos las Vías Verdes que quieren que les demos un servicio, que no quieren morir del todo.

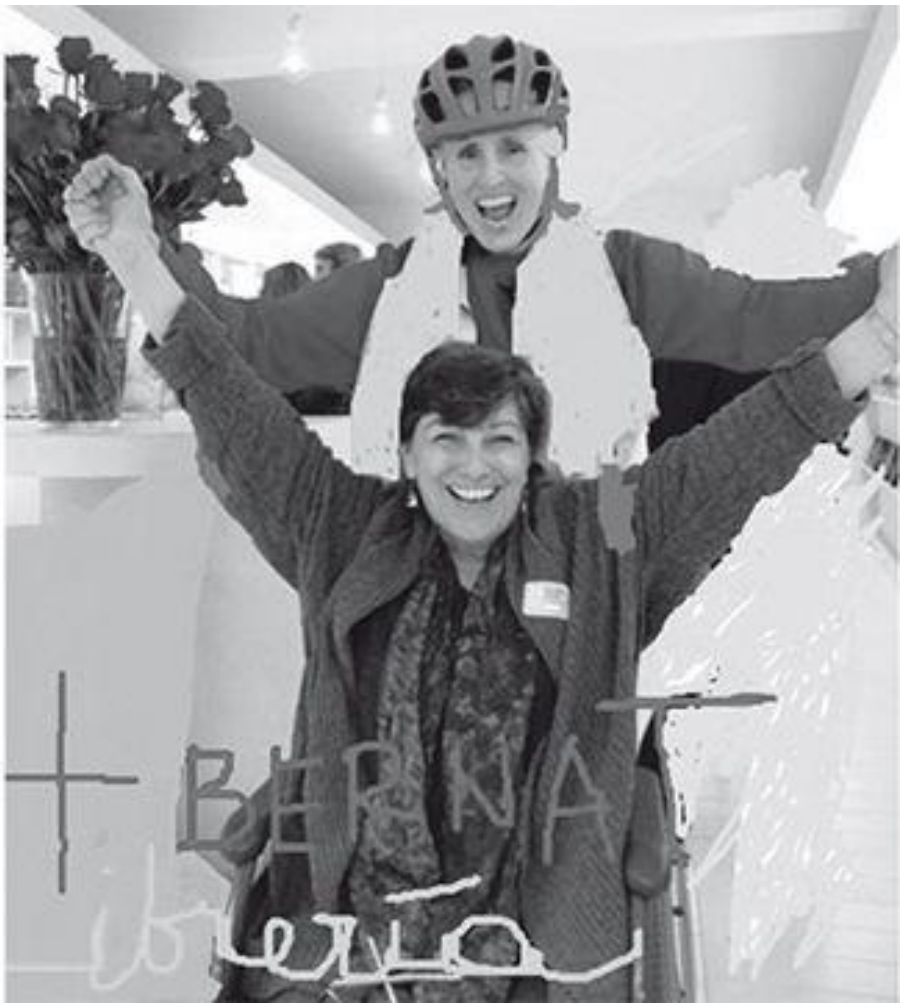
Reivindico el trabajo de cualquier pionero, lo haré siempre, porque lo difícil es abrir un camino donde no había nada, y quizá por eso, entre muchas otras cosas, envidio a Inglaterra, país que nunca olvida a los que se molestaron en hacer algo por la comunidad.

No me cansaré nunca de agradecer a Carmen Aycart y su equipo todo lo que hacen por devolver la vida a las vías que murieron con los trenes que pusieron en marcha seres humanos como el padre de Javier Suso y que sin excepción lloraron lágrimas muy amargas cuando todo quedó en nada.

Gracias, Javier, gracias a ti y a todos los que nos ayudáis a que no perdamos nuestra memoria.

ELLA ES LA CULPABLE

30 de abril de 2010



Se llama Montse Serrano. Es librera de vocación y pasión. Su silla de ruedas la hace especial, pero jamás diferente. «La silla no la llevo en la cabeza», suele decir. Pues bien: esta mujer ha conseguido que un grupo de gente muy variopinta la hayamos seguido como si de un flautista de Hamelin se tratara.

Nos dijo que tenía entusiasmo, pero no dinero y hemos invertido en ella para abrir una ampliación de su vieja librería donde, hasta hace unos meses, había un *sex shop*. La crisis afectó al erotismo y dio vida a la nueva Librería. Así de bonito, así de curioso, así de extravagante. Montse no puede hacer las cosas normales; ella tiene que liarla a lo grande. Así lo ha hecho y el 23 de abril, día de Sant Jordi, día de los libros y las rosas, logró contra la opinión de la mayoría, que temieron que no llegaría a tiempo, inaugurar su nueva +BERNAT.

Su familia había sacado todo el jugo posible a la vieja «Librería y Papelería Bernat», que siempre fue el centro neurálgico del barrio. Ahora lo es mucho más y

además se puede tomar un pincho y un café mientras escuchas las recomendaciones de la dueña, hojeas una revista, te sientas a descansar, a charlar, a vivir en definitiva. Todo eso es posible en nuestra nueva Librería.

En cuanto a mí, tuvo que llegar el día del libro para que me percatara con total nitidez de que la participación económica que había hecho en el proyecto ilusionante de Montse Serrano me daba la opción nueva y apasionante de ser socia en un negocio como este. Formaba parte de algo que adoro: la vida de los libros.

Hay gente que piensa que no ganaremos un duro. Otros, por el contrario, creen que lo hemos hecho de tal manera que será un éxito. Mi opinión es que es imposible que +BERNAT no salga adelante mientras Montse y su silla de ruedas se paseen por esos locales. Lo conseguirá como ha conseguido todo lo que se ha propuesto y sobre todo lo conseguirá porque su inmenso patrimonio vale millones de veces más que todo el dinero de los bancos: arrasa en número de amigos y conocidos que besan por donde pisa. Suya es la idea motor de pedir un «voluntariado cultural» que hizo posible terminar el trabajo y llegar a tiempo.

Siempre tiene una sonrisa a mano, siempre te escucha, siempre te dice que lo intentará, sea encontrar un libro imposible, un trabajo inexistente o un consejo complicado; siempre está y eso es el mejor cemento para un negocio donde la magia y la fantasía sustentan los números.

Este año, el día de Sant Jordi multiplicó hasta lo impensable el resultado de la caja. Eso no significa que tengamos que echar cohetes, pero nos ayuda a seguir pensando en cómo hacer para que ese local que albergó tantos placeres en su otra vida, siga ofreciendo lo mejor de lo mejor en esta.

Yo ya he decidido que cualquiera que me pregunte dónde puede presentar un libro, un objeto, una empresa, dar una conferencia, un curso o lo que se tercie, lo que sea, para lo que se necesiten 40 sillas y un estrado, lo mandaré a la librería. Gustavo, el arquitecto argentino que ha hecho maravillas en el arreglo del local, y su equipo de trabajadores incansables, ha buscado una solución ingeniosa y cómoda para que la librería tenga todos esos usos sin dejar de ser un hogar para los libros.

Soy, pues, socia de +BERNAT, esa nueva librería en la calle Buenos Aires nº 6, en Barcelona. Ahí os espero. Los cafés son buenísimos, los pinchos también, y lo mejor de todo: los libros, los queridos libros que hacen que vivir sea mucho más fácil cuando te has dejado atrapar entre sus páginas. http://www.labernatsereinventa.blogspot.com/

LA FUERZA DE LA VIDA

7 de mayo de 2010, a las 18:46

Hace un año os hablé de la tristeza que muchos sentimos cuando supimos que el roble centenario de Raventós Blanc, en San Sadurní, se había caído.

Casi 500 años viendo pasar primaveras se venían abajo, se desgarraban y hacían temer que la historia se había terminado. Hoy os reproduzco una foto que es el mejor ejemplo de la esperanza. Los brotes tiernos se reparten por aquellas ramas cansadas y el árbol retoña, quiere vivir. Estoy muy contenta; me gustan los árboles y me apasionan especialmente los árboles singulares, los que guardan en su alma el paso de mucho tiempo.

Como comprenderéis, la metáfora sale sola: esas hojitas nuevas, esos tallos altaneros gritan que nunca hay que dar nada por perdido.

Precisamente hoy, además, hemos sabido que la economía de nuestro país ha salido de la recesión, ha empezado lentamente a crecer. Es tan importante esa noticia, era tan esperada, que no me resisto a unirla a la nueva primavera de ese roble rebelde.

Cuando cayó, todos se asustaron. Cuando cayó llegaron al lugar muchos sabios, gentes de instituciones y organismos que querían poner remedio al desastre; cada uno tenía el suyo. Cuando cayó casi nadie apostó por que el árbol, con los cuidados precisos que no necesariamente iban a ser espectaculares, volvería a la vida.

En aquellos días, lo sé de primera mano, lo decisivo fue discutir lo justo, unirse en las soluciones y remar todos en la misma dirección. Nadie le echó la culpa a nadie. El Roble majestuoso, ha respondido, ha vuelto a la vida.

Nunca he logrado entender a esas personas que desde la orilla del camino aconsejan a los que se han remangado ante un problema qué deben hacer, cómo deben actuar sin comprometerse nunca, sin arriesgarse nunca.

No logro entender que se definan como patriotas aquellos que, en el secreto de sus cabezas, desean que las cosas les salgan mal a nuestro Gobierno, el nuestro, el que nos hemos dado, sea el que sea. No puedo aceptarlo, porque me parece que es sencillamente contradictorio.

Patriota es, para mí, una palabra fea, sinceramente; una palabra contaminada por el poder mal utilizado, abusivo. Una palabra que ha derramado mucha sangre y ha hecho confundir muchos sentimientos.

Nunca me he sentido patriota, pero si algún sentido puedo verle a esa palabra es que cuando llegan los malos momentos, cuando nos come la crisis y caen tan cerca de cada uno empresas y trabajos, olvidemos recelos, huyamos de peleas, busquemos la fuerza apretando los dientes y tratemos de ayudar: ese patriotismo es el que yo acepto, ese sí. Pero la historia suele hablarnos de otros patriotas y es a esos a los que me gustaría ver ahora defenderse de las aves carroñeras de Wall Street. Defenderse de esos grupos poderosos que no buscan soluciones para todos, solo quieren las suyas. Tratar de encontrar soluciones donde no hay más que malos augurios debe ser muy desesperante. Esos patriotas no nos interesan.

Los que sí necesitamos urgentemente son los que frente al roble caído se juntaron, se pusieron de acuerdo, hicieron lo que en sus manos estaba y trabajaron duro. A esos la llegada de la primavera les ha regalado hojas nuevas, hojas que permiten soñar con que de ese árbol centenario y bellísimo saldrán muchos nuevos que formarán un ejército de robles que dará sombra y cobijo muchos cientos de años más.

Desde este rincón chiquito de la web de Telecinco mando mi felicitación a todos los que lo han hecho posible; mando un abrazo grande como el propio roble a toda la familia Raventós Blanc.

LA CARITA

10 de mayo de 2010

Lo he escuchado cientos de veces: «¡Qué ganas tengo de verle la carita!».

Dicen que una mujer embarazada es una mujer poderosa, una mujer que se sabe superior. Este es mi pequeño homenaje a todas las boleras que sabéis lo que es tener una tripa a punto de explotar y estáis deseando que vuestro hijo esté ya en este mundo.

La fotografía la hice ayer por la tarde. Faltaban pocas horas para que Vali Sámano, estupenda periodista que durante años fue mi sobrina oficialmente y lo seguirá siendo toda la vida en mi corazón, fuera a dar a luz. Se trataba de un parto programado, un parto que, sobre el papel, iba a ocurrir cuando la ginecóloga decidiera que era el momento. Esta mañana, a eso de las once, debía ingresar en una clínica donde, cuando os escribo este comentario, aún no ha visto la carita de su hijo Luis.

Hice la foto porque me enterneció la curiosidad de Valentina, su primera hija, que

escuchaba con la máxima atención los movimientos de ese hermanito que, de forma incomprensible para ella, vivía en la barriga de su mamá.

La llegada de un bebé a una familia es siempre una alegría y siempre causa, en los últimos momentos, cierto nerviosismo. «Tengo cuerpo de examen», decía la futura madre mientras su hija le reclamaba más atención de la habitual.

Cuando ese niño nazca, porque gracias a las ecografías de última generación se sabe prácticamente todo de la criatura que debe estar luchando en estos instantes por llegar al mundo; cuando abra sus pulmones y se lo coloquen a su madre sobre el pecho sucio y tembloroso, todo ese nerviosismo habrá acabado y un sentimiento de felicidad que todas las madres describís como de absoluta plenitud reinará en ese quirófano.

En ese instante en el que se encuentran la madre y su hijo, en ese instante en que ella lo reconoce para siempre, cabe el universo entero. El padre, Chema, estoy segura de que estará apoyando todos los minutos de cansancio y dolor hasta el final; estoy segura de que ayudará con sus propias manos a depositar a ese ser mágico y perfecto sobre la piel agotada de su mujer.

Mientras todo eso está ocurriendo, la niña, la hermana que sabe que algo va a ocurrir pero que no lo entenderá hasta que duela dejar de ser la reina de la casa, espera y juega.

Nunca entenderé la obsesión de los mayores en hacer descubrir a un niño la existencia de los celos; jamás lograré acostumbrarme a esos comentarios casi malvados que muchos mayores hacen delante de los críos, suponiendo siempre que los celos no les dejan vivir. Por suerte, cada vez se sabe más sobre eso y se hace sufrir menos a unas criaturas que no logran entender que las cosas cambien tanto porque en casa se escuche el llanto, desconocido hasta ese momento, de eso que todos llaman «el hermanito».

Vali y Chema, que adoran a su hija, lo harán con delicadeza y lograrán que esa niña acabe entendiendo, y por lo tanto queriendo, a ese muñeco que entró un día por la puerta.

La vida se les complicará con toda certeza, pero las fuerzas saldrán de rincones insospechados y, como han podido tantos padres antes que ellos, lograrán hacer crecer y educarán a sus hijos para que sean felices.

Debe quedar ya muy poco para que le vea la carita y estas horas tan largas, promesa de una nueva vida, hayan acabado. Será entonces cuando empiecen a correr los días que deseo cargados de lo mejor tanto para ellos como para todas las que seguís esperando, seguís siendo esas mujeres poderosas que pertenecéis a este Bolo, que hoy os dedico.

LA ILUSIÓN

19 de mayo de 2010, a las 12:32

Hace unos días guardé una frase de Freud que reproducía José Luis Álvarez, sociólogo y profesor en ESADE, en un artículo en *El País:* «Nunca a las sociedades en pánico les ha importado más la verdad que las ilusiones». Es peligrosa, pero comprensible. Vivimos momentos en los que los que dicen la verdad no anuncian bondades y corremos el peligro de preferir que nos vendan ilusiones.

La ilusión, sin embargo, es un motor muy potente. La ilusión puede hacerte realizar mejor un trabajo, entregarte sin mirar el reloj, regalar incluso tu tiempo. Mis compañeros del departamento de Informática de Telecinco son un buen ejemplo de eso. No sé si os ha ocurrido alguna vez, pero en estos días estoy comprobando el grado de paciencia que estos chicos tienen cuando acudo a ellos con problemas en mi portátil nuevo.

Es tanta la impotencia del desconocimiento que comprendo que una puede llegar a ser una verdadera plasta cuando aparece por la puerta pidiendo socorro. La

informática es imprescindible, es la mejor herramienta actual, pero es también una compañera desconocida e insondable. Cuando crees que ya has aprendido, que ya no te volverá a pasar aquello que te paralizó frente a la pantalla, todo vuelve a hacerse un lío y tienes que volver a pedir ayuda. Es en esos momentos cuando yo me querría casar, sí casar, con mis compañeros del CAU, ese lugar lleno de cabezas privilegiadas que con cuatro toquecitos, te devuelven la felicidad. Estoy segura de que trabajan con ilusión porque, si no fuera así, ya habrían perdido la paciencia.

Hoy he colgado una foto que siempre llevo conmigo desde hace muchos años. La tengo por mi casa y la voy cambiando de lugar para no acostumbrarme a ella, para mirarla siempre con los ojos del asombro de la primera vez que la vi.

Este niño negro que abraza a su gallo es hoy mi mejor imagen para hablaros de una historia que pertenece a este Bolo, que es nuestra. Os copio las palabras de Sue44 que me llegaron ayer y que quiero compartir con vosotros:

A mi casa ha llegado un ángel. Eusebio es un niño guineano que llegó a mi vida para ser operado en un hospital en España de algo que nunca podrían hacerle en su país. Es una operación muy delicada en un ojo. De momento no puedo enseñaros su cara porque él se avergüenza de su aspecto, pero lo haré en cuanto me lo permita; podréis ver el antes y el después. Su historia es esta: con un año mueren sus padres, su abuela se lo lleva al bosque y lo cría como un animal más de los que tenía. Al ver que un bulto extraño en el ojo crecía imparable, lo devuelve a la ciudad y lo abandona en un mercado. Lo encuentran las monjas de mi centro y consiguen dar con la otra parte de la familia. Nadie se ocupa de él y menos de su salud, tan solo esa parte de la familia le da casa y comida, pero no todo lo demás que un ser humano necesita para poder vivir con dignidad. Es entonces cuando deciden que venga a España. El equipo médico que lo vio se volcó desde el minuto uno y se ofrecieron para ayudarle. Este niño es un ángel…

La ilusión ha cambiado la vida de nuestra Sue44; la ilusión por dar a Eusebio la vida que jamás tuvo. Ofrecerle confianza, amor, enseñanza, reconocer sus cualidades y darle, en definitiva, la ayuda que le permitirá ver con sus dos ojos. Es posible que la presencia de este chaval trastoque a estas familias, pero a cambio recibirán el tesoro de su presencia, que les ayudará a descubrir muchos sentimientos que tenían olvidados.

La ilusión por su recuperación se mezclará con el miedo a perderlo cuando todo acabe, pero hasta que ese momento de realidad llegue, han escogido vivir al día y deslumbrarse con cada detalle del chaval que llegó de África con el susto en el cuerpo y la esperanza en los médicos. Su historia será una historia que compartiremos aquí entre todos.

Hoy arranco yo, pero mañana sabremos detalles por nuestra querida bloguera. Estoy totalmente segura de ello.

LA CÁMARA OCULTA, IMPRESCINDIBLE

24 de mayo de 2010, a las 15:03

En *Diario de…* sabemos muy bien cuál es la utilidad de una cámara oculta. Cuando aquellos a los que nos vemos obligados a denunciar se defienden con uñas y dientes para evitar que se descubra el mal que están haciendo a terceros, la cámaras ocultas de nuestro programa nos ayudan a que quede patente lo que estos ciudadanos sin escrúpulos pretenden ocultar.

Hay algunos periodistas que no aceptan la utilización de estas cámaras que no se ven; les parece que son un engaño. Desde luego están hechas para que no se vean, suelen ser minúsculos objetivos que el periodista lleva en su cuerpo y se encargan de registrar y grabar todo lo que es necesario demostrar para ser creídos. Sin cámaras ocultas, muchos de estos hechos denunciables, actitudes que dañan a la comunidad, no podrían evitarse, porque sin pruebas no nos creería nadie.

Esta mañana he leído con mucho interés el resultado de una trampa tendida a la exduquesa de York. Un periodista de *The News of the World,* haciéndose pasar por

empresario interesado en llegar hasta el príncipe Andrés, ofrece un beneficio económico a Ferguson por hacer de intermediaria. La cantidad que ella pide por abrir la puerta de su exmarido es de 560.000 euros.

Puedo abrirle cualquier puerta que usted quiera que le abra. Andrés sabe que tiene que mantenerme porque no tengo dinero. Si usted quiere conocerle para su negocio, cuide de mí y él cuidará de usted. Le aseguro que logrará diez veces más dinero del que ponga.

Con las manos en la masa, así la pillaron con una cámara oculta. Con las manos en la masa abusando de su excelente relación con su exmarido, que no sería de extrañar que estuviera al corriente de esas gestiones que seguramente se habrán realizado en otras ocasiones. Con las manos en la masa y sin escapatoria. Cuando eso sucede, el periodista, que anda intentando demostrar algo que sospecha con fundamento, sabe que la cámara oculta habrá hecho su trabajo y que esa sospecha habrá quedado demostrada, habrá quedado grabada. Eso es exactamente lo que se está dilucidando en Valencia.

El *caso Gürtel* no habría sido posible sin el trabajo delicado y concienzudo de cámaras y micrófonos ocultos. Yo estoy deseando que la justicia tome cartas definitivas en el asunto, y lo que todos sospechamos acabe siendo una foto clara y sin género de dudas. La corrupción, como su nombre indica, corrompe y mata. La corrupción hace tener ventajas a quien pierde la moral y compra la voluntad de uno para lograr un beneficio en perjuicio de otro.

Cuando Fergie ofrece abrir la puerta de su exmarido por 560.000 euros está imitando al famoso Correa que, al parecer, aprendió el camino y se hizo de oro, aunque ahora no pueda disfrutarlo desde la cárcel donde espera su juicio. La exduquesa de York dice que está «desolada». No me parece suficiente. Sería más oportuno que la juzgaran y, en su caso, la condenaran. Su gesto es gravísimo porque en él se unen el abuso de su situación de privilegio, con el beneficio propio en perjuicio de terceros. La desfachatez, el descaro, el sentimiento de impunidad y la impotencia no pueden hacer parar la lucha contra este mal tan extendido en nuestra sociedad. Estamos a la espera de sentencias serias y que se cumplan porque, yo no sé vosotros, pero a mí se me revuelve el estómago cuando escucho hablar por televisión a personajes como Julián Muñoz o Luis Roldán, por citar alguno, vanagloriarse de que han cumplido sus penas y nosotros no hemos visto un duro de lo que robaron.

La cámara oculta es una gran herramienta y obliga a tentarse la ropa. Que sepan que en cualquier momento los pillaremos con las manos en la masa.

ESTOY HARTA DE RISAS. ¿VOSOTROS NO?

26 de mayo de 2010, a las 13:28

Llevamos meses viendo cómo se ríe el presidente de la Comunidad Valenciana. Cada día se ríe con más ganas, parece como si llegara a descojonarse, incluso. Suele reírse solo o en compañía de otros. En esta fotografía que os pongo hoy, la que comparte sus risas es la alcaldesa Rita Barberá; una mujer simpática a la que por lo visto se le ha contagiado el cachondeo de su colega. La verdad es que ninguno de los dos tienen razones para celebrar con risas lo que les ocurre: la Comunidad Valenciana no pasa por buenos momentos, la gente allí no tiene razones para reírse.

Dicen los que le conocen que Camps anda perdido en un laberinto. Dicen que su estrella, tan brillante y potente durante años, ha desaparecido y esa carencia lo está volviendo un poco loco. Dicen que no confía en casi nadie. Que se ha agarrado a su fe opusina como a un clavo ardiendo. Que a estas alturas solo su mujer y sus hijos le sujetan.

Cuando un hombre deja de cumplir su palabra, suele perder el equilibrio y, lo que

es mucho peor, deja de ser feliz por mucho que se ría. Seguramente el Sr. Camps habrá sufrido la llegada del insomnio, las noches largas y negras, esas que agrandan los fantasmas y asustan. En esas noches los seres humanos no logran ocultarse a sí mismos lo que consiguen esconder a los demás. La almohada no permite el engaño, la almohada es un espejo nítido e implacable, a esas horas de la noche.

Vivimos tiempos de corrupciones incomprensibles. Nos están obligando a conocer historias que no nos merecemos. Sin negar la presunción de inocencia, los ciudadanos exigimos actuaciones a la justicia que sirvan para que los que están dispuestos a corromper o dejarse corromper sepan que acabarán en la cárcel. No escaparán todos; algunos sí lo lograrán, pero otros quedarán marcados de por vida. Esas tentaciones que aparecen a la vuelta de las esquinas, ese dinero fácil que ensucia y mata, no siempre trae la felicidad. Compra cosas, compra trajes, joyas, coches, viajes, casas y lo que haga falta, pero no es gratis. Hay días en que ese dinero, esos regalos hielan las risas e incluso las sonrisas.

En Valencia fueron protagonistas hombres de corbata prieta, de gestos de maniquíes, de bocas ocultas mientras hablaban por móviles de cosas que los demás no debíamos escuchar, aunque nos atañían. Algunos de ellos ya no están. Alguno ha comprobado cómo nada era tan seguro como le habían prometido; alguno anda cultivando decepciones e incluso odios. Todo eso es el fruto de no cumplir la palabra dada y de reírse a mandíbula batiente.

No me gustan esas risas. No me gusta observar el miedo y el desconcierto que ocultan esas carcajadas. No me sirven los consejos de los asesores de imagen que depositan su fe en actitudes de falsa seguridad cuando el barco hace agua. Me gusta la gente de palabra, la que reconoce debilidades, la que se presenta antes de que le busquen, la que se toma en serio asuntos graves que están haciendo perder horas a mucha gente.

Francisco Camps ha ganado elecciones con mayoría absoluta, pero en este momento se está ganando el enfado de muchas personas hartas de ver cómo se ríe de todas ellas sin el mínimo atisbo de arrepentimiento. Os confieso que me agreden esas risas. ¿Os pasa igual a vosotros?

QUE SE LO PONGAN ELLOS

14 de junio de 2010, a las 13:32

Velo, *burka*, mantilla, toca, siempre son trapos que nos han colocado a las mujeres en la cabeza. Yo he llevado mantilla durante muchos años. Cuando iba al colegio siempre íbamos a misa con una mantilla que se sujetaba con una gomita por debajo del pelo para que no se nos cayera. De mayor, la llevaba de encaje y caía sobre los hombros. Nunca me planteé quitármela hasta que me la quité para siempre.

Desde que España recibe personas de muchas partes del mundo que acuden a nuestro país buscando ganarse la vida, otras costumbres han ido apareciendo entre nosotros. Es curioso que tengamos tan claro que el velo de las musulmanas es cuestionable y no lo hayamos hecho jamás con el nuestro.

Durante muchos años me dieron clase monjas que cubrían su cabeza con tocas y velos que impedían ver un solo pelo de sus cabezas. Nunca lo cuestioné.

Otra cosa bien distinta es el *burka*. El *burka* encierra en una cárcel la cara de millones de mujeres en varias partes del mundo. Siempre mujeres. Mi hermana Reyes

suele decir que ese problema se acabaría cuando se les obligara a ellos a taparse la cara, a ponerse el *burka*. Apoyo la moción. Que ellos, todos ellos, escondan su mirada, sus facciones, sus expresiones, toda su cara debajo de esa prisión y pronto aparecerán las caras de las mujeres que hoy viven obligadas a esconderse, porque de lo contrario peligran sus vidas. Que ellos se pongan el *burka:* no hay otra.

Entre los católicos no podemos dar lecciones a nadie, pero sí podemos compartir nuestra evolución. Taparse la cabeza no hacía a las mujeres mejores, ni más inteligentes, ni más fuertes. Taparse la cabeza era una costumbre inofensiva que cayó por su propio peso con el paso de los años y la llegada de la igualdad de la mujer y el hombre.

Hoy ni nos lo planteamos, pero quizá sería honesto revisar nuestra propia historia antes de establecer prohibiciones a otros.

ESPERAR UN MILAGRO

17 de junio de 2010, a las 0:09

Ahora, el Nobel.
Premio Nobel de la Paz 2010 para la Fundación Vicente Ferrer.
La campaña de apoyo internacional se financia entre todos.
Nos faltan 60.000 euros.

El objetivo de esta campaña es conseguir el premio Nobel de la Paz para que la Fundación sea reconocida internacionalmente. Tenemos que dar a conocer su modelo de desarrollo y extenderlo a otros lugares del mundo.

Esa frase prometedora estaba escrita en la pared de la casa en la que vivió Vicente Ferrer cuando, tras muchas peleas, le dejaron instalarse en el sur de la India. Pero él no esperó a que llegara: se puso a trabajar desde el minuto uno.

Vicente era Aries y jesuita. Debía de ser un hombre incansable; de esos que tienen tan claro que lo que llevan en la cabeza puede ser posible, que no hay quien consiga

pararles. Los poderosos lo intentaron de muchas maneras; lo amenazaron, lo insultaron, lo apartaron y llegaron a sacarle del país, pero volvió y ya nunca dejó de construir hasta su muerte ese proyecto que llevaba dentro: la lucha a brazo partido contra la pobreza extrema y por la dignidad de los más abandonados.

Vicente Ferrer perdía poco el tiempo. En cuarenta años le dio la vuelta al calcetín de lo imposible. Ferrer puso orden en el caos y rellenó la nada. Poco a poco, demostró que era posible la primavera y, a base de juntar muchos esfuerzos, hizo posible que se produjera el famoso milagro.

Donde no había vida encontraron agua; donde no había casas enseñó a construirlas; donde enfermar era morir inventó la fórmula para crear hospitales y asistencia médica para todos. La educación y la justicia hicieron el resto. Curiosamente decidió aliarse con las mujeres, que por supuesto no contaban para nadie, y fue a ellas a quienes dio el poder que aún hoy siguen teniendo. Anantapur, donde nadie quería vivir, ni tan siquiera caerse muerto, es un ejemplo emocionante de vida, recursos y futuro. Ese lugar es el espejo en el que se podrían mirar muchos pueblos que no ven luz al final del túnel, porque haciendo un trabajo como el que ha hecho la Fundación Vicente Ferrer vuelven la dignidad, la vida y la paz.

Vicente Ferrer sabía cómo pedir ayuda. Su fórmula para comprometer al que tiene algo con que ayudar, con el que no tiene nada para salir adelante, fueron los apadrinamientos. Ese compromiso emocionante entre un adulto y un niño abrió los ojos a muchas personas que fueron, son ahora más que nunca, la base de un trabajo ingente.

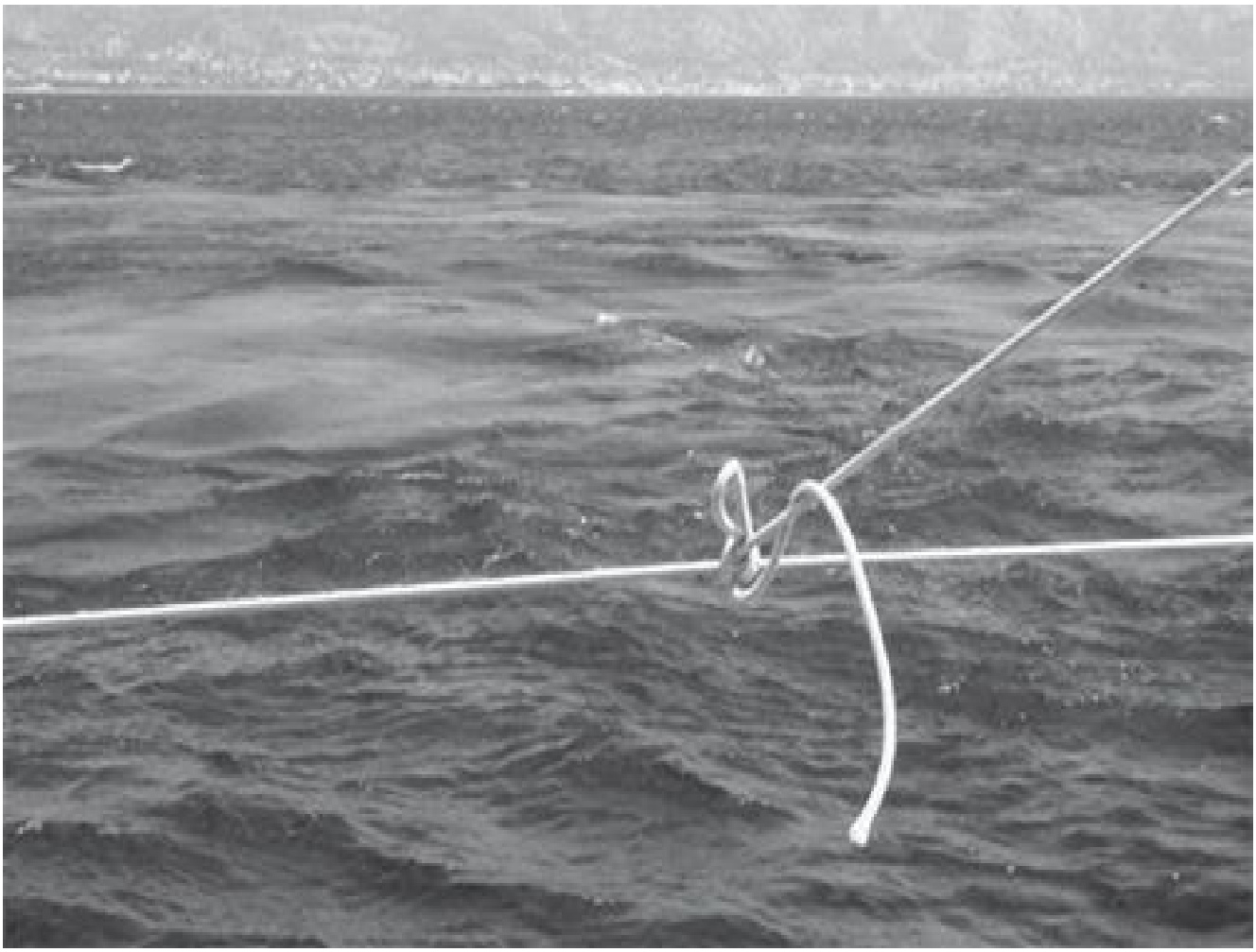
El próximo sábado hará un año que murió Vicente, pero su muerte no paró nada su obra, absolutamente nada. Ni por un instante el trabajo que este catalán tozudo y generoso realizó sin descanso ha disminuido durante este año que ha pasado tan deprisa.

El próximo sábado, en Telecinco, dentro del programa *La Noria,* un grupo de ciudadanos de todo tipo, explicaremos por qué nos parece que la Fundación Vicente Ferrer merece que le concedan el Nobel de la Paz. Hay cosas que te hacen creer en que en la vida casi nada es por casualidad. Como si de una inmensa coincidencia se tratara, Jordi González, su presentador, vuelve a comprometerse con esta causa catorce años después de haber puesto una pica en Flandes. Gracias a un maratoniano programa que emitió nuestra cadena dentro de otro que se producía entonces, *Moros y Cristianos,* logró sentar las bases más sólidas del apadrinamiento que hasta ese momento se había conseguido. Aquel programa duró 24 horas sin parar ni un segundo, estoy segura de que muchos lo recordaréis. Jordi y su equipo lograron emocionar y convencer a miles de personas que decidieron apadrinar niños y niñas, haciendo posible con ello que la Fundación Vicente Ferrer tuviera el futuro asegurado.

Ahora lo que queremos es, como dice este póster que os pongo hoy, lograrlo juntos; lograr que el Premio Nobel de la Paz vaya a parar a unas manos que lo merecen y que pueden servir de ejemplo a muchos países para salir del pozo negro del dolor y la desesperación[2]. Solo hay que mirar Anantapur.

COLGAMOS DE UN HILO

24 de junio de 2010, a las 11:49



¿Preparados para la noche Sanjuanera? Espero de todo corazón que esta noche podamos quemar en las hogueras todo aquello que haya sido una carga, un problema, una desilusión… Y que las cenizas que se formen las utilicemos como el mejor de todos los fertilizantes para todo lo bueno que tenemos y que está por llegar. Ojalá que todo se consiguiera así de fácil, pero la motivación hace el empeño y conduce a logros como el de la Fundación Vicente Ferrer. La paloma sigue surcando y el donativo está hecho, como no podía ser de otra manera. ¡Feliz San Juan!

Hoy reproduzco este comentario de Hubara[3] porque me ayuda a acercarme a todas las personas que anoche sufrieron el hachazo de la vida. Mucha gente se preparó para la noche de San Juan, para las hogueras, para quemar lo malo y esperar lo bueno. Mucha gente de nuestro Bolo compartió anoche sus deseos y anhelos escuchando crepitar los fuegos, acercándose a las orillas de nuestro Mediterráneo,

soñando.

Pero esta mañana hemos conocido el horror y la muerte. Me paro a pensar en todos los que anoche decidieron cruzar esa vía de tren que les arrancó la vida de cuajo y miles de historias me vienen a la cabeza.

Colgamos de un hilo. No acabamos de creérnoslo, pero es así: colgamos de un hilo. A la vuelta de cualquier esquina podemos dejar de existir. Cuántos esfuerzos se han quedado entre las vías; cuántas ilusiones desaparecen en un instante, cuánto trabajo, amor, deseos, futuro se llenan de sangre y muerte. Los que lo vieron dicen que fue dantesco, que ese tren volador se los llevó por delante como si fueran un montón de piedras, así sonaban los cuerpos, cuentan los que lo escucharon. El túnel bajo las vías estaba tan lleno de gente que decidieron no esperar y cruzar por arriba, cruzar esas vías cargadas de dolor y muerte.

Ahora tengo delante a los heridos, los puedo ver en los hospitales donde luchan por salvarles. Veo en esos pasillos las caras cansadas y horrorizadas de los vivos que esperan a los médicos. Veo los abrazos y las lágrimas de amigos y familiares. Veo, pocas horas después de esa gran tragedia, todas las ilusiones que llevaban en sus imaginarias mochilas para quemarlas en las hogueras que Castelldefels tenía preparadas para todos ellos. También veo la íntima y pudorosa alegría de los que se salvaron.

La noche de San Juan es la más larga del año, la que está cargada de magia e historia. Anoche se tiñó de rojo, de gritos, de dolor e impotencia; se tiño de negro. A todos los que sufren en estos momentos, a todos los que esperan que la vida no se vaya, os llega el cariño y el apoyo de este Bolo.

¡Qué poco podía pensar Hubara cuando escribía lo que os he reproducido que sus deseos no lograrían fuerza suficiente para evitar ese choque brutal que cortó de cuajo el hilo del que cuelga nuestra vida!

AUGURIOS

7 de julio de 2010, a las 18:45

Ha llegado el día. Ya no podemos alargarlo más, ya no queremos que el tiempo pase despacio, ya estamos todos preparados para saber si tanta ilusión merece una recompensa.

Los antiguos «leían» signos en la naturaleza cuando les agobiaba la incertidumbre. Algo de eso os voy a proponer que hagamos hoy.

Una persona muy especial para mí recibió ayer por la noche, como si del mejor augurio se tratara, la noticia que llevaba tiempo esperando: había llegado un riñón para su cuerpo esclavo de diálisis y sueños.

Por fin, esa llamada que abre una inmensa puerta a la esperanza sonó y todo el mecanismo de un trasplante se puso en marcha. Él conocía con precisión todo lo que ocurriría, a partir de ese instante, porque juntos habíamos hecho, hace ya muchos años, un programa de televisión sobre ese tema, y José, lo saben quienes le conocen, tiene una memoria de elefante. Estoy segura de que habrá acertado cada uno de los

pasos que los médicos han ido dando y también lo estoy de que ahora no podrá dejar de tener presente a ese ser humano anónimo —siempre desconocemos quién ha sido — que con la donación de su órgano le permitirá ver, desde un rincón del hospital Doce de Octubre de Madrid, el partido de España y Alemania con otro estado de ánimo, con otros ojos.

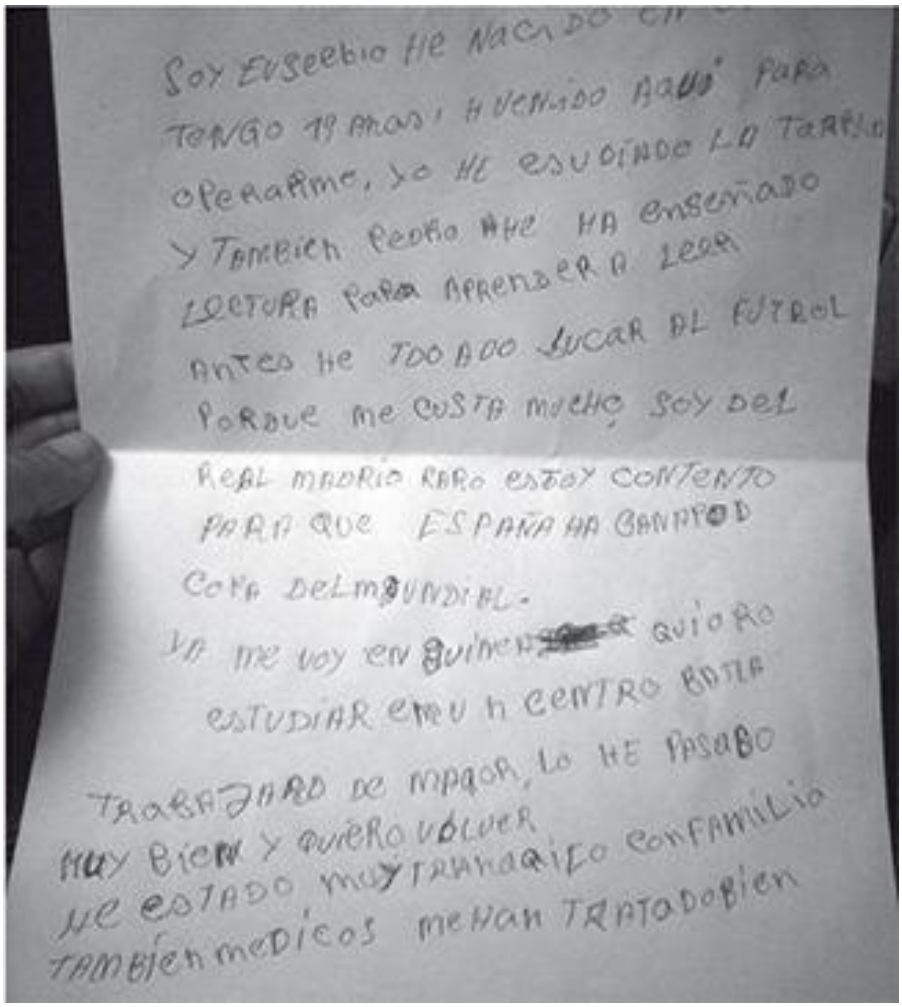
Cuando se realiza un trasplante ese órgano imprescindible funciona en el nuevo cuerpo tratando de que nadie lo rechace, de que le dejen demostrar que va a hacer, en su nueva casa, la vida mucho más fácil. Como si mi cigüeña lo hubiera traído en su pico, ha llegado ese riñón tan esperado y junto a él, gestado por millones de deseos que han fabricado ya una victoria, tendrá que llegar nuestro otro sueño, nuestro resultado.

Mi cigüeña vuela en línea recta con el pico cargado de ilusiones. Coloca sus patas para que nada le retrase la llegada a ese nido que se llenará de vida. Despliega sus alas y se aproxima a su destino con la certeza de que ese lugar será su casa y la felicidad de sus crías. Esa cigüeña tiene que traernos la alegría que todos los españoles y los que no lo son, pero como si lo fueran, queremos celebrar esta noche.

Mi amigo llegó a dudar de que algún día sonara el teléfono que le anunciaría el futuro con salud, y ahora, relajado, expectante, se limita a observar los signos de vida nueva que va dando su cuerpo mientras llega el momento, cada minuto más cercano, en que el árbitro dé por comenzado ese partido histórico que nos está haciendo soñar a todos.

INIESTA Y EUSEBIO

31 de julio de 2010


Soy Eusebio He nacido en
tengo 19 años, he venido aquí para
operarme, yo he estudiado la tarde
y tambien pedro me ha enseñado
lectura para aprender a leer
antes he jugado lucar al futbol
porque me gusta mucho soy del
real madrid raro estoy contento
para que España ha ganado
copa del mundial.
Ya me voy en guinea quiero
estudiar en un centro entra
trabajado de mayor, lo he pasado
muy bien y quiero volver
he estado muy tranquilo con familia
tambien medicos me han tratado bien

Cuando Andrés Iniesta nos salvó a todos, Eusebio agarró su camiseta roja y la besó hasta empaparla. Saltó y gritó de alegría, porque un jugador que hace tres meses ni conocía había conseguido que España fuera Campeona del Mundo de Fútbol.

Los seres humanos somos muy parecidos unos a otros. Los humanos reaccionamos extraordinariamente a las emociones y, por encima de todas ellas, al amor.

Eusebio es guineano. Ya os hablé de él el 19 de mayo pasado, en «La Ilusión». Nació hace aproximadamente 19 años, nadie lo sabe con exactitud, en un poblado de un bosque y no vio la luz eléctrica ni el agua corriente hasta que lo abandonaron en la ciudad. Su aspecto producía miedo. Ese ojo desorbitado le alejaba de la gente. Sobrevivió porque las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, le ayudaron. Esas monjas llevan 130 años trabajando en distintas partes del mundo ayudando a los más pobres de los pobres que sufren enfermedades mentales. Si

queréis conocer mejor su orden entrad en www.hospitalarias.org.

Eusebio nunca conoció a sus padres, nunca los tuvo; fue abandonado al nacer. Alguna culpa tendría ese bulto deforme que creció sin parar ni un solo día y que, solo gracias a un diagnóstico certero, empezó a dejar de ser una condena. Las hermanas consiguieron que unos doctores españoles que, como tantos otros, anualmente operan gratis en África, le visitaran y le dijeran cuáles eran sus esperanzas.

Antonio Moreno, oftalmólogo y José Antonio Carmona, anestesista, podían ayudarle, pero no en Guinea, tendría que viajar a España. Una familia malagueña se ocuparía de él mientras llegaba esa operación cargada de incógnitas. Sabían que esa decisión era arriesgada, y sabían que una vez que Eusebio pasara a formar parte de sus vidas, llegaría el día de una ruptura insoportable. Fue operado; las manos hábiles del cirujano maxilofacial José Luis Salinas hicieron su trabajo y ese ojo ciclópeo se liberó del tumor y recuperó, poco a poco, la vista. Fue una operación muy especial en la que colaboraron varios especialistas. Una operación que salió bien.

Eusebio ha aprendido cosas importantes en esta familia entregada: ha aprendido a no tener miedo, a leer, a escuchar, a escribir y dibujar, a abrazar, a hablar en español, a usar cubiertos, a reír, a ducharse y vestirse; ha aprendido a jugar y a divertirse. Ha aprendido todo eso sin necesidad de arrastrarse para sobrevivir. Ahora han llegado las lágrimas y han vuelto los miedos. Ahora está aprendiendo a aceptar que su tiempo en nuestro país se acaba; que tiene que volver a ese lugar que es su casa, donde vive su familia o lo que más se parezca a ella. Lleva horas aterrado. Lleva horas sollozando. Largas horas rompiendo el corazón de estos malagueños que sabían, cuando aceptaron acogerle, que llegarían estos momentos de desgarro. Eusebio no ha terminado aún de aprender, pero su realidad, de momento, es que en 48 horas deberá coger un avión y volar.

Se llevará su camiseta de nuestra selección y algunas cosas más. Se llevará el amor y la entrega que, a manos llenas, le han dado en Málaga. Se llevará el deseo profundo de volver y, estoy totalmente segura de que, dueño ya de su vida decidirá hacerlo en cuanto le sea posible. Estoy convencida de que el amor que ha conocido le enseñará el camino de retorno; nadie podrá pararle. Eusebio estudiará en España, vivirá en España. Eusebio escogerá vivir allá donde ha aprendido lo más importante: le han amado, le han curado y le han devuelto la dignidad. África es hoy un continente cercano en nuestros corazones. África nos ha llenado de felicidad y ha colmado nuestros sueños. África está llena de eusebios que nunca tendrán la suerte que él sí tuvo de que aquella hermana Sonsoles se parara un día en medio de una calle y decidiera que esa cara deforme podría tener arreglo en nuestro país.

África es Eusebio hoy para nosotros Boleros.

PAÑUELOS DORADOS

6 de septiembre de 2010, a las 0:15

Hoy han vuelto a hablar. Han escogido este domingo de final de un verano que no querríamos que acabara porque nos da miedo lo que pueda traer el otoño y han hablado[4]. Esta vez lo han hecho en una cadena de televisión de prestigio, pero ni eso les va a servir de mucho. Aunque ya han comenzado las reacciones habituales, prácticamente nadie les concede el mínimo crédito. Parece como si nos cogiera cansados, completamente incrédulos.

Casi a desgana todos hemos repetido el mismo ritual de las veces anteriores. Pero hoy hay una novedad: sus caras se esconden detrás de pañuelos dorados.

Es tan grande el escepticismo que me provocan sus palabras que me he fijado solo en el color de ese pañuelo. Como si se tratara de un símbolo, han escogido el oro. Ese detalle me hace pensar en que alguien, uno de ellos, habrá comprado esos trozos de tela, habrá decidido que sean dorados, habrá recortado los agujeros de los ojos, los habrá anudado a sus cabezas y ni por un momento se habrá dado cuenta del

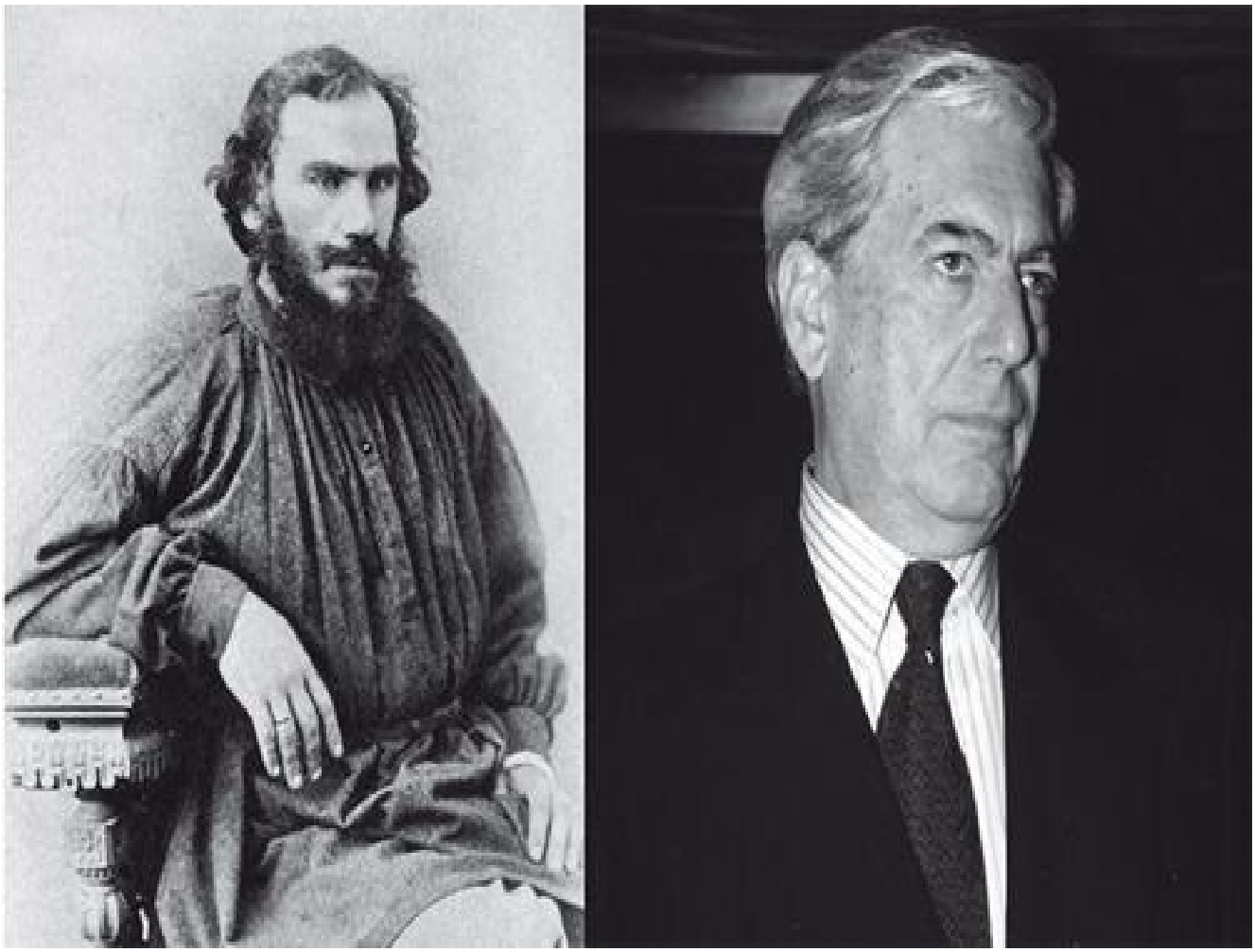
ridículo que hacen unos terroristas planteando una tregua o lo que sea, detrás de un pañuelo de oro.

Mi foto hoy refleja mi estado de ánimo al leer en Internet la noticia que ha vuelto a poner en marcha ese mecanismo que debería ser de esperanza, pero que nunca ha funcionado; esa cara grita el escepticismo que yo siento. La cara de este hombre que fotografié en un pueblo de Castilla me representa. Su gesto no tiene desperdicio para mí. Ni su cara, ni su mirada invisible pero transparente, ni sus pies, ni su mano sujetando la cachaba y esa americana que le cubre casi por completo.

Cuando hoy he vuelto a ver la foto buscando ilustrar este post de los pañuelos dorados, he sentido que me reflejaba en él y por eso está aquí, aunque parezca que nada tenga que ver con el tema que os traigo. Este hombre que jamás se percató de que le fotografiaba, nunca sabrá hasta qué punto me ha servido para identificar mi estado de ánimo de este domingo de septiembre frente a un titular que ya no permitimos creernos.

GRACIAS INFINITAS, MARIO

8 de septiembre de 2010, a las 16:24



En los primeros días de julio, Mario Vargas Llosa escribió un largo artículo en el diario *El País*: «La querencia del maestro». Su lectura me llevó de inmediato a la Casa del Libro, donde compré la edición de Austral de un libro que, por suerte para mí, aún no había leído y que él definía como obra maestra. Siempre he pensado que no hay mejor camino para llegar al lector que contagiarle tu propia pasión; eso fue lo que hizo Mario Vargas con *Guerra y paz* y conmigo.

Digo que por suerte no la había leído porque es una novela tan importante que no creo que pueda ser valorada de igual forma si se lee en la adolescencia, como habrá hecho mucha gente, que si se hace cuando la vida ya te ha dado algunas pistas de cómo somos los seres humanos. Ahora, tras su lectura casi arrebatada, sería el momento ideal para estudiar a Tolstoi, para profundizar en este autor gigantesco que describió a la perfección lo más íntimo de nosotros mismos. De hecho eso es lo que, si el tiempo me lo permite, haré.

Gracias infinitas, Mario, por compartir tus sentimientos sobre este autor que escribió obras imprescindibles para la literatura universal, pero que fue, además, un hombre poliédrico, con múltiples facetas, como tú le describes. Un hombre que luchó por construir una nueva forma de educación para los niños, una nueva moral que se acercara lo más posible a esas palabras cristianas de «ama a tu prójimo como a ti mismo», un hombre que sufrió por sus adicciones, sus remordimientos y arrepentimientos; un hombre que fue apartado, condenado, exaltado, adorado y odiado; que, como tú dices, probablemente nunca fue consciente de su logro, de las obras maestras que salían de sus manos porque «estaba siempre demasiado entregado a sus proyectos revolucionarios».

Gracias infinitas, Mario, porque tu artículo me acercó a este libro y a su autor de una manera tan atractiva que no pude dejar de seguir tus pasos y leer sin freno hasta terminar sus 1.460 páginas. Todavía estoy impregnada de sus metáforas y de la más sencilla y perfecta literatura. Todavía no he digerido la vida y milagros de los casi 600 personajes que llenan las páginas de un libro que como tú dices es *total:* «Una novela que ha materializado el anhelo de todo novelista: recrear un mundo a su imagen y semejanza, en su totalidad».

Cuando iba al colegio, mi profesora de Literatura no consiguió jamás contagiarme tantas ganas de leer un libro como hizo Vargas Llosa al principio de este verano que está agonizando. Recuerdo que para ella era muy importante memorizar fechas, títulos de libros y nombres de autores; todo lo contrario de lo que este artículo me entregó a manos llenas. Sé que la Literatura sigue siendo una asignatura complicada para darla y para recibirla. Me entristece que los estudiantes no vean en los libros las cualidades que para mí son diáfanas: compañía, conocimiento, aburrimiento, pasión, liberación, curiosidad, emoción en definitiva. Cuando tienes la suerte de que un libro te atrape, los días ya no son del todo tuyos: le pertenecen a él.

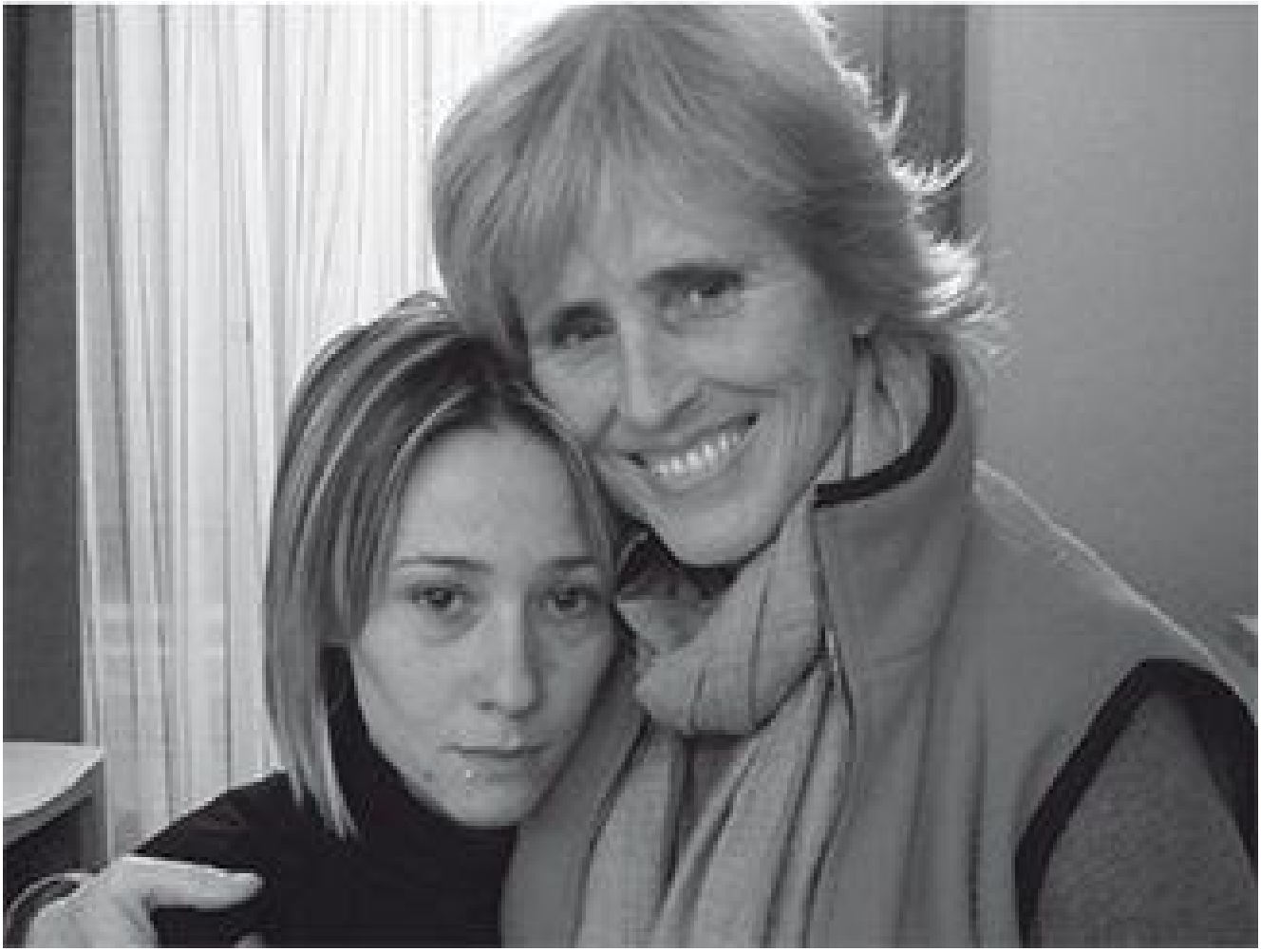
Leyendo *Guerra y paz* este verano he gozado de momentos de felicidad tan profundos que dudo que pudieran ser superados por otra actividad. Al terminar hoy este libro, me he lanzado a leer lo que recomiendo no hacer jamás antes de empezarlo: los prólogos, las cronologías y cualquier texto que preceda a la novela misma. En este caso ha sido Eduardo Mendoza el que con un conocimiento admirable ha saciado mis dudas y ha colmado los deseos que la lectura del texto iba acumulando. Los datos que recoge son vitales para los lectores que han leído el libro, pero destrozarían su lectura si lo hubieran hecho antes de disfrutar de esta obra ingente. También la cronología de José Luis Gómez es una linterna mágica que ilumina la vida de Tolstoi y recoloca todas las fichas que un lector apasionado necesita para cuadrar el puzle de este autor excepcional. A los dos mi agradecimiento por sus escritos y a su lado a José Laín Entralgo que lo traduce con el esmero y delicadeza que la obra necesita. Su mano no se percibe, se agradece. Leer *Guerra y*

paz en ruso debe de ser un placer aún mayor, pero tener entre manos una traducción respetuosa es un regalo a los lectores, y lo digo porque no siempre ocurre algo así.

Gracias, Mario, en definitiva, por haberme abierto un mundo inmenso, un mundo que Google me ayudará a descubrir y que de no haber sido por ti, por tu entusiasmo y tu conocimiento, por tu curiosidad y tu viaje al origen del mundo de León Tolstoi, jamás hubiera llegado tan profundamente a mi corazón. Creo que no necesito deciros que os recomiendo cada una de sus palabras porque sé que ellas os conducirán, como me han hecho a mí, a una «obra maestra absoluta».

ESOS OJOS HAN VISTO DEMASIADO

1 de diciembre de 2010, a las 10:57



Es menuda, chiquita, delgada, pero con una gigantesca fortaleza. Se abrazó a mí y yo la sentía temblar porque lloraba sin poder contenerse. Cobijarla entre mis brazos fue lo primero y, por desgracia, casi lo único que pude hacer por Verónica Fernández. Cuando se tranquilizó me agradeció nuestra ayuda, nuestro apoyo: el de todos los que desde este Bolo hemos escrito palabras para ella. Nos ha leído a todos y fue su tía Beatriz (Odisea) quien nos mandó en su nombre palabras de agradecimiento. En ese momento sentí de nuevo con fuerza que nuestro blog, nuestro rincón en la web de T5, seguía teniendo todo su sentido.

Verónica tiene veinticinco años, y sus ojos, en esta foto de esa misma tarde de nuestra entrevista, informan con precisión de su profundo infierno.

Hoy su casa es un piso bien amueblado, tranquilo, limpio y ordenado. Vive con Félix, su marido, y con su hija de cinco años, Naiara: «Significa golondrina en vasco», me dijo casi al comenzar a conocernos. Si una casa habla de cualquiera de

nosotros, de nuestro carácter, esta chica sabe el terreno que pisa, tiene ordenada su cabeza y va a por todas. Los papeles, las pruebas, el pasado, los guarda cuidadosamente y en unos cuadernos grandes lo apunta todo.

Tengo la certeza de que cuenta la verdad y nada más que la verdad porque la he escuchado repetir hasta la saciedad las mismas cosas: esa macabra historia de niña abusada y violada, explicadas de la misma manera. He leído los informes de los psicólogos encargados por el juzgado; conozco todo lo que se ha publicado sobre ella y escuchado sus intervenciones en radio y televisión. No hay el menor desvío en sus explicaciones y esto lo digo, no porque en ningún momento me haya hecho falta contrastar sus palabras, sino porque me han preguntado si creía verosímil su testimonio. En esos momentos he sentido una punzada en la boca del estómago; en esos momentos he entendido aún más la batalla tan dura, larga y llena de recovecos que esta criatura emprendió el día que sintió que tenía fuerzas suficientes para denunciar a su padrastro.

Un camionero, Ramón Nácar, llegó un día a su casa a vivir con su madre cuando Vero tenía tres años y su hermano solo uno más que ella. Desde el primer día le llamaron *papá* y no tardó en marcar el territorio y enseñar a aquellos dos niños pequeños quién iba a mandar allí desde ese primer instante. «Cuando mi madre salía de casa nos dejaba a su cuidado; cuando no viajaba con el camión se ocupaba de nosotros. Nos empezó a asustar enseguida. Nos desnudaba y en pleno invierno nos dejaba en el balcón. Nos obligaba a bebernos nuestros orines. Aprendimos rápido a tenerle miedo».

Verónica Fernández es una de las miles de víctimas de incesto que se ocultan entre nosotros y de las que solo un 10% consigue denunciar a sus agresores. El incesto no es un crimen perseguido como se podría pensar. El incesto cuesta mucho demostrarlo y sus efectos son irreversibles, se vive con ellos toda la vida. El incesto crece en el silencio, la culpa y el miedo.

Verónica sigue durmiendo cada noche con las imágenes de ese hombre que a los seis años empezó a desnudarla y a desnudarse; son las imágenes de cosas incomprensibles para la cabeza de una niña pequeña que no sabe lo que le está haciendo ese hombre al que aprendió a llamar papá y que decía siempre que la quería, que todo aquello lo hacía por su bien.

Mis compañeros y yo estuvimos varias horas en Ocaña, provincia de Toledo. Escuchamos a Vero reabrir su herida y también hablamos con Isabel, su madre. Espero que algún día podáis ver esas entrevistas porque ellas merecen que su valentía y sus lágrimas delante de las cámaras sean compartidas con los espectadores de nuestro querido programa. Son historias de culpas, de pasados negros y presentes que solo quieren que la justicia les calme el corazón.

La jueza Alicia Parrondo tuvo la vida de Verónica sobre su mesa durante dos

años. A esa jueza que pudo ayudar a esta cría a dormir un poco más tranquila, quisimos entrevistarla para *Diario de…* En el juzgado nos pidieron que esperáramos y esperamos lo que hizo falta a que volviera a su despacho de tomar café. Su señoría trató de evitarnos, pero no lo consiguió. Esa mujer que fue incapaz de dictar sentencia contra un violador, pedófilo y maltratador de una niña desde los tres a los catorce años, no quiso hablar con nosotros y nos remitió al Consejo General del Poder Judicial. Cuando íbamos en el coche hacia Ocaña tuve la esperanza de que contestaría a nuestras preguntas: fui una ilusa. Pero, no importa, queda mucha vida por delante y no me suelo cansar de insistir y mucho menos si es por una causa como esta. Esperaré, esperaremos lo que haga falta.

Os dije en el post anterior que podíamos enviarle nuestro apoyo y lo habéis hecho; lo habéis hecho y le ha llegado. Os dije que iría al juzgado de Ocaña y he ido.

Hoy voy un poco más allá y de la mano de su abogado os digo que necesitamos la ayuda de un/una fiscal que tome en su mano este horror y demuestre que nuestros impuestos no caen en un agujero negro, que podemos confiar en la Justicia.

Verónica Fernández ha sido muy valiente y ha denunciado. Verónica Fernández ha confiado su drama a la justicia y la Justicia no puede burlarse de su dolor como han hecho hasta el día de hoy.

Todos somos hoy Verónica y todos debemos exigir y vigilar sin bajar ni un milímetro la guardia.

P.D.: Para hacer esta entrevista llegó a mis manos un libro extraordinario, *La primera vez tenía seis años*, de una francesa, Isabelle Aubry, que deja en este libro un testimonio demoledor. Os ruego que lo leáis porque será entonces cuando os inundará la fuerza para no aceptar jamás que nos hagan mirar hacia otro lado cuando lo que nos muestran es una historia de abusos y maltrato a un niño. Le prometí a Verónica que se lo enviaría para que se sintiera menos sola: mañana lo compraré.

NO ES IMPOSIBLE

8 de diciembre de 2010, a las 12:40

Ya NO ES IMPOSIBLE saber lo que esconden los poderosos del mundo. No es imposible descubrir que se saltan las leyes que los demás tenemos que cumplir. Internet es el método más democrático y Wikileaks es el ejemplo de que se puede saber mucho de lo que hasta ahora sospechábamos pero no habíamos constatado.

Los periodistas del mundo estamos viviendo una nueva era en nuestro trabajo desde que cualquier ciudadano, sin intermediarios, puede hacer llegar material sensible a lugares donde se le tiene en cuenta. Julian Assange inventó una nueva manera de conocer lo que todos sospechábamos, y por mucho que se empeñen, ese camino no tiene vuelta atrás. Ahora veremos cómo intentan desacreditarlo, encerrarlo, destruirlo, pero su método será útil para siempre. Ya NO ES IMPOSIBLE que la verdad llegue a los medios de comunicación, ya hemos aprendido cómo hacerlo.

Estos días recuerdo continuamente a Lisbeth Salander: la protagonista de las

maravillosas novelas de Stieg Larsson que con su inteligencia y sus conocimientos de informática logra vencer la trama de delitos mejor construida. Esta *hacker* sueca me recuerda a Assange, me lo recuerda todos los días. ¡Tantas veces he deseado que apareciera una Salander para levantar la camisa a los *Gürtel*, Aenas, Marsans y Cía.!

Ahora sabemos que eso NO ES IMPOSIBLE, y en *Diario de…* lo comprobamos cada día. A nuestro correo electrónico llegan testimonios e historias que nos mandan personas hartas de que nadie les haya escuchado; quizá lo hacen porque saben que su mensaje estará en nuestras manos sin intermediarios, y ya hemos demostrado que, si vemos que tiene visos de verdad, lo agarramos entre los dientes y no lo soltamos hasta completar sus denuncias.

Siempre confié en la denuncia directa; siempre pensé que el testimonio de personas desconocidas que por circunstancias de la vida son o han sido testigos de hechos delictivos deberían tener un canal abierto para contar lo que saben. Estos días lo estamos viendo con Wikileaks. Miles de informaciones secretas están saliendo a la luz poniendo negro sobre blanco lo que nos hace cuadrar las cuentas. Desde aquí agradezco a los compañeros de *El País* el trabajo ímprobo que, junto a otros periódicos del mundo, están haciendo para poder publicar, analizando línea a línea, lo que ha llegado a sus redacciones sin poner en peligro vidas y poniendo contra las cuerdas a diplomáticos, políticos y poderosos del mundo. ¡Gracias a todos los que os estáis dejando las pestañas en ello!

NO ES IMPOSIBLE tampoco desengancharse de las drogas. Esta noche podréis comprobarlo en la última entrega de nuestro programa *Diario de…* Drogarse es una decisión personal que mucha gente toma sin valorar cómo conseguirá deshacerse de la tela de araña cuando ya sea demasiado tarde. No creo en las campañas que intentan convencer a la gente de que no se drogue, pero sí creo, y lo hago con entusiasmo, en los métodos de muchos centros para ayudar a los que han caído a volver a una vida sin dependencia. Esta noche veréis cómo lo hacen, qué consiguen y dónde podéis acudir si lo necesitáis. Esa luz al final del túnel existe, es cara y lenta, pero existe. Os recomiendo que no os perdáis nuestro programa y ya me diréis lo que os ha sugerido.

NO ES IMPOSIBLE que los controladores dejen de chantajear a todo un país. NO ES IMPOSIBLE ponerlos a trabajar y evitar así que los daños que sus reivindicaciones laborales han provocado durante años en España sigan perpetuándose hasta que acaben con nuestra paciencia. NO ES IMPOSIBLE defenderse de este colectivo que no dudo que tendrá sus razones para protestar, pero que jamás apoyaré por sus métodos chantajistas. Felicito desde aquí a nuestro Gobierno por la decisión rápida y eficaz que ha puesto a funcionar, de la mano de un decreto legal, nuestros aeropuertos.

NO ES IMPOSIBLE casi nada, aunque muchos días nos parezca lo contrario. Solo es imposible vivir si una enfermedad te hace llegar al final de la vida. Hoy veré

el ataúd de una amiga querida que ha luchado con uñas y dientes hasta el final contra un cáncer; que nos ha demostrado que cuando, durante años, todos lo dábamos por imposible, ella sacaba fuerzas de donde no había y volvía a sonreír. Hoy Blanca Toro descansará para siempre.

2011

1/1/11

1 de enero de 2011, a las 15:56

Es imposible resistirse a esta cifra. Tienen que pasar cosas buenas en un año que empieza así.

Hay gente que interpreta los números, que sabe darles un significado. Tengo una amiga que disfruta con eso y estoy segura de que hoy andará dando vueltas a esta cifra mágica. Aunque solo sea por su belleza, merecería la pena pararse en ella y homenajearla; eso hago hoy con esta foto que hice el verano pasado en Menorca. Es el faro de Favaritx, uno de los faros más bonitos que encontrarse puedan. Es un lápiz, una piruleta, una espiral hacia el cielo, un número uno para recibir este 1/1/11.

Los faros siempre evocan sentimientos. No se mueven, indican la seguridad, la llegada a lugar sin miedos; aguantan lo que el mar les eche, resisten, disfrutan antes que nadie del sol y de la luz de la mañana. Desde hace unos años viven en soledad, pero no les importa: funcionan igual sin escuchar voces ni ruidos humanos. Fueron cobijo de sentimientos, risas y lágrimas; fueron testigos de lo más íntimo de los

humanos que vivieron en sus entrañas.

Hoy son lo que siempre fueron, y lo son aislados del mundo. Me gustan los faros, hago fotos a todos los que me cruzo y, en ocasiones, me siento a sus pies, me apoyo en esas paredes vivas y trato de recrear la vida pasada. Siempre se me ocurren historias que solo pudieron suceder en espacios cilíndricos como ellos.

Mis compañeros de *Diario de…*, Raúl y Curro, están muy cerca de estrenar un documental sobre faros que nos deslumbrará. Han dirigido el objetivo de sus cámaras y sus micrófonos para rescatar la vida que ha quedado adherida a las paredes de alguno de nuestros faros. Estoy segura de que nos arrastrarán con su trabajo a la belleza que han encontrado; tengo muchas ganas de verlo.

El faro de Favaritx marcará este 2011 para mí. Espero que no me falle aunque las tormentas más destructivas me hagan dudar del camino. Espero que me avise de la llegada de días de sol y alegrías; que no se olvide de recordarme que siempre sale un rayo de esperanza detrás de lo más negro. Ese faro de rayas negras y blancas que suben al firmamento, nos ayudará a todos. Esa es mi esperanza.

CASI NADIE ME CREYÓ

11 de enero de 2011, a las 11:11

Han pasado muchos meses desde que me rompí la rodilla en el pico de un monte nevado. Han sido exactamente 22. Los he contado minuciosamente. Estoy segura de que muchos sabréis por experiencia propia y otros por gente cercana lo delicado que es romperse los cruzados de la rodilla.

Es una lesión muy común en deportistas. A ellos, en la cima de sus carreras, no les preguntan si quieren operarse: simplemente les operan, y lo hacen lo antes posible porque cada segundo de su tiempo es oro. Por lo general, suelen volver a utilizarla al cien por cien en un corto espacio de tiempo, en pocos meses. Son deportistas jóvenes y lo que les depare el futuro no es importante en esos momentos de urgencia; lo que su rodilla acabe haciéndoles sufrir pasados los años, da igual: lo que importa es que funcione lo antes posible al coste que sea.

A mí casi todo el mundo trató de convencerme de que mi única salida era un quirófano; que si no quería destrozarme la rodilla y el futuro, que si quería seguir

haciendo deporte, hacer una vida normal, llevar tacones, correr, ir en bici, incluso simplemente andar, me tenía que operar sin género de dudas.

Un médico catalán fue más conservador y me regalo esperanza: «Si te lo tomas con calma y haces unos ejercicios específicos, es muy posible que tu rodilla se refuerce y aunque los cruzados no volverán a ser jamás como fueron, tendrás suficiente fuerza para llevar una vida normal».

Me agarré a él como a un clavo ardiendo. Hice todo lo que me sugirió y tuve paciencia, pero mi rodilla se salía invariablemente cuando menos lo esperaba y llegué al extremo de que, un día, un coche casi me atropelló en una calle de Barcelona, cuando perdí el equilibrio y quedé a centímetros de sus ruedas con mi rodilla inservible. Frente a todo eso volví pensar en que la operación de cruzados; en ese tendón de tu propio cuerpo o de cadáver que te colocan en lo que había sido tu ligamento. Llegué casi a convencerme de que acabaría siendo la única salida. Conocía todos los inconvenientes, los posibles rechazos, la dura recuperación; lo sabía todo, pero la rodilla estaba llegando a hacerme la vida demasiado complicada. Andaba coja, me dolía la cadera y no podía soñar con echar a correr, ni tan siquiera dar un simple salto. Fue entonces cuando conocí a la doctora Sacristán.

Otro día os hablaré de ella con calma. Algo os dije en un post anterior hablando de Leo Messi, al que, por cierto, le han dado ese Balón de Oro que merece tanto como sus dos compañeros con los que lo disputaba y a los que mando mi abrazo más cariñoso desde aquí. Aquel post se titulaba «Conjuntivo». Insisto: otro día os contaré detalles de lo que ese tratamiento ha hecho con mi rodilla y con mi vida. Hoy solo quiero compartir con vosotros el final, el final y la regeneración de mi cruzado anterior.

Esta mañana, con el permiso de Menchu Sacristán y tras diversas pruebas de que mi rodilla volvía a ser la que fue, esta mujer a la que beso en esta foto que os pongo me ha dado la suficiente confianza como para que me volviera a colocar mis botas y mis esquís y la siguiera, la siguiera ciegamente como he hecho tantas veces en mi vida. Soledad Canga, Sole, es para mí la mejor profesora de esquí de nuestro país. Es asturiana, pero por su trabajo ha vivido en Sierra Nevada y en el Valle de Arán, en Lérida. Esquía como los ángeles y por encima de todo es cariñosa, templada, meticulosa, capaz de ponerse en tu piel, sonriente y, como os decía: la mejor maestra de este deporte que amo tanto. Sole y yo íbamos bajando juntas aquella montaña que se quedó con mi rodilla hace 22 meses. Hoy se ha vuelto a poner delante de mí y me ha transmitido la fuerza y la seguridad suficientes para que todo funcionara a la perfección. Así ha sido: puedo volver a esquiar y mi rodilla responde como siempre lo hizo.

Sé que es un hecho pequeño, sin importancia; un hecho que estando las cosas como están puede sonar hasta frívolo y superfluo, pero las personas que me conocen

saben que para mí, tras muchos meses de lucha, hoy era un día importante.

Si en el primer giro en la nieve mi rodilla se volvía a salir, nada de lo que Menchu Sacristán y yo habíamos hecho durante meses, habría servido para nada. Todo el tratamiento paciente de mi sistema conjuntivo habría sido inútil. Pero mi rodilla ha girado y ha vuelto a girar y lo ha hecho todas las veces que Sole marcaba la pista. No ha fallado ni una sola vez. Eso es todo: tan simple y tan complicado.

Os confieso que me he emocionado y que este post es mi pequeño homenaje a dos mujeres que me han devuelto la felicidad de un deporte que solo los que lo practicamos y lo gozamos sabemos que es como haber reencontrado un tesoro perdido.

Hoy, en lo más alto de las pistas de Baqueira Beret, he recuperado mi rodilla y he sido muy feliz. Necesitaba compartirlo con los que me entiendan. Necesitaba deciros que no tiréis nunca la toalla aunque casi nadie os crea.

LA GOTA QUE COLMÓ EL VASO

12 de febrero de 2011, a las 17:48

Mohamed Bouazzi se prendió fuego y fue la gota que colmó el vaso. Así ocurren las cosas en muchos momentos de la Historia: un gesto brutal que puede parecer pequeño desencadena el cambio de vida de millones de personas. Seguro que jamás pensó cuando se prendía fuego que su cuerpo sería la mecha que correría a toda velocidad por los rincones más inesperados.

Mohamed tenía 26 años. Era diplomado en Informática y estaba en paro. Se ganaba la vida con un pequeño puesto de fruta y verdura. La gota que colmó su vaso fue que la policía se lo confiscara. Ese puestecillo daba de comer a su familia, era su único ingreso. No soportó la injusticia, la humillación y se prendió fuego delante del Ayuntamiento de su pueblo para llamar la atención. Tras días de agonía, murió.

Pero su muerte varió el destino de Túnez, de su país. Esa muerte e Internet fueron letales para el dictador de Túnez y acaban de serlo para Mubarak, en Egipto.

Los dictadores huyen de esos países que han destruido y la población contagiada

de entusiasmo y esperanza sale, por fin, a la calle sin miedo.

La mecha que empezó en Sidi Bouzid, el pueblecito tunecino donde Mohamed vendía cada día sus frutas y sus verduras, acaba de incendiar El Cairo.

Hay momentos históricos emocionantes, y este es uno de ellos.

Estamos viviendo y experimentando la fuerza nueva e imparable de Internet. Esa fuerza que hace que, como en esta foto, un alambre tumbe un gigante de granito porque… aunque parezca mentira, lo acaba tumbando al suelo aunque su vida se quede en el camino.

DE NUEVO… LA HIPOCRESÍA

3 de marzo de 2011, a las 12:55

Ella creyó que nadie le arrancaría ya aquella verdad que cambió su vida. Isabel García sabía que se había casado con un hombre muy extraño, pero nunca logró liberarse y dejar de temerle. Cuando supo que lo más horrible había pasado, le juró que no hablaría, que jamás abriría la boca, que nunca contaría lo que sabía. Fue pasando el tiempo y se convenció a sí misma de que había aprendido a callar. Creyó que una vez pasado el juicio, todo se calmaría y su vida dejaría de colgar de esa historia horrenda. Consiguió engañar a su señoría; su marido estaba en aquella sala, aquellos ojos taladraban su espalda y ella no haría nada que pudiera enfadarle. Ese día fue capaz incluso de parecer más perdida que nunca y superó la prueba.

Cuando dejó de ser testigo protegida, cuando ya no la custodiaba nadie, aceptó acudir a un hotel en Sevilla para hablar con los periodistas del programa de Ana Rosa Quintana. Nadie la forzó. Isabel participaría en un programa en Madrid y pidió vivir en un hotel en Torrelaguna para estar cerca de su nuevo amigo. Entró y salió

libremente de aquel hotel varias veces para ir a comprar y para ir al banco. Seguía siendo dueña de su secreto.

Cuando llegó el momento de hablar en directo con Patricia, la reportera de AR, lo hizo y siguió mintiendo; lo hizo como siempre le dijeron que lo hiciera. Mintió y creyó ver la luz al final del túnel.

Pero ocurre que a veces un abrazo, una muestra de afecto pueden romper el dique mejor construido. Cuando todo terminó y la reportera de Ana Rosa le ofreció tomar un café y la trató con cariño y comprensión, Isabel se convirtió en otra persona: dijo que quería contar toda la verdad, que no aguantaba más. La reportera de Ana Rosa se quedó helada y se comunicó de inmediato con sus jefes. El programa seguía «en el aire» y la unidad móvil que había recogido sus palabras minutos antes, sus palabras de mentira, hacía el camino de vuelta a los estudios de Telecinco, cuando la directora les ordenó regresar.

Todo volvió al origen, todo volvió a empezar. Isabel García sabía cómo había muerto Mari Luz. La carita de aquella niña no había desaparecido de su mente y su mente no resistió más el engaño. Eso suele pasar, la Policía lo sabe muy bien. Cuando un ser humano llega al punto de necesitar hablar, confesar, todo sale a la vez, a borbotones, y ya no hay más estrategias ni mentiras. El programa fue su salvación y la comisaría donde escucharon y apuntaron cada una de sus palabras puso en orden su vida de los últimos tres años. Lo quería contar todo, quería deshacerse de un fardo que pesaba demasiado.

Ahora Isabel espera para ser juzgada por falso testimonio y por lo que digan los jueces, pero por primera vez en tres años puede dormir, aunque esté en prisión, sin que la conciencia le muerda como un lobo.

No veo ni un solo resquicio en todo este asunto que pueda ser cuestionado. El periodismo es esto. Mando desde aquí, públicamente, lo que ya he hecho en privado: mi apoyo y mi felicitación a Ana Rosa y todo su equipo.

Pongo una foto que, para mí, es el mejor homenaje posible: la carita de una niña de cinco años asesinada.

Una vez más… la hipocresía.

SOLO QUERÍA LEER

14 de marzo de 2011, a las 13:32

Esta es la historia de una sorpresa.

Tengo una amiga que es trabajadora social. Es un oficio para el que no todos valdríamos. Está siempre en contacto con personas que necesitan ayuda, aunque muchas veces no lo reconozcan. Personas que han descarrilado por enfermedad del cuerpo o del alma. Sus familias hacen lo que pueden hasta que tiran la toalla: ahí está mi amiga y la gente como ella. Que este trabajo esté tan profesionalizado es un inmenso avance en nuestra sociedad. No hay caridad, hay justicia.

Mi amiga además, tiene unos ojos que lo ven todo, hasta lo traspuesto. Ayer me mandó esta foto con este texto:

Muy chula iba yo, pensando que iba a hacer la obra social del mes, me encontré a esta señora, me pareció una imagen única, me acerqué, y le dije que si quería la llevaba al albergue con el que nosotros trabajamos, donde le darían de comer. Me

miró y solo me dijo: «No quiero comer, solo quiero leer». Ni una palabra más. Le hice la foto, y me fui por donde había venido…

Poco puedo añadir; esta mujer es la dignidad misma, le pase lo que le pase.

Leer, ese alimento tantas veces superior a la comida misma.

DIFERENTES PRIMAVERAS

20 de marzo de 2011, a las 22:11

Pilar Pequeño es la artista que ha fotografiado este agapanto sumergido en el agua. Como una primavera a punto de amanecer, la flor despierta y se prepara para darnos lo mejor que tiene. Hoy me va a servir para felicitar a una Asociación que me ha pedido que os hable de su existencia: FICEMU.

Es una fundación para la investigación con células madre uterinas creada por enfermos crónicos que en Facebook ya tiene casi cinco mil seguidores. El pasado 17 de febrero hizo un año que nació y desde entonces no han parado ni un segundo de luchar por encontrar caminos que aún no existen. En su web podemos leer esto:

El fin de la Fundación se dirige, con carácter genérico, al colectivo de personas que padecen enfermedades crónicas, como el Alzheimer, el Parkinson, la Artritis Reumatoide, la Artrosis, la Diabetes del Adulto, las Metástasis Tumorales, la Esclerosis Múltiple, la Esclerosis Lateral Amiotrófica, la Enfermedad de Crohn, la

Colitis Ulcerosa, el Lupus, la Espondilitis Anquilosante, el Ictus Cerebral y todas aquellas enfermedades crónicas y degenerativas o cualquier otra, que puedan verse beneficiadas con el desarrollo del descubrimiento.

Por otro lado, cabe destacar que, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Planeta tiene 6.830 millones de habitantes. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 39% de la población mundial padece alguna enfermedad crónica, autoinmune o degenerativa, o varias a la vez, lo que representa que 2.664 millones de personas están afectadas por este tipo de patologías.

Solo en España padecen estas enfermedades 15 millones de personas y, según los datos que maneja la Administración, el 70% del gasto público sanitario se debe al tratamiento de estas patologías.

Para todos ellos mi flor y mi felicitación por su lucha y sus baúles llenos de esperanza.

La primavera traerá muchas flores. En el monte, tras tantas lluvias, crecerán más que otros años. Hago un ramo de todos los colores y se lo mando a Toñi, la madre de Juanma, ese niño del que os hemos hablado tantas veces en *Diario de…*

Los que seguís este blog me habéis leído en alguna ocasión reivindicar el periodismo que sigue interesándose por los temas una vez publicados. Me obsesiona hacer un seguimiento para saber qué ha sido de alguien que nos atrapó tanto. Es el caso de este chaval enfermo de una de esas enfermedades llamadas «raras».

Mi compañera, Teresa Gallo, me manda estas palabras, tras hablar con su madre, que comparto con vosotros:

He hablado con Toñi, la madre de Juanma, y me ha dicho que ahí siguen… más cansados después de tantos años y tantos esfuerzos, pero muy esperanzados. El doctor Messing probó el tratamiento de investigación con Juanma durante un año, pero desafortunadamente no funcionó y dejaron de intentarlo por esa vía. Ahora están esperando los resultados de una nueva investigación del doctor Messing y otro doctor de la universidad de Córcega. Es a largo plazo y eso es lo que más inquieta a Toñi, la falta de tiempo, pero como los investigadores continúan teniendo esperanzas ella tampoco la pierde.

Juanma acaba de cumplir siete años y le han hecho una gastrotomía hace unas semanas. Ahora se alimenta por sonda y Toñi está muy contenta porque para Juanma alimentarse por vía oral era un suplicio.

Dice que cognitivamente el niño está mucho mejor pero que la coordinación de sus miembros está un poco peor. Cuando, sin querer, se golpea en la cabeza o la columna es cuando sufre retrocesos, y si no fuera por esto, apenas se notaría el avance de la enfermedad (te recuerdo que era la enfermedad de Alexander). A pesar

de haber perdido unos 40 kilos en los últimos años, Toñi dice que mientras tenga fuerzas y medios seguirá luchando por Juanma.

Pero esta primavera va a traer también mucho dolor. El Mediterráneo, nuestro Mediterráneo, vive momentos llenos de muerte y enfrentamientos. Las noticias que nos llegan de Libia hablan de muertos y guerra. A todos nos cuesta entender el cúmulo de contradicciones e hipocresías que leemos y vemos. No es fácil aceptar que lo que hace unos meses era un convite ahora sea un ataque aéreo, pero si me preguntaseis qué apoyo yo en esta crisis, aquí lo tenéis: me sirven, las hago mías, las palabras de Barack Obama del pasado 17 de marzo en la Casa Blanca. «No abandonaremos a los libios»

En momentos como este, recuerdo con dolor a los republicanos españoles que fueron abandonados a su suerte en el 36. Ellos son, para mí, un ejemplo que sirve para retratar a muchos otros pueblos que, incomprensiblemente, no han resultado de interés a ninguna coalición internacional; nadie ha acudido en su ayuda. A pesar de eso, apoyo las palabras que el Presidente de los Estados Unidos de América pronunció en la Casa Blanca el viernes pasado.

MANUEL

26 de marzo de 2011, a las 10:54

Ayer me enteré por este blog de algo que temía, pero no logré acostumbrarme a que llegaría: la lucha de Manuel Gancedo había llegado a su fin. Su madre, Magdalena, tuvo la delicadeza de mandar a nuestro rincón esta noticia tan triste:

Hola, Mercedes:

Soy la madre de Manuel Gancedo Roji. ¿Te acuerdas? Quiero que sepas que Manuel falleció el día 1 de noviembre de 2010. En su nombre y en el mío te doy las gracias por lo que nos ayudasteis.

Saludos al equipo y en particular a Teresa.

Un beso,

Mada.

Ha vivido mucho más de lo que los médicos le dijeron que viviría cuando le

diagnosticaron que estaba enfermo de ELA, esclerosis lateral amiotrófica. Estaba casado y tenía una hija pequeña, Helena. Cuando le conocí ya no podía moverse; no podía mover una sola parte de su cuerpo, solo los párpados. Nos pidió ayuda porque su mujer que dejó de serlo enseguida, no le permitía ver a su niña; temía que Manuel se muriera delante de la cría. Fuimos a Astillero, a Cantabria, a verle y tratar de ayudarle. Estas líneas fueron las que escribí entonces que ahora se hacen más presentes que nunca:

Solo le son útiles los músculos que mueven sus párpados. Hace cinco años que sufre una enfermedad que le ha ido paralizando, ELA. Hay 4.000 personas como él en España. Depende por completo de otros para vivir. No puede hablar. Sonríe y mira.

Su mirada le permite accionar el ordenador gracias a un método, IRISCOM, que inventó un español genial, y que es hoy su tabla de salvación para comunicarse con el mundo.

Hicimos ayer una entrevista para "Diario de…" Yo le preguntaba y él, letra a letra, me contestaba en su portátil.

A mi lado, muy cerca, se escuchaba la respiración mecánica de una máquina. De vez en cuando le limpiaba los labios como suenas los mocos a un niño pequeño. Me sonreía siempre.

Nos había pedido ayuda porque su exmujer le impide ver a su hija de 7 años, Helena, que le adora. Así como suena. Solo gracias a la justicia y con cuentagotas tiene opciones de estar con ella.

El viernes era el día que la niña iba a ir a Astillero desde Madrid a estar con su padre en ese primer fin de semana de cada mes a los que tiene derecho por decisión judicial. Cuando nos fuimos de su casa, la abuela, Magdalena, no tenía noticias de su nieta y temía que no llegaría. «No la odio ya, me da lástima». Le abrí la web de Telecinco y le enseñé este blog. Le prometí que hoy estaría aquí.

Manuel, dinos tú cómo ha acabado la historia.

Manuel nos escribió, con sus párpados, pero lo hizo. Supimos que poco a poco le permitieron ver a su hija y sacar de ella la fuerza que alargó su vida hasta el límite. Helena debe tener ya diez años. Helena habrá aprendido mucho de Manuel. Lo más importante será el amor inmenso de ese padre que ella abrazaba sin que él pudiera corresponderle; de ese hombre que amaba las montañas, que vivió siempre con una sonrisa en su cara hasta que la vida tiró por él la toalla.

No me olvidaré de ti, Manuel; no olvidaré tu mirada y tu infinita paciencia. Gracias por haber contado con nosotros para lograr lo que más te importaba. Descansa ya en paz.

LO QUE AMO Y LO QUE ODIO

19 de abril de 2011, a las 18:09

Llegados a este punto de la vida, me paro dos minutos y aprovecho un cumpleaños especial. Cuando se cumplen 60 años se tiene ya una idea aproximada de lo que uno ama y lo que odia. Todo dicho con cierta ironía, pero con bastante sinceridad.

El 5 de abril cumplí 60 años; tuve esa suerte.

Esta foto que cuelgo hoy en este post tras tantos días sin dar señales de vida es muy significativa para mí. La foto está hecha una mañana que había soñado que llegara, durante casi dos años. Cuando me rompí la rodilla temí que nunca más volvería a esquiar. Me propuse conseguirlo antes de tener 60 años; de hecho me propuse cumplirlos sobre unos esquís.

Mi cara expresa toda la felicidad que el pasado 5 de abril tenía cuando mis amigos me regalaron esta camiseta por mi cumpleaños. Fuimos a celebrarlo a la estación de esquí de Val Thorens, en los Alpes franceses. Mis amigos consiguieron que fuera un día muy feliz.

Odio, y aquí empieza mi lista de amores y odios, las fiestas sorpresa. He organizado muchas a lo largo de mi vida y he llegado a la conclusión de que es más divertido para el que la monta que para el que la recibe. Por suerte nunca he pasado por ello.

Amo las sorpresas. No creáis que es una incoherencia, para mí no lo es. Una sorpresa, una sorpresa pequeña, es un signo de amor. Una pequeña sorpresa manifiesta un interés porque para lograrla hay que pensar en la otra persona, dedicarle tiempo. Sorprendes si conoces, sorprendes porque sabes cómo respira la otra persona. Eso fue lo que mis amigos hicieron conmigo. La camiseta fue el principio de una sorpresa que duraría todo el día de mi cumpleaños. Esa M, ese 6 y ese corazón, fueron el *leitmotiv* de un camión lleno de gestos, de recuerdos y de cariño. No podía soñar nada mejor.

Amo la montaña, amo la nieve, amo el deporte y por encima de todo, amo esquiar. Mi padre nos enseñó desde pequeños y sigo dándole las gracias por tantas horas de paciencia y de felicidad.

Odio el ruido, la música en los restaurantes y en las tiendas, el olor a frito con aceite viejo, a pies y a sudor; odio que la gente tire papeles en la calle o colillas desde sus coches. Odio lo guarros que somos con las cosas de todos. Odiaba el olor a tabaco en los locales cerrados pero eso ya ha desaparecido en nuestro país y ahora amo en lo que se han convertido bares y restaurantes. Amo a los fumadores que han sido capaces de respetar la Ley y que se han amoldado al bienestar de todos con una facilidad que nadie preveía, les doy las gracias de corazón por ello.

Amo llorar de felicidad. Eso fue lo que consiguieron mis amigos a 3.200 metros de altura, rodeados de nieve en plena primavera. Me regalaron algo que me hizo llorar de emoción, que tocó de verdad mi corazón, que fue, como diría mi amigo Miguel Ríos: directo al corazón.

Ya soy una señora de 60 años, pero odio que en los aviones o en los restaurantes me llamen señora. Lo odio. Amo que me traten de tú. Pero, es inevitable, soy una señora de 60 años. Me siento privilegiada porque ninguna de las mujeres de mi familia llegó a los 60 años esquiando decenas de kilómetros en un solo día tras haberse roto la rodilla. Me siento más privilegiada aún porque logré esquivar una operación que todos consideraban inevitable; todos menos Menchu Sacristán y su hermana Paloma. Amo a las hermanas Sacristán.

Odio a los médicos que quieren meter a la gente en un quirófano casi sin pensar dos veces en las consecuencias de una intervención innecesaria. Amo las manos de mi doctora que trabajando mi tejido conjuntivo me ha devuelto la fuerza para colocarme unos esquís y gozar sin parar el día de mi 60 cumpleaños como me había propuesto.

Odio hablar por teléfono, pero amo los móviles. Aquel día me regalé a mi misma

escuchar el silencio de las montañas y no contestar ni una sola vez mi teléfono móvil. Dejé en el contestador un mensaje que decía que estaba cumpliendo un sueño, que no tenía cobertura, que podían dejar mensajes, si querían. Cuando me paré a escucharlos, me abrumaron; necesité varias horas para oírlos todos y contestarlos: todos habían entendido que un sueño no puede ser interrumpido y el móvil fue mi perfecto secretario durante todo el día de mi 60 cumpleaños.

Amo escribir listas de cosas que amo y que odio. Hoy no voy a alargarme más; tenemos toda la vida por delante. Hoy solo quiero deciros que ese corazón que pintaron mis amigos en la camiseta roja tiene sitio para todo el que quiera estar en él. Aquí me tenéis de nuevo con las pilas cargadas y la ilusión intacta. La montaña tiene eso: es el lugar perfecto para recargar las pilas de la vida.

¿JUSTICIA?

2 de mayo de 2011, a las 10:15

Leo por todas partes que se ha hecho justicia. Pegándole un tiro en la cabeza a Bin Laden no se ha hecho justicia; se ha vengado la muerte y el dolor de cientos de miles de personas, pero no se ha hecho justicia. Se ha llevado a cabo el ojo por ojo y diente por diente, eso que muchos consideramos que es lo opuesto a hacer justicia.

Ya sé que muchos me diréis que no había otra manera de acabar con este hombre. Lo sé, pero tenemos que ser honestos y reconocer que la justicia es otra cosa. También sé que él nunca tuvo en cuenta nada parecido a la justicia para matar. Eso no me alivia ni alivia a todos los que creen que la venganza no trae la paz, que la venganza satisface el instinto más primario pero no soluciona el problema.

En estos primeros momentos creo que no me equivoco si digo que los sentimientos de muchos de nosotros son una mezcla de miedo y alivio. Miedo a lo que puedan hacer sus seguidores que, ya lo han demostrado tantas veces, son capaces de todo y alivio por finalizar una historia que empezó hace diez años y ha costado

centenares de víctimas y muchísimo dinero.

En estos momentos pienso en las familias de los soldados españoles destinados en Afganistán, en su angustia, en su miedo. Pienso en ellos y les mando un recuerdo cargado de agradecimiento. Pienso en los que celebran eufóricos la noticia porque sufrieron en sus familias el zarpazo de Al Qaeda aquel 11 de septiembre. Pienso en George Bush, en ese presidente que juró vengar aquella atrocidad y ahora sentirá que ha llegado su momento. Pienso en Obama, en sus palabras, en sus sentimientos compartidos por tantos norteamericanos.

Leo que el final de Osama bin Laden refuerza el futuro de Obama. No me gusta; no me gusta que este presidente Nobel de la Paz construya su futuro político sobre este ajusticiamiento. No es el camino que nos ayudará para vivir la paz. Son días de muerte y guerra en varios países, días de abrazos a cadáveres que duelen y siembran odio y venganza.

No matarás. Ese es uno de los diez Mandamientos que un hombre que crucificaron dejó entre nosotros. Está clarísimo.

SILENCIO

7 de mayo de 2011, a las 9:48

Ya llegó el silencio. Ayer Olga Viza, su amiga y mi amiga, Olga, me mandó un mensaje que dolía: «Seve se nos va…». Y ya ha llegado el silencio.

He decidido quedarme con su guiño, con el guiño de esta foto que rezuma lo que siempre recordaré de él.

Severiano Ballesteros gozó como nadie y ha sufrido como todos. Cuando fue feliz, cuando triunfó en el golf en el mundo entero, no siempre supo ser amable. Hay que entender que es casi imposible ser tan querido, tan admirado, idolatrado incluso y seguir siendo amable. Cuando el tumor cerebral lo tiró al suelo empezó a entender que solo merecía la pena ser buena persona, ser amable. «El cáncer me ha hecho mejor persona», nos dijo cuando las cuatro operaciones en su cerebro le dejaron hablar. Suele ocurrir: esa enfermedad te coloca otras gafas y la vida no es nunca igual tras pasar por ella.

Luchó como todos los enfermos, obedeció a rajatabla a sus médicos, respetó sin

rechistar todo lo que le hicieron y creyó, también como tantos enfermos, que había vencido. Pero el suyo era un tumor enrevesado; se había adherido a los pliegues de su cerebro y ningún médico logó arrancárselo del todo. Sabía lo que había, sabía todo lo que pasaba y llegado a un cierto punto debió de pensar que no merecía la pena seguir luchando. Muchos, muchísimos nos hemos quedado con un inmenso agujero en el corazón. Ahora lo tendremos vigilándonos. Ahora estará con nosotros en la forma que cada uno queramos darle. Esa energía tan poderosa no desaparecerá porque la muerte haya llegado. Esa energía Ballesteros nos contagiará y sabremos que siempre podemos echar mano de ella.

Estés donde estés, Seve, no dejes nunca de guiñarnos el ojo. Ahora que el silencio te rodea, no dejes de sonreír. Ahora ya sí, descansa tranquilo, descansa en paz.

CRECERÁ

19 de mayo de 2011, a las 20:43

Este niño se llama José. Es hijo de Sara Baras y Pepín Serrano. Su madre se retiró del baile para pedirlo. No necesitó ni un año para lograrlo: llegó hace pocos días sano y guapo. Su foto dormido y ajeno a todo me ayuda a mirar a nuestro mundo y hacer cábalas con lo que le tocará vivir.

José crecerá en un mundo muy diferente al que ha llegado. Se hará mayor cuando los seres humanos ya hayamos encontrado la fórmula para vivir de otra manera.

En estos días preelectorales muchas cosas están siendo cuestionadas: las calles se llenan de gentes que no quieren seguir el camino trazado hasta ahora. Son movimientos ideológicos muy jóvenes, casi recién nacidos, como él, y ya marcan las vidas de muchos de los que creen en ellos. No pueden ser claros porque cuando se actúa con honestidad hay que remover el fondo del pozo y levantar los lodos. Cuando lo que se tiene no es lo que se quiere hay que vaciar el armario y hasta que los estantes vuelven a llenarse, la habitación sufre un inmenso desorden.

No es fácil saber cuál va a ser el camino, pero una luz orienta a los que quieren que la vida sea de otra manera. Son días de concentraciones, de noches sin dormir, de gestos cómplices, de uniones inesperadas, de decepciones. Cuando las aguas están tan turbias hay que ir a tientas y fiarse de algo. Si un país tiene un enemigo común la salida del pozo es más indiscutible; si un país lo que tiene es una inmensa encrucijada, los matices impiden las prisas.

Estamos en medio de una crisis profunda y previsible. No se han hecho las cosas bien y no están dando la cara los responsables. Estamos ante una fecha que puede cambiar el color del poder, pero que no cambiará el fondo del pozo.

Cuando este niño crezca muchas de las incógnitas que hoy nos abruman se habrán desvelado. Sabremos cómo hay que hacer para que todos tengamos un trabajo, una casa y una vida sin alteraciones. Muchas enfermedades se habrán superado y los hombres habremos descubierto una energía que nos permitirá vivir en paz en un mundo menos destrozado. No se trata de soñar, se trata de utilizar el poder de la inteligencia para hacer posible un mundo donde lo lógico sea lo normal, lo de todos los días.

Cuando este niño sea mayor nadie puede imaginar ahora cuáles serán los motivos de impotencias y desesperanzas. Nadie puede hoy prever cuales serán los motivos que le llevarán a decir «basta». O sí, a lo mejor sí somos tan estúpidos que seguimos enzarzados en las mismas peleas, seguimos discutiendo qué senda recorrer y seguimos perdiendo el tiempo mirándonos nuestro propio ombligo.

Si él pudiera, tendría que estar dando gracias desde su cuna a todos los que estos días se la están jugando; todos los que se arriesgan ante prohibiciones y miedos; todos los que se mueven en medio de una parálisis de impotencias.

José, como tantos niños que nacen estos días, son hijos de la ilusión y la esperanza. Sus padres saben que la vida va a cambiar mucho y esperan tener fuerzas para verlos crecer y llegar a aprender de sus propios riesgos.

Nadie se libra de usar su voto; nadie podrá decir que no le advirtieron, que no le dijeron, que no sabía: las calles están llenas de gente que quiere explicar, que busca, que cuestiona. Las calles están llenas de gente valiente que decide dar sus manos para conseguir otra manera de hacer las cosas; para conseguir que este bebé que duerme viva en un país más justo, más libre y más feliz.

ASCO

25 de mayo de 2011, a las 17:22

Acabo de leer en Internet una oferta turística que me ha revuelto el estómago. En Alemania ofrecen, por 44 euros la noche, estancia en un hotel que en la guerra mundial fue cárcel nazi. En ese lugar siniestro sufrieron y murieron cientos de personas perseguidas por Hitler. Hoy, sus dueños, tras reconvertir el edificio en hotel, dan a sus clientes la oportunidad de sentirse como se sintieron los prisioneros; les visten igual; les dan la misma comida y llegan al extremo de organizarles una «fiesta en prisión». El texto da asco al leerlo porque, entre otras cosas, se permite hacer bromas: «Lo único que no se recrea es la muerte».

Por mucho que leo sobre las guerras mundiales, por muchos textos y testimonios que caen en mis manos, no logro entender cómo se pudo llegar a aquello. Pocos han podido llegar a entender qué ocurrió con los hombres y mujeres que colaboraron con aquel sufrimiento tan extremo, tan cruel, tan por encima de cualquier refinamiento sangriento. Saber que habrá personas que acudirán a ese lugar a pasarlo bien me

resulta incomprensible, me da asco. Como tampoco entiendo que les permitan que una cosa así pueda suceder. Los alemanes han purgado durante muchos años, lo siguen haciendo, aquellos hechos y tienen mucho cuidado de no caer en ningún error que los recuerde. Este hotel-prisión es una afrenta intolerable para los familiares de todos los que vivieron y murieron en tantos rincones de aquel país; nadie tiene derecho a utilizar su brutal biografía para hacer un espectáculo turístico. Estas ramas negras que anuncian una tormenta destructora son la imagen que más me acerca a este despropósito.

Tengo la esperanza de que les clausuren el negocio.

¿ALEGRÍAS INTERESADAS?

4 de julio de 2011, a las 18:16

Llevamos varios días conociendo noticias nuevas del asunto DSK que están haciendo variar la visión de este caso. Nos cuentan que la camarera a la que conocíamos por *Ophelia* está perdiendo por momentos su credibilidad porque ha mentido. El fiscal del caso Strauss-Khan, Cyrus Vance, informó al juez de las «mentiras» encontradas por sus propias investigaciones y las de siete periodistas del *New York Times* que están reconstruyendo la vida de la camarera guineana que acusa al ex presidente del FMI de intento de violación y agresiones en la habitación 2806 del hotel Sofitel en Nueva York.

De las mentiras encontradas por la fiscalía una parece imposible de justificar: ingresos de muchos miles de dólares en su cuenta corriente. La otra se ha conocido cuando han logrado traducir la conversación telefónica que mantuvo en su lengua materna, el fulani, con un hombre, al día siguiente de los hechos, que según el semanario *L'Express* sería su marido en la actualidad y que permanece detenido por

un delito de tráfico de drogas. «No te preocupes. Este tipo tiene mucho dinero. Sé lo que estoy haciendo». Ante estas nuevas revelaciones, Strauss-Khan fue liberado por el juez de inmediato y existen muchas dudas de que ese juicio llegue ni siquiera a celebrarse.

El título de mi post: ¿alegrías interesadas? trata de explicar mi estado de ánimo ante todo esto. No me gusta la reacción de alegría desbordante que muchas personas, políticos franceses incluidos, han tenido al saber que el testimonio de la camarera guineana hacía agua. No me gusta porque la denuncia sigue en pie. Yo sigo pensando que el expresidente del FMI agredió a esta mujer en su habitación, la obligó a hacer lo que ella no quería y salió a toda prisa del hotel hacia el aeropuerto para volar cuanto antes a París. Él también mintió. Dijo que corrió porque tenía una cita con su hija. Cuando se dio cuenta de que había olvidado su móvil en la dichosa habitación 2806, ya era tarde; ni él podía sospechar que una maquinaria imparable se acababa de poner en marcha.

Algunos de vosotros habéis insistido mucho en que no tuve suficientemente en cuenta la presunción de inocencia. Lo reconocí por escrito. Ahora me pedís que rectifique mis palabras escritas sobre este asunto en un post anterior[5]. Lo siento, no puedo escribir lo que no siento. Creo que nos queda mucho por ver, por escuchar.

Hoy mismo una periodista francesa, Tristane Banon, ha declarado que ha denunciado a Strauss Khan por unos hechos violentos ocurridos en 2003 en un apartamento donde el político socialista la citó para realizar una entrevista.

La última hora de hoy es que es el propio DSK quien va a denunciarla a ella por calumnias. Mucho nos queda por saber. Las mentiras de la camarera impiden creerla y pueden salvar al acusado de una condena larga y grave en los Estados Unidos. El apoyo sin fisuras de Anne Sinclair, compañera presentadora admirada durante años, me sigue resultando extraño aunque sea su mujer.

La aparición de una nueva acusación a este hombre que al parecer tiene problemas con el control de sus instintos sexuales, puede volver a cambiar este caso que seguimos tantas personas con mucho interés, porque, al menos a mí es lo que me ocurre, me parece ejemplo de la realidad que viven a diario muchas mujeres en el mundo.

Si *Ophelia* miente; si la camarera resulta ser la mano negra, como piensan algunos de una trampa organizada, está jugando con algo sagrado: la historia del dolor, del abuso y el maltrato de millones de mujeres en el mundo. En ellas pienso cuando creo que el ADN que escupieron los restos encontrados en la habitación 2806 es el único que, de momento, es irrefutable.

CONFIESO

12 de julio de 2011, a las 15:38

Confieso que pensé mal de Marta Domínguez.

Confieso que así como creí desde el primer instante en Alberto Contador, las noticias que llegaron de esta extraordinaria atleta me metieron la duda en el cuerpo. Esa actitud por mi parte es intolerable porque no la conozco, jamás he hablado con ella, no sigo el mundo del atletismo con pelos y señales ni estoy al tanto de los detalles de las campañas contra el dopaje más allá de las noticias de prensa. La verdad es que lo que pensé, lo pensé para mí sola porque no dije ni escribí ni una línea sobre ello; pero debo confesar que las palabras de hoy en Internet de Manolo Martínez me han obligado a confesar lo que aquí tenéis. El que fue capitán de la selección española de atletismo lo dice bien clarito en la web de *El Mundo*: «Lo de Marta es de vergüenza nacional». Este deportista va más lejos y exige responsabilidades a los «causantes de este sinsentido que, según él, no se pueden ir de rositas». Acusa a los medios de comunicación de no haber dado el mismo trato a las

noticias de su responsabilidad en la Operación Galgo que en su exculpación en estos momentos de tantas y tan graves acusaciones. Sus palabras son tan ciertas que, como periodista, no puedo más que darle la razón.

Cuando pienso en el calvario que habrá pasado esta atleta que era nuestra gloria nacional me avergüenzo de mis propias dudas y trato de ponerme en su lugar cuando todos los medios españoles y extranjeros la arrastraron por el fango. No se libra nadie; no se libran tampoco algunos de sus colegas atletas que con sus declaraciones dieron credibilidad a las acusaciones de dopaje y de mercadeo con sustancias prohibidas. La historia que leímos no dejaba lugar a dudas y las conclusiones a las que llegamos nos llevaron a compadecer a esa deportista que estaba destrozando una carrera tan completa por pura avaricia hacia el dinero. Así lo viví y así lo reconozco. Perdona, Marta.

Enhorabuena por la sentencia que limpia tu nombre y tu carrera. Espero que muy pronto, si es que el daño es curable, vuelvas a ser la mujer que levanta ese puño de victoria de la fotografía.

LA FUERZA DE LA INICIATIVA CIUDADANA

13 de agosto de 2011, a las 13:50

Anoche la luna llena de Mahón no quiso perderse una cena de gente dispuesta a arrimar el hombro. Nos habían convocado para recoger dinero que empuje el arreglo de un edificio emblemático del puerto de Mahón que a lo largo de los años fue testigo de dolores y esperanzas.

Hasta 1964 era un hospital, un hospital creado siglos antes por los ingleses cuando gobernaban la isla de Menorca para atender a los muchos heridos de guerra que llegaban a través del mar. Entre esas paredes se salvaron muchas vidas, se hicieron descubrimientos médicos, se vio morir a mucha gente. Son paredes cargadas de sentimientos. Pero llegó el final de la vida de ese lugar y con él llegó el abandono y el pillaje.

Nadie fue capaz de dar sentido a un edificio que saluda a todos los que entramos en este puerto mediterráneo, ninguna administración logró encontrar una razón para devolverle la vida. Muchos lo intentaron e incluso se dejaron el pellejo y los millones

en él sin lograr sacar nada en claro. Quizá los que más pagaron el pato fueron unos japoneses que invirtieron 500 millones de pesetas y, cansados de esperar permisos, abandonaron sus planes y su dinero sin haber logrado dar con la solución que devolviera la vida a un lugar tan bello y cargado de historia.

A veces todas estas historias parecen leyendas y uno tiende a pensar que son invenciones de los habitantes de esta ciudad que amo tanto, pero me he preocupado de contrastarlas y todas reflejan la verdad y nada más que la verdad.

Titulo este post «La fuerza de la iniciativa ciudadana» porque fue ella la que logró volver a poner en pie el antiguo Hospital de S'Illa del Rei. Como ocurre casi siempre, hubo un motor que ilusionó a unos cuantos, muy pocos en los primeros tiempos; un motor que con su determinación, su paciencia y su tesón logró contagiar a los suficientes que volvieron a dar esperanza a esas paredes que habían visto tanto.

Luis Alejandre es militar, general del Ejército español. Es menorquín de pura cepa y se ha tomado este empeño con tal fuerza que ha logrado lo que nadie hasta ahora había conseguido. Ha dado sentido a la ilusión, ha hecho posible que los trabajos avanzaran y se fuera viendo cómo lo que ocultaba una vegetación que lo había invadido todo volviera a la vida. Ha logrado parar el pillaje, esa avaricia de

personas que creen que lo que está abandonado y es valioso, puede ser suyo sin preguntar. Vigas inmensas y antiquísimas, piezas arquitectónicas únicas, tejas, cables de cobre, utensilios médicos, todo lo que atraía a sus ojos, acababa en casas particulares dando un uso para el que no habían sido creados. Algunos de estos objetos son localizables, se sabe quién los tiene, pero nada se ha hecho para recuperarlos.

Hoy un gran grupo de voluntarios trabaja sin cobrar ni un euro en verano y en invierno. Personas de todas las profesiones dejan en la Isla del Rey sus conocimientos y su dinero. Hoy ya se ve el final del túnel. Por eso la luna llena no quiso ocultarse anoche. Por eso nos citaron a un concurso de mesas decoradas con hortalizas de la isla para que, con esos 50 euros por comensal, añadiéramos gasolina al proyecto. Se quedó mucha gente fuera y eso emocionó a los que pertenecen a la Fundación, pero los que estuvimos sabíamos que éramos esa fuerza ciudadana que mueve montañas: que mueve montañas como el amor.

Mi mesa presentó una decoración hecha de unos inmensos tomates, que podéis ver en esta fotografía, que Cándida y Pedro Cruz cultivan en su huerto de Sant Climent. Esos tomates son tan superiores a cualquier otro que creo recordar que en alguna otra ocasión os he retado a superarlos y todavía nadie lo ha conseguido. No ganamos el premio pero recibimos muchas peticiones para quedarse con ellos. Con eso nos es suficiente.

Desde aquí, porque me sale del bolo, agradezco a todos los que hicieron posible una noche redonda; a todos los que pusieron lo que tenían para que el futuro del hospital de la Illa del Rei sea cierto y seguro. A S’Algar Hoteles, que sirvió una cena rica sin cobrar un euro, a la familia Delás que cedió su Predio de San Antonio y a todos los que asistieron y participaron en el concurso decorando sus mesas con empeño e imaginación y pagaron un dinero que añade esperanza a un proyecto que, sin la fuerza de los ciudadanos, jamás hubiera vuelto a la vida.

Gracias, Luis, por liderar este rebaño de gente generosa que llega de rincones lejanos para ofrecer lo que tienen; gracias por darle a todos la oportunidad de sentirse útiles. El futuro empieza a verse en el horizonte.

AVENIDA DE LAS PROMESAS INCUMPLIDAS

19 de septiembre de 2011, a las 10:22

Debajo de ese amasijo, como si de un inmenso sándwich club se tratara, buscaban a un padre, una madre y un hermano. Esa fue la única casa que destruyó por completo el terremoto de Lorca del pasado 11 de mayo. Era una casa nueva, solo tenía seis años, pero se vino abajo y arrastró con ella a tres personas que supieron ese día lo que era el terror. Fuera, quizá uno de esos que intenta arrancar vida a los escombros, quedaron dos hijos más del matrimonio. Al final todos tuvieron suerte; todos pudieron volver a abrazarse y empezar a creer en los milagros. Los he conocido y los he entrevistado.

El miércoles de la semana pasada estuve en Lorca con el equipo de *Diario de…* Acudimos porque nos pidieron ayuda. A la redacción de nuestro programa habían llegado varios *e-mails* denunciando incumplimientos.

Cuando la ciudad tembló y se vino abajo, los lorquinos sintieron el apoyo y la solidaridad llegar de todos los rincones del país. Escucharon promesas y creyeron que

aquel horror tendría un final de esperanza.

Lorca perdió en mayo el 30% de sus comercios. Todas sus iglesias quedaron inservibles. La mayoría de sus edificios, dañados. Los pájaros huyeron de la ciudad que quedó escondida en los escombros. Las emergencias funcionaron y nadie sintió que se le abandonaba. Todo eso sucedió hace cuatro meses; ahora la decepción tiñe las calles de Lorca y el miedo está empezando a aposentarse entre sus ciudadanos.

A día de hoy las ayudas prometidas no llegan. A día de hoy los miles de euros entregados generosamente por cientos de miles de personas no acaban de aportarse a la reconstrucción de casas y comercios. A día de hoy los estamentos políticos que tienen la llave del dinero siguen discutiendo en comisiones interminables cómo hacer para que todo se haga bien, pero nada se hace.

La paciencia empieza a acabarse. Ni su alcalde se salva de esa enfermedad. Cuando le entrevisté, me encontré a un hombre harto de escuchar excusas que no puede seguir repitiendo, excusas que han envejecido y a nadie sirven ya. «Mi pueblo tiene que recibir lo justo como cualquier otro lugar que haya sufrido una emergencia semejante recibe. He abierto todas las puertas, he hablado con todos los responsables, nuestra paciencia se está acabando».

Lorca pide socorro de nuevo; era previsible. Cuando el terremoto destruyó todo lo que pudo, la ciudad se llenó de gente dispuesta a arrimar el hombro, a explicar lo que allí veían; pero los meses les han ido dejando casi solos, y un vecino me contó que deberían cambiar el nombre de una calle en la que se fotografiaron todos los políticos que les visitaron y llamarla «Avenida de las promesas incumplidas». ¿Por qué cuesta tanto pasar de las palabras a los hechos cuando todo está tan claro?

PASOS DE PERDÓN

25 de septiembre de 2011, a las 15:03

Acabo de leer en *El País* una entrevista diferente y muy importante. Mónica Ceberio habla con Iñaki García Arrizabalaga[6] de pasos nuevos, de pasos de perdón que nos llevarán a un futuro mejor; un futuro construido sobre bases sólidas para Euskadi y España. ETA mató a su padre. Él ha aceptado participar en unos programas de mediación organizados por Instituciones Penitenciarias a sugerencia de presos de la banda que no les pareció suficiente firmar una carta pidiendo perdón, querían verse cara a cara con sus víctimas. Era un paso arriesgado, pero siempre hay valientes que están dispuestos a darlo.

Para mí la información de hoy es completamente diferente a todo lo que hasta ahora hemos leído sobre los avances hacia la resolución del conflicto de la violencia. Hoy hemos conocido que unos cuantos, pocos, víctimas y verdugos, han empezado a andar un nuevo camino que cura de verdad.

Los etarras que en las cárceles han reflexionado y llegado a la conclusión de que

no hay razón política ni de lucha por la liberación de una tierra que compense quitarle la vida a un ser humano han entrado en un terreno nuevo sobre el que, ahora sí, se puede construir el futuro. De momento son pocos, pero uno tiene la sospecha de que su ejemplo se multiplicará y pronto veremos florecer una inmensa esperanza.

Cuando ETA mató a su padre de un tiro en la nuca, tenía 19 años. Eran siete hermanos. Su vida se destruyó. Todo lo que ocurrió a partir de entonces pudo explicárselo mirándole a la cara a un miembro de ETA que quería pedirle perdón aunque no hubiera sido él el autor del asesinato.

Al principio evitaba mirarme a los ojos, pero empezó a hablar. Me contó su vida durante los últimos 20 o 25 años. Su actividad como militante de ETA, su detención, su estancia en la cárcel. Me dijo que reconocía que había cometido daños irreparables y que ojalá fuera yo uno de los familiares de sus víctimas, pero que, en todo caso, me pedía perdón como miembro de la banda por lo que había ocurrido. Fue muy impactante. Era la primera vez que un terrorista me pedía perdón.

Quedan 828 familias que deberán recorrer, si así lo desean, este nuevo camino. Quedan muchas heridas abiertas que, quizá, solo quizá, sean más fáciles de curar si consiguen aceptar las peticiones de perdón de los verdugos. Con ello no se logran beneficios penitenciarios. Lo que se logra es la paz del perdón. Esa paz que los que la han experimentado dicen que es incomparable con ningún otro gesto.

Ayer vi en un telediario a un preso etarra explicando cómo cambió su mente al percatarse del error de creer que la lucha por la independencia de su tierra se podía lograr con la muerte de sus víctimas. Es la primera vez que entiendo el arrepentimiento sincero, que lo creo. Si eso se multiplicara, todo sería más fácil; todo sería más fácil incluso de entender, hasta a sus propios familiares que día tras día salen a las calles del País Vasco a pedir su libertad. Si el discurso lo lideraran personas como esta, el entendimiento sería inmediato porque ellos han marcado el camino del dolor y son los que mejor entienden la necesidad intrínseca del perdón. Ese gesto es imprescindible para las víctimas. Aunque ellas no tienen la obligación de aceptarlo, el simple hecho de tenerlo delante como una nueva opción las coloca de nuevo en el centro del problema y les da el protagonismo que tantas veces perdieron.

Los primeros pasos son titubeantes, pero son. Los primeros pasos, las primeras miradas, las primeras palabras de perdón y explicación son las mejores raíces para que crezca ese árbol que puede cobijarnos a todos. Desde aquí quiero dar las gracias emocionadas a quienes lo han conseguido.

MI BOLO Y EL VUESTRO

29 de septiembre de 2011, a las 12:53

Nunca he escrito algo como lo que voy a hacer hoy. Me he comido los puños y he frenado mis dedos para que no cometieran el error de ir al ordenador y opinar sobre vuestras opiniones. Creo en la libertad de opinión muy profundamente y aunque muchas veces hubiera podido responder, no lo he hecho por respeto a cada uno de vosotros. Solo hoy me decido a opinar porque el último post (véase el anterior, «Pasos de perdón») ha provocado unas reacciones que parten de la base de cosas que ni he dicho, ni pienso. Lo escribí y lo volvería a hacer mil veces, porque al leer la entrevista a Iñaki García Arrizabalaga en *El País*, sentí que un camino se estaba abriendo y ese camino podría ayudar a construir algo importante.

Escribo hoy aquí todo esto porque me resulta extraño e incluso injustificado que no respetéis la postura de esta víctima. Él y tres víctimas más han tomado una decisión muy respetable, que es suya y solo suya. No pretendo adjudicársela a nadie más. Lo único que hago es darle las gracias y emocionarme. No creo que sea ese un

gesto para que saquéis las conclusiones que algunos habéis sacado.

Cuando se escribe un blog hay que saber que todas las opiniones que se reciban son dignas de ser leídas. No suelo reaccionar a ninguna excepto a los insultos. Cuando estos se producen, llamo a la web y pido que borren ese mensaje e impidan, dentro de lo posible, que esa persona tenga sitio en nuestra casa. Eso ha ocurrido muy pocas veces y, aunque algunos os consideráis censurados, tenéis que saber que jamás es así; aquí cada uno cuelga lo que realmente le sale del bolo.

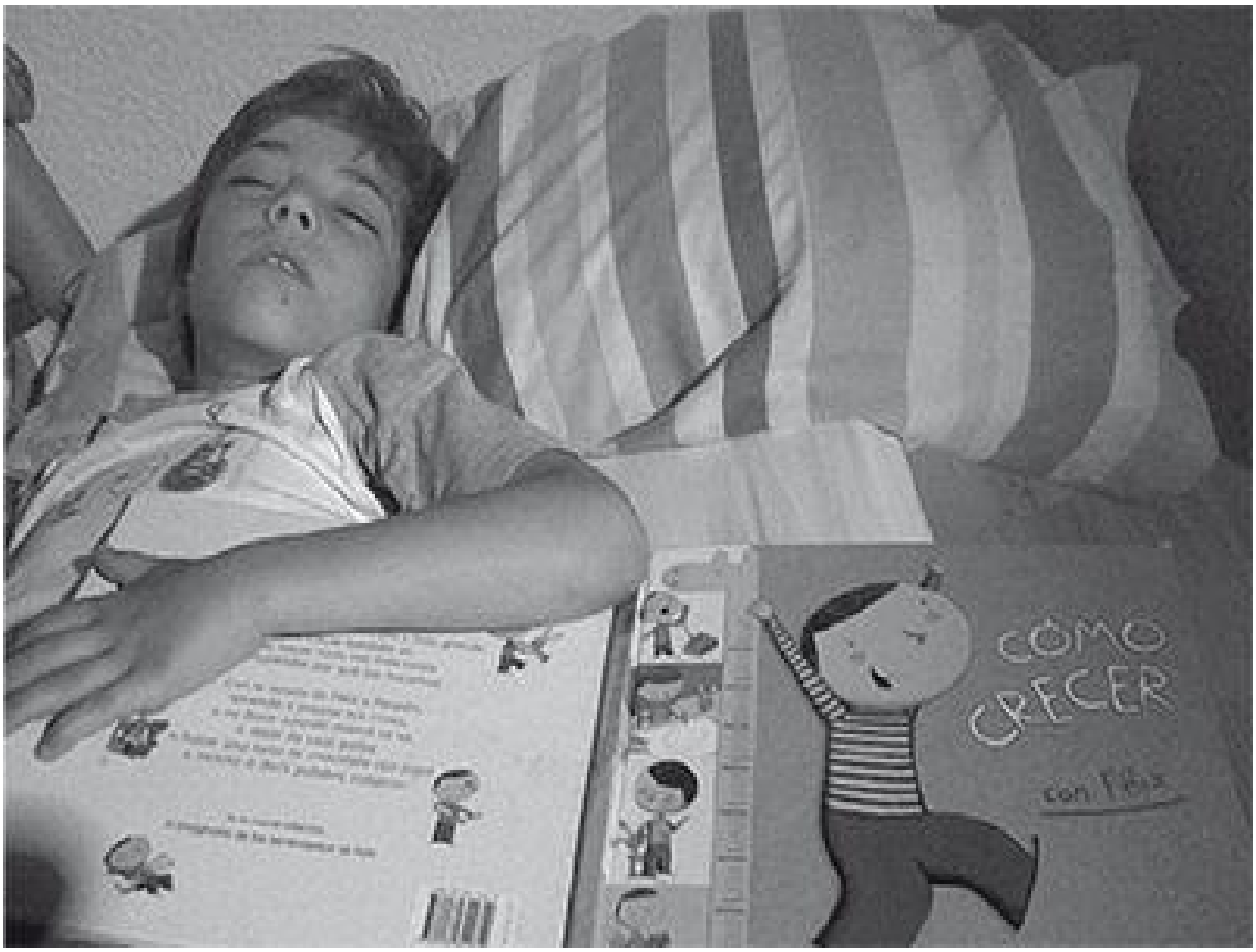
Vuestro bolo y mi bolo, vuestra cabeza y mi cabeza, son casi siempre muy distintas. Eso enriquece este lugar, que lo mejor que tiene, para mí, es lo que ayuda y lo que sirve para aprender y saber cosas, lo que acompaña. No voy a cambiar. No lo voy a hacer por mucho que insistáis en que el bolo es distinto, que no tiene la magia que tenía, que nos anunciáis que nos abandonáis como si eso fuera un drama que fuera a descompensar este rincón chiquitito que no pretende nada. Si os vais, iros, iros tranquilos; otros vendrán y aquí seguiremos. Si volvéis, bienvenidos, aquí estaremos cosiendo y descosiendo la vida como lo hemos hecho desde el primer día.

Es tanto lo que me ha llegado desde este lugar que nada ni nadie podrán borrar ese tesoro. Es tanto lo que he aprendido, lo que me he esforzado, lo que he corregido y lo que he logrado, que me siento inmune a cualquier amenaza. Aquí creemos de verdad en la libertad, en la creación, en el trabajo, en el esfuerzo y nos gusta que nos descubran caminos nuevos por muy arriesgados que parezcan. Por eso escribí «Pasos de perdón». No tenía otra intención que recoger una noticia y celebrarla sin añadir ni una coma a lo que contaba la realidad. Mi respeto y reconocimiento por las víctimas, tantas veces dejadas de lado en tantos años, es claro y público. Lo he hecho toda mi vida, incluso cuando estaban mucho más solas que ahora. Por desgracia son tantas que también son múltiples las opiniones. La dificultad de sus vidas y su futuro son ellas quienes mejor lo conocen, pero desde fuera, los que tenemos la suerte de no haber sentido la zarpa de la bestia, también podemos observar y opinar. El final de la violencia nos ayudará a todos, a unos más que a otros, pero en distinta manera a todos.

Podéis pensar lo que queráis, podéis escribirlo; permitidme que también yo lo haga. Eso es todo.

«TODOS LOS NIÑOS PUEDEN SER EINSTEIN»

1 de octubre de 2011, a las 20:18



Así se titula un libro. Su autor es español, de Córdoba. Es profesor de Secundaria y padre de ocho hijos. Lo he descubierto en una de esas joyas de entrevistas que publica *La Vanguardia*, en «La Contra». Esta vez, el periodista es Víctor-M. Amela. Os la recomiendo con entusiasmo.

Fernando Alberca explica que Einstein fue un desastre en el colegio. Muy mal estudiante: «No llegará a nada», decían sus profesores. Y no solo ellos, su madre pensaba que había tenido un hijo «retrasado mental», aunque os resulte extraño leer esto. ¡Le costó hablar bien hasta los nueve años! Con estos mimbres se construye una historia que ayudará a más de uno a salir del hoyo.

En la vida de cada uno de nosotros debería haber habido un profesor que nos ayudara a descubrir que se puede, que si se sabe cómo, se puede. Que todas las asignaturas, todas, son factibles si alguien te enseña de verdad, se para a comprobar que lo has entendido y en cuanto le es posible te llena de entusiasmo por esos

conocimientos. Todos deberíamos haber tenido esa suerte, pero no ha sido así. Los chicos y chicas que estudiaron con Fernando Alberca deberían contarnos cómo aplica sus teorías en la práctica de cada día, para mí sería un inmenso regalo. Si alguno lee este post y quiere comentar con todos nosotros este asunto, será muy bien recibido.

«La escuela pone el foco en la sanción, fomenta el miedo». Leer esta afirmación ha llegado a emocionarme. Si está tan claro que ese no es el camino, ¿qué estamos esperando a cambiar el 90% de lo que ocurre en todos los colegios y escuelas de España? Con miedo no se pude aprender, con la vista puesta en el fracaso solo se estudia para pasar los exámenes, no para aprender. Me apuesto lo que queráis a que casi ningún alumno recuerda lo que ha estudiado al cabo de unas semanas de pasados los exámenes.

Fernando Alberca —al que deseo conocer y voy a tratar de que acepte presentar su libro en la librería +Bernat, en la calle Buenos Aires, número 6, de Barcelona— dice que él dedicaría toda la educación primaria a una sola y única cosa: «Aprender bien a leer y escribir». ¡Madre mía, qué felicidad me produce leer esta afirmación!

—¿Y nada más? —le pregunta el periodista.

—Nada hay más decisivo. Si están bien avezados en la lectura, podrán estudiar lo que quieran: se abren las puertas a todos los conocimientos. Y cuantas más cosas aprendan leyendo, más inteligentes serán.

No puede decirse más claro. La tristeza es que muy pocas personas admitirían eso para sus hijos. Él, por lo visto, lo ha hecho, y su hija empezó a leer a los dos años: «Los niños quieren leer desde esa edad, pero los frenan hasta los seis; yo los incito y se sienten gratificados». Cuando le conozca le preguntaré cómo ha hecho para enseñar a escribir…

También habla en este libro, que aún no he leído pero que correré a hacerlo, de las emociones: «Todos somos animales emocionales… una simple mirada aprobatoria de un profesor estimulará al alumno».

Einstein está permanentemente presente: «El aprendizaje es experiencia, lo demás es información». Hoy, más que nunca, eso es verdad. Google nos ofrece la información, pero no nos sirve de nada si no hemos aprendido cómo usarlo y cómo encontrar lo que necesitamos. «No aprendes porque eres inteligente, aprender cosas te hace inteligente». Genial, este hombre es genial. Leer sus palabras, escuchar sus observaciones me ha llenado de fuerza. Hoy era un día de pequeños desengaños que Fernando Alberca ha convertido en aprendizajes. Gracias, maestro.

ONCE MILLONES DE EUROS

7 de octubre de 2011, a las 21:11

Seguro que los habrá cobrado más de uno, pero el que nos ha puesto a todos las manos en la cabeza ha sido este hombre de la foto: José Luis Pego. Era un alto directivo de Novacaixagalicia. Decidió prejubilarse y esa fue la cantidad que cobró. Tiene cincuenta y cuatro años, estudios y preparación. Trato de ponerme en su lugar y mirad lo que se me pasa por la cabeza:

«Todo el mundo se ha vuelto loco. Ahora va a resultar que mi indemnización es la única que es escandalosa; ahora me dirán que esto es una barbaridad; que nadie puede entender una cifra así. Ahora puede incluso ocurrir que me obliguen a devolverla… Se han vuelto todos locos. ¡Cuánta demagogia! Todo lo que leo, todo lo que escucho está manipulado, son opiniones sin fundamento. Mi prejubilación estaba acordada y es tan legal como la de cualquiera. Ahora va a resultar que van a dejarnos hacer lo que nos dé la gana cuando nos están vigilando mañana, tarde y noche. La gente habla sin saber cómo funciona esto. En todo caso que vayan a pedirle cuentas al Banco de

España; a mí que me registren, yo no tengo nada que ocultar. Ni yo ni ninguno de mis colegas de Novacaixagalicia. Todos hemos cumplido escrupulosamente lo que decían nuestros contratos. Manda carallo que ahora me arrastren a mí por el barro… De esta voy a salir mal, ¡voy a tener que disfrazarme para salir a la calle! Se han vuelto todos locos, pero esto en cuatro días se habrá calmado y el dinerito, en mi cuenta corriente».

¿Os resulta verosímil? Creo que me acerco bastante a la cabeza de este ejecutivo y si no es así, que me demuestre lo contrario. Hoy, en una entrevista para la Agencia EFE, he comentado que, cuando conocemos cosas como estas, propondría vaciar las cárceles y volverlas a llenar con estas gentes que tanto daño nos hacen. Y no creáis que son cuatro, son bastantes más. Si consiguiéramos saber las personas que, sin que su trabajo lo haya justificado jamás, han recibido un trato parecido al Sr. Pego, reuniríamos a un grupo escandaloso de gentes. Cuando digo que vaciemos las cárceles no me parece que estoy exagerando demasiado, estoy cansada de entrar en prisiones a realizar trabajos con *Diario de…* y ver que de los internos que cumplen condenas, excluyendo delitos de sangre, terrorismo y poco más, la mayoría han sido acusados de asuntos mucho menos escandalosos que el que nos ocupa. Ya sé que me dirán que esto es una barbaridad, que no se puede hablar así, que estoy mezclando churras con merinas; pero la realidad es que si preguntáramos a los ciudadanos uno a uno, me arriesgo a decir que nos encontraríamos con opiniones muy similares a la que aquí hoy os expongo. Se acabó la broma: las cosas están mal hechas y no las podemos admitir. Hay que poner pies en pared y pedir explicaciones y que devuelvan hasta el último euro.

GRACIAS A INTERNET, UNA VEZ MÁS

13 de octubre de 2011, a las 10:03

Cuando recibí su primer *mail*, me puse a pensar cómo podría conseguir lo que me pedía y no se me ocurrió nada. No ha pasado ni un mes y hoy recibo esta fotografía. Os cuento.

Pidió por Internet a un grupo de amigos un coche viejo; un coche viejo que funcionara pero que estuviera ya arrinconado, o incluso preparado para el desguace. El plan era atravesar varios países y entregarlo en un pueblo pequeño de Macedonia, Rotino, donde le iban a sacar gran rendimiento.

Lo más complicado era encontrar el coche y, cuando lo logró, lo difícil fue arrancar fechas al calendario. Por lo que veo, todo ha sido posible y esta foto que hoy os cuelgo demuestra que lo que parecía una quimera, ha acabado siendo real, seguramente porque el objetivo merece la pena.

Cuando uno se mete en un coche viejo y casi no se ha parado a mirar los mapas, la vida te puede sorprender en cada esquina. Dicen los que salen solos a hacer el

Camino de Santiago que precisamente esa independencia es la que te cura cuando necesitas limpiar tu corazón de telarañas que lo amordazan. La incertidumbre en el camino, esa certeza de que solo cuentas contigo mismo, va cambiando tu ánimo hasta que vuelve tu fortaleza, tu equilibrio perdido. Quizá mi amigo necesite eso y su trayecto esté lleno de esperanza. El motivo del viaje es generoso; sus consecuencias deberían ser una caja de sorpresas.

Cuando sientes que la ansiedad llega a dominar tu corazón y casi no te deja respirar, eres afortunado si encuentras en tu camino una razón para dejar de cocinar a solas tus miedos. Cuando las noches hacen negras e inmensas las historias que solo la luz del día mitiga, la salida está en los otros. Por desgracia no siempre somos capaces de tomar ese camino, porque es una senda que no conocemos y nos creemos débiles; no contamos con nosotros mismos para salir adelante de las novedades que pueda depararnos esa incógnita. Si pudiéramos adelantar los días y «ver» lo que nos espera, comenzaríamos a andar sin demora porque el final del sufrimiento está en ese viaje, en esa aventura, en ese camino.

Cuando mi amigo vuelva, le pediré que nos cuente su viaje con ese Renault que aquí ya no queríamos. Ese coche blanco volverá a la vida en un lugar donde no hay agua corriente ni luz eléctrica. Un lugar donde su motor, sus ruedas, su vieja carrocería volverán a tener sentido y serán útiles por muchos años.

Una vez más, gracias a Internet.

Una vez más, gracias a la generosidad, esa palabra tan importante.

TRATA DE SERES HUMANOS = ESCLAVITUD

18 de octubre de 2011, a las 19:34

Una cadena casi irrompible amarra a las víctimas de la trata de personas con quienes sacan provecho económico de ellas. La trata de personas es un delito, pero no se logra parar que se llenen los prostíbulos españoles de mujeres que tienen sexo con hombres obligadas por mafias que las tienen atrapadas. Mujeres y, según es cada vez más notorio, chicos jóvenes y transexuales.

Debemos hablar de esclavitud: retención de un ser humano contra su voluntad. Cada vez que un hombre, un joven, paga a una mujer, debería pensar que puede estar apoyando la esclavitud. Digo puede porque no siempre las prostitutas llegan a ese «oficio» habiendo sido raptadas por mafias, pero es importante que sepan que es más común de lo que seguramente ellos creen que esas mujeres no sean seres libres.

La lucha contra la trata de seres humanos es ardua y muy cara. Requiere de policías especializados que se enfrentan a organizaciones poderosas y muy ricas que están moviendo miles de millones de euros al año. Y no solo eso, requiere de una red

de centros que asistan a estas personas y les ayuden a encontrar una salida, un futuro.

Si los hombres que consumen mujeres, porque de eso se trata, pensaran que están haciendo posible este repugnante negocio, quizá no pagarían.

No es fácil hablar, pedir ayuda cuando eres un ser humano al que han engañado arrancándole de la pobreza con la promesa de un empleo lejos de casa sin billete de vuelta. Si conociéramos las historias del horror que estas personas cuentan cuando son liberadas, no habría nadie que deseara arrancar el menor placer a sus cuerpos.

En España hay muchas ONG que sujetan el horror. Sin su trabajo cualquier ser humano víctima de la trata de personas no tendría la menor esperanza de alcanzar la puerta de la libertad. Esas organizaciones temen que la crisis haga difícil su futuro, temen tener que tirar la toalla y dejar sin esperanza a cientos, a miles de personas que acuden a sus puertas. No lo permitamos, no dejemos que la falta de dinero haga desaparecer ese clavo ardiendo. El día que eso ocurra no nos quejemos de las consecuencias que sufriremos todos. Nos piden que os lo contemos y eso hago aquí hoy.

EL CHUPETE ROJO

20 de octubre de 2011, a las 20:40

Era un titular que dormía en todas las redacciones: ¿Nos podemos permitir creer que ahora será verdad? Solo el tiempo dirá si estamos en condiciones de celebrar que ha llegado la paz.

Hace unos segundos que sabemos que hay un comunicado de los asesinos anunciando que se van, que cesa su lucha armada. Mi reacción es mucho más fría de lo que siempre pensé que sería. Es como si no me permitiera creer que vaya a ser verdad.

Pero acabo de escuchar al Presidente del Gobierno diciendo palabras que anuncian la victoria de nuestra democracia y la reivindicación de la memoria. Empiezo a permitirme creer que esta vez hemos ganado la batalla y la guerra.

Pero vosotros estáis en primer término; jamás olvidaremos vuestro dolor. Jamás podremos acercarnos a entender en su totalidad el camino de espinas que cada uno ha recorrido estos años. Si hoy decidís dar crédito a este final, será a vuestro lado como

deberemos celebrarlo. Las Víctimas tenéis la palabra en este 20 de octubre de 2011 en el que la noticia más esperada a lo largo de más de 40 años ha corrido como la pólvora.

El niño del chupete rojo podrá vivir en un país donde el terrorismo no marque la vida. Si fuera así, gracias a todos los que lo habéis hecho posible.

CIENTO SETENTA Y CINCO DIARIOS

24 de noviembre de 2011, a las 14:04

Estamos en una calle de Torrejón de Ardoz, Madrid, donde se va a realizar un desahucio. Un grupo de vecinos trata de impedir que a Louis, un hombre senegalés al que van a quitarle su vivienda, se quede en la calle. Están sentados como en la foto; no alteran el orden de este barrio ni molestan a nadie. Saben que llegará la policía antidisturbios y les obligará a apartarse de la puerta de la vivienda para que pueda pasar sin problemas el secretario del juzgado para ejecutar la orden de abandono del piso. Todos esperamos. No llega nadie. Los policías no responden a ninguna pregunta, a ninguna provocación; los policías son un parapeto insalvable. Han identificado uno a uno a los que seguían en el suelo tras la orden de quitarse del portal. Al parecer eso podría significar una multa. Cuentan que tuvieron detenida 24 horas en una comisaría a una de las activistas y no se le facilitó la insulina que necesitaba por ser diabética. Dicen que tratan de asustarles, que dónde están los banqueros, que quieren ver a Botín viviendo una situación como esta.

Mis compañeros de *Diario de…* me siguen con las cámaras en todo momento. Un policía me pide que me marche, y al contestarle que no lo haré, me dice:

—La voy a tratar como a los demás.

—Adelante —le contesto—. Haga lo que tenga que hacer.

Me obliga a salir de ese lugar agarrando mi brazo con fuerza. Mis cámaras han grabado todo. A todos nos parece desproporcionada la presencia y la actitud de los antidisturbios. Es un reportaje que podréis ver en nuestro programa.

En España se están produciendo más de 175 desahucios cada día. Cuando llegue la Navidad serán más de 20.000 personas las que habrán perdido sus viviendas por no poder hacer frente a las hipotecas. Cada una de ellas es la historia de un agujero negro que se abre bajo sus pies cuando llega el día en el que el banco, que prestó el dinero para comprar un piso, no acepta más razones, más excusas, más demoras y exige los pagos. No tienes trabajo, tienes familia, no tienes techo, no sabes dónde ir. Eso es lo que está ocurriendo en nuestro país cada día. Algo habrá que hacer. La policía antidisturbios no es la solución. La voluntad de las personas que se unen para evitar los desahucios y ayudar a los afectados es mucho más potente que la porra más violenta. Los policías saben que están haciendo un trabajo feo, que reciben órdenes y deben actuar, pero se les nota que no es un trabajo como otros.

La mañana sigue pasando, la calle se va llenando de curiosos y el secretario judicial sigue sin llegar.

—Ellos son el poder —susurra un policía municipal creyendo que no le oímos—. Siempre igual, y además reduciéndonos plantillas. Y esto no ha hecho más que empezar.

Louis es senegalés. Hemos subido a su casa. Habla español con dificultad y agradece mi francés pero enseguida se le saltan las lágrimas. Le dejamos en su casa, no queremos molestarle. La psicóloga tratará de ayudarle. La psicóloga pide a los que gritan contra la policía que no lo hagan, que hoy hay que ayudar a la familia afectada. Es una mujer seria. Le hacen caso. Arriba, en el piso desahuciado, se amontonan cámaras de televisión y fotógrafos. Louis nos mira con absoluto cansancio.

La calle se calma por unos minutos. Llega la comisión judicial y vuelve el nerviosismo. Los antidisturbios no se inmutan. Esperamos todos el desenlace, que nadie cree que sea positivo. Que se le dé a este padre de ocho hijos una alternativa, una salida. La plataforma de afectados por la hipoteca trabaja para encontrar una moratoria. Llega un abogado. Le dejan pasar. Siguen corriendo los minutos. Cada ciudadano explica su caso. Algunos insultan a los banqueros, a la policía. Otros les piden que no lo hagan.

—Nos hacen daño.

La chica que dice eso acaba de ser desahuciada; no le dejaron ni quince días para encontrar una solución. Tiene tres hijos pequeños. Se sintió maltratada y humillada

por la procuradora Carmen Otero, que protagonizó su caso. Todas las miradas se dirigen a la ventana de Louis: vemos a una mujer que levanta los brazos y grita:

—¡Lo hemos parado!

Todos aplauden, gritan, cantan. Esta vez ha sido posible. Una de miles que no lo son.

Louis, el senegalés padre de ocho hijos que iba a ser expulsado de su vivienda baja a la calle a dar las gracias. Le han dado un plazo para solucionar el problema con el banco. Ha ganado algo de tiempo; ha vuelto a empezar el contrarreloj que siempre llega, pero esta noche dormirá en su casa, en la casa del banco con quien tendrá que negociar para no volver a vivir un calvario como el que todos hemos presenciado.

2012

SALDREMOS ADELANTE

2 de enero de 2012, a las 13:25

A este bebé que cruza sus bracitos como si ya estuviera tomando el sol en una playa y solo acaba de nacer, le vi crecer en la barriga de su mamá. Tribi es una querida compañera de Telecinco. Es una chica muy delgadita y los meses que duró ese embarazo solo veíamos aumentar de tamaño la barriga donde multiplicaba sus células Álex. Parecía que iba a ser un mini bebé y… ¡mirad en lo que se ha convertido!

Bienvenido, niño, bienvenido a una familia que te cuidará y te querrá para que seas una persona grande y feliz. Tu madre es una mujer extraordinaria, que sabe querer y siempre escucha. Todos los que la conocen dicen que es una buena amiga: eso que toda la vida será un tesoro. Enhorabuena compañera, lo has hecho como haces todo: insuperable.

Álex llega y cree que se puede quedar cruzado de brazos; nada más alejado de la realidad. Ni siquiera él podrá tomar esta postura en los momentos en los que vivimos. Todos tendremos que ponernos manos a la obra si queremos vivir más tranquilos, con

la paz que da saber que cada uno está satisfecho cuando se mete por la noche en la cama.

Hace ya mucho que no sabemos lo que significa dormir a pierna suelta como país. Hace mucho que despertamos y los problemas son cada vez mayores y afectan a más gente. Hace mucho que solo pedimos tener un trabajo y poder rendir. Nos dicen que tenemos que asumir que hemos vivido de prestado y que ya no nos dan un duro más. Pero sabremos salir de esta, somos un pueblo que conoce las mayores dificultades y sabe que arrimando el hombro se encuentran los caminos.

Nos dicen que hay que pagar más impuestos y a mí me parece bien si eso ayuda a los que peor se encuentran. Estoy dispuesta a lo que haga falta por ellos, pero exijo absoluta transparencia. No admito más chanchullos con nuestro dinero, no soporto más noticias de sueldos inapropiados a gentes que han destrozado sus responsabilidades, no puede ser que todos ellos se lo lleven crudo. Ha llegado el momento de que respondan ante los ciudadanos y devuelvan lo que se han adjudicado porque no hay ética que lo soporte.

Nuestro niño recién nacido es hoy el mejor símbolo de un Nuevo Año, pero tendrá que abrir esos bracitos y poner manos a la obra como haremos todos los demás y, sí, sabremos salir adelante.

UN REGALO DE REYES LLEGÓ A MI CASA

7 de enero de 2012, a las 12:20

No sabía ni quién era. Cuando me propusieron colaborar en un nuevo programa que se iba a hacer en Cuatro para apoyar la adopción de perros, contesté que no me veía la persona idónea. Me dijeron, para convencerme, que lo iba a presentar un tal César Millán, pero a mí ni me sonaba ese nombre. Les agradecí la oferta y me paré unos minutos a pensar en personas que sí pudieran colaborar con esa causa que, por otro lado, me parecía encomiable.

Pasaron las semanas y una noche, por casualidad, me topé con un programa en Cuatro que se llamaba *El líder de la manada*: ahí estaba el famoso entrenador de perros que yo, en mi total ignorancia, no conocía. Necesité muy pocos minutos para decirme a mí misma: ¡vergüenza te debería dar! Confieso que sus ojos me capturaron sin remedio y como si el perro fuera yo, no logré despegarme de esa pantalla hasta que terminó. Como me supo a poco, entré en la web de Cuatro y me tragué sin descansar los capítulos que ya habían sido emitidos. Esa noche me dormí a las tantas

completamente abducida por este mejicano conocedor del alma humana y capaz de educar al perro más complicado tras hacerlo previamente con su dueño.

César Millán ha sido o, mejor dicho, está siendo una escuela para mí. De él he aprendido la importancia de controlar y dirigir la energía de las personas, he aprendido cómo hay que tocar para calmar, eso que siempre he hecho por puro instinto; me ha enseñado a mirar, a hacerme respetar y a respetar el espacio de quien está enfrente. César Millán es una mina de oro para cualquiera que le interese comunicarse mejor con cualquier ser vivo.

Esta noche de viernes, cuando los Magos de Oriente ya habrán dejado la Península y estarán volviendo a sus hogares, he vuelto a disfrutar de la sabiduría, la empatía, la capacidad de compasión y la inteligencia de César. Comprendo que haya personas que sueñen con llegar a conocerlo; personas que le pidan que les ayude a educar a sus perros imposibles; que se dejen aconsejar a la hora de adoptar un animal que está resabiado y que en sus manos se convierte en válido para la convivencia.

Esta noche este hombre sabio se ha emocionado cuando una mujer le ha dado las gracias por haberla ayudado a salir de una situación vital muy difícil; le caían las lágrimas y él no evitaba llorar, hasta eso habla de su poder sobre las emociones porque no se trata de ahogarlas, sino de encauzarlas.

Felicito desde este rincón de Internet a las personas de Cuatro que han hecho posible este programa. Agradezco a la productora que lo realiza y espero que dure muchas semanas aún.

Es tal el placer de ver cómo este hombre ha sido inmensamente feliz rodeado por 85 perros abandonados en una perrera de la sierra de Madrid y perfectamente atendidos y cuidados, que deberíamos poder tenerlo entre nosotros por mucho tiempo. Contagia los mejores sentimientos: solidaridad, curiosidad, afecto, respeto, compasión y cercanía hacia los perros, a los que conoce profundamente y eso llega a influir en las propias personas.

Quiero terminar diciendo que cada ser humano que aparece en *El líder de la manada:* cuidadores, dueños de perros, aspirantes a adoptarlos, a apadrinarlos, todos merecen mi más absoluto reconocimiento y agradecimiento: sois una lección de vida impagable. Gracias de corazón.

P. D. Me gustaría que César Millán perdonara mi ignorancia y aceptara esta fotografía, que es la pura imagen de la ternura, como regalo de Reyes que sus Majestades han dejado en mi casa para él.

DESCANSE EN PAZ

16 de enero de 2012, a las 9:44

Anoche me dormí con él. Anoche fue el último titular que leí antes de cerrar los ojos y recordé decenas de imágenes de este hombre que veis en esta fotografía haciendo el caballito a sus hijos en una playa.

Cuando llega el final, cuando uno descansa en paz, la memoria de los que quedamos hierve. Manuel Fraga Iribarne es hoy el protagonista de casi todos los escritos de los periódicos, las palabras y las imágenes de radios y televisiones. Cada periodista tiene en su memoria algo que contar de este animal político.

Pero yo solo quiero acordarme de sus hijos, de esos que se han subido a las espaldas de su padre y que a lo largo de los años han permanecido en el más discreto anonimato aun siendo hijos de este hombre que era el dueño de las calles en nuestro país, o por lo menos eso es lo que él decía.

A ellos les envío desde aquí mi recuerdo y mi afecto. Fraga fue el gran personaje en mis primeros años de periodista.

Hoy Rosa Montero escribe un artículo sobre él[7] en el que explica bien cómo nos sentíamos los que teníamos que vernos frente a Fraga para hacerle una entrevista. Él creyó quizá que la calle era suya, pero la vida le demostró que solo bajando a la calle, mezclándose con la gente de esas calles y olvidándose de demostrar quién era el dueño, el más fuerte, pudo encontrar su sitio entre nosotros.

Fraga debió de tener muchas cuentas pendientes con ciudadanos a los que había atropellado, a los que, desde su despacho de Ministro del Interior, dañó o dejó que así se hiciera; solo con el paso de los años logró hacerse perdonar y consiguió que los españoles le viéramos como un político útil para lograr lo que casi todos deseábamos: vivir en democracia.

Él tenía la llave para amordazar a los rabiosos y eso hizo. Así sí se ganó la calle, esa calle que nunca llegó a ser suya, por muy alto que lo gritara, le aceptó hasta con cierto cariño.

Hoy leeremos y escucharemos muchas cosas de este gallego tan genuino que creyó que utilizar la fuerza, aunque se tratara de los cables de un teléfono que le molestaba, estaba justificado.

Hoy es día de recordar anécdotas que espero que vosotros, los lectores de este Bolo, me ayudaréis a reflejar aquí. Yo, si me lo permitís, me quedo con lo que más me gusta: su humor y su familia. En eso pasó el examen con sobresaliente. Descanse, pues, en paz, don Manuel Fraga Iribarne.

UN HOMBRE

17 de enero de 2012

Llevo esta foto conmigo desde hace poco tiempo. Me ha costado sacarla a la luz, pero hoy la quiero compartir con quien le importe que la autora de este blog esté feliz. No puedo enseñaros a este hombre al completo, no puedo hacerlo porque lo reconoceríais y no queremos que eso ocurra. Estamos dispuestos a compartir algo, pero no hacerlo del todo.

Que el susodicho tiene un buen cuerpo, es indudable. Tiene lo que a mí me gusta que tenga un hombre: un pecho fuerte, sin afeitar ni depilar, unos abdominales marcados y un cierto desaliño.

Me atrae ese momento en el que llega a casa cansado, con pocas ganas de hablar y con muchas de darse una ducha. Por eso escogí ese momento para hacerle esta foto antes de que se desnudara del todo. Me gusta la corbata aflojada pero aún en su sitio, la camisa arrugada y dejando ver el principio de los calzoncillos Me gustan muchas cosas de él.

Estos días de finales de «Diario de…» y principios de «Gran Hermano» nos vemos menos de lo que querríamos.

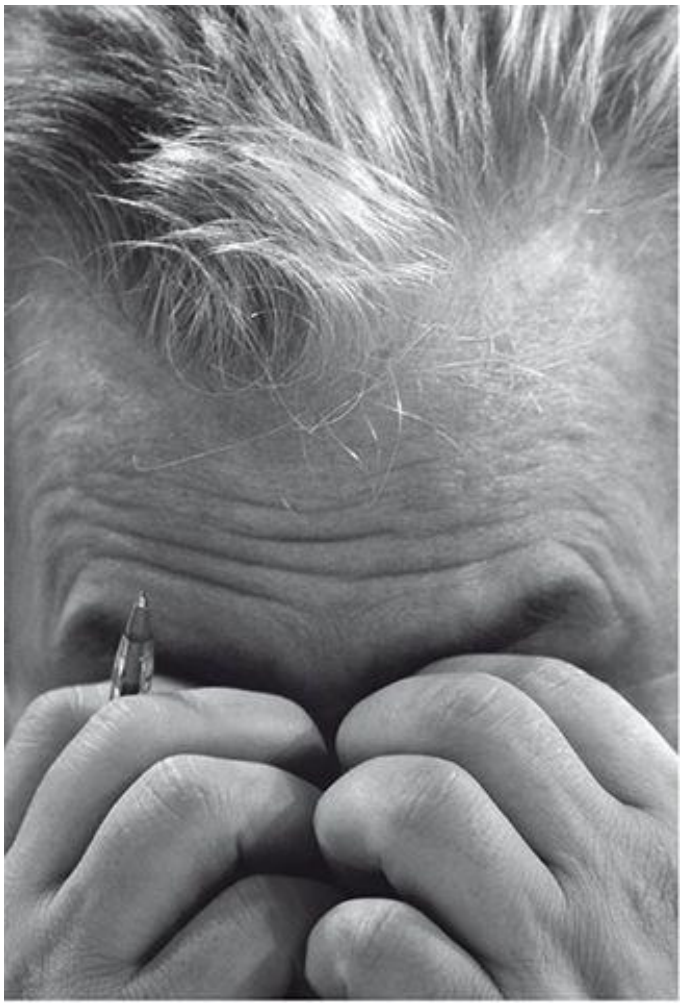
Él, que conoce bien mi oficio, sabe que tiene que conformarse y esperar. Ahora me toca a mí. Cuando lleguen los momentos duros de sus viajes largos cargados de decisiones importantes para el futuro de miles de trabajadores en todo el mundo, yo tendré que tener la paciencia que él demuestra cada día en estas intensas semanas. No son momentos fáciles para un hombre que vive en el centro de tormentas que pueden hacer vivir o morir a una empresa en la que lleva muchos años trabajando. Su situación es similar a la de muchos: sus angustias y sus desvelos son las mismas que sufren estos días todos los que no saben si sobrevivirán a este cruce de informes entre agencias de valoraciones que llegan a hacer peligrar a países enteros.

Pero él sabe que mi trabajo también afectará a muchas familias y entiende que estos días de últimos preparativos son muy importantes. Entiende que cualquier pequeño detalle puede ser definitivo para que una producción tan compleja como Gran Hermano renueve su unión con el público y vuelva a ser un programa amado por los telespectadores.

Este hombre atractivo y cariñoso esconde todo lo que una mujer como yo anda buscando cuando busca un hombre, hombre. Y no digo más.

A FAVOR DEL JUEZ GARZÓN

18 de enero de 2012, a las 10:54



Estoy poniéndome al teclado con el mismo espíritu que lo hacía cuando empecé a trabajar en este oficio. En aquellos años, casi a diario, firmabas manifiestos, definías tu postura, te alineabas; era lo que necesitabas hacer para defender lo que considerabas imprescindible: la libertad y la justicia.

Con el paso de los años y la llegada de la democracia, imperfecta todo lo que se quiera pero democracia al fin, estas tomas de postura pública se han ido reduciendo. Hoy, sin embargo, vuelvo a tomar la pluma, en este caso el ordenador, para apoyar al juez Garzón.

Sin entrar en el fondo de lo que en estos días está sobre la mesa de sus compañeros, los jueces que le juzgan, quiero enviar mi apoyo moral y amistoso a un hombre que, hasta la fecha, y por mucho que han buscado, no ha hecho nada que no sea defender a los ciudadanos de los que nos atacan. En todos los momentos de su vida ha estado del lado de los que padecían abusos para ayudarles a recuperar la paz y

la dignidad. Se ha involucrado en asuntos peligrosos tanto en España como fuera de nuestro país. Es un juez valiente y no necesita que le defendamos: sus sentencias, su trabajo, sus años en la carrera, demuestran su honradez y su buena fe.

Hoy responde ante un tribunal por haber hecho lo que cualquiera de nosotros entendemos que se tenía que hacer: cortar el paso a los que querían beneficiarse de su condición de abogados para favorecer la huida de los que estaban encerrados por sus delitos contra todos nosotros. Quizá algunas leyes sean perjudiciales para que un juez pueda defender a los ciudadanos frente a los que abusan de ellos, pero nadie me quitará de la cabeza que la lógica tiene que tener un sitio de honor en todo esto.

Creo a Garzón, creo que hizo lo que tenía que hacer y me fio de él. Deseo que salga pronto de este laberinto y vuelva a ocuparse de las cosas importantes que siempre llevó entre manos. Espero que triunfe la razón y Baltasar Garzón deje de perder el tiempo en defenderse de sus colegas para defendernos a nosotros.

ROBERTO SAVIANO: LA DULZURA Y EL VALOR

8 de febrero de 2012, a las 14:14

He entrado esta mañana en la estación de Sants en Barcelona y se notaba una cierta tensión en la entrada de los pasajeros que íbamos a coger el AVE hacia Madrid. Entre un grupo de hombres altos vestidos con traje azul caminaba deprisa una persona joven, baja y calva; con una mochila. Me ha parecido oír que hablaba en italiano.

Mis amigos del control de seguridad —digo amigos porque me ven pasar casi cada semana y ya nos saludamos como si fuéramos de la familia— me han mirado con cara cómplice, pero no han contestado a mi pregunta: ¿«quién es?». Pero hay un camino más fácil. Trabajar en *Diario de…* hace que la Policía española, la mayoría de sus miembros, sean amables y colaboren con nosotros en todo lo que pueden. No ha costado saber a quién escoltaban. Eran muchos, casi diez. No es para menos. Este italiano de sonrisa dulce y mirada cansada está amenazado de muerte por la mafia y no puede bajar la guardia ni un instante. Se trataba de Roberto Saviano, ni más ni menos.

En el año 2006 publicó *Gomorra*, un libro sobre la mafia en el que denunciaba con nombres y apellidos a la Camorra. Fue éxito fulminante y pasó con la misma velocidad a tener la diana de los asesinos sobre su cabeza. Si os interesa su historia la tenéis en Wikipedia, y sus libros, apasionantes, en las librerías. seguro que en +Bernat, en la calle Buenos Aires, 6, Barcelona, entre otras, os los encuentran.

Creo que ha venido a España a entregar el premio Francisco Tomás y Valiente, que se lo han dado este año a mi amigo Iñaki Gabilondo. Me gustaría presenciar ese encuentro…

PREMIO FRANCISCO TOMÁS Y VALIENTE

El Tribunal Constitucional y el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, deseando honrar la memoria del Excmo. Sr. D. Francisco Tomás y Valiente, decidieron en 1996 instituir conjuntamente un galardón que lleva el nombre de quien fuera insigne historiador y jurista, para estimular los estudios académicos sobre Constitución y Justicia Constitucional, a la que el homenajeado dedicó sus mejores esfuerzos, bajo el signo de la libertad y la tolerancia, como Profesor, Magistrado y Presidente del Tribunal Constitucional.

El galardón, en memoria de Francisco Tomás y Valiente, nació con el propósito

de honrar la figura del magistrado asesinado por ETA en 1996 y destacar la defensa activa de las libertades y es otorgado por la fundación ICS, que presiden honoríficamente el expresidente del Gobierno Felipe González y el exsecretario general de la ONU Boutros Ghali. El periodista Iñaki Gabilondo ha resultado galardonado con el VIII Premio Tomás y Valiente, que concede la fundación Instituto de Cultura del Sur (ICS), por su compromiso con la democracia y con los derechos y las libertades fundamentales que la sustentan, expresión, opinión e información, según ha informado la organización del premio.

Entre los anteriores premiados se encuentran el periodista italiano Roberto Saviano, la Corte Penal Internacional de La Haya, la profesora universitaria Edurne Uriarte, el 'padre' de la Constitución Gregorio Peces Barba, y el recientemente fallecido el expresidente de la República Checa Vaclav Havel.

Recuerdo con vívida memoria la última entrevista que tuve la suerte de hacer a Francisco Tomás y Valiente. Fue en el programa *Queremos Saber,* en Antena3. Aquella noche Paco Umbral insistía en que quería hablar de su libro, pero no estaba solo y mi trabajo era hacer preguntas a todos los invitados. Cuando acabó la emisión y la tensión vivida me pasó factura, el pañuelo blanco, inmaculado con el que me sequé las lágrimas que se empeñaban en caer, era el de Paco Tomás y Valiente. No lo olvidaré jamás.

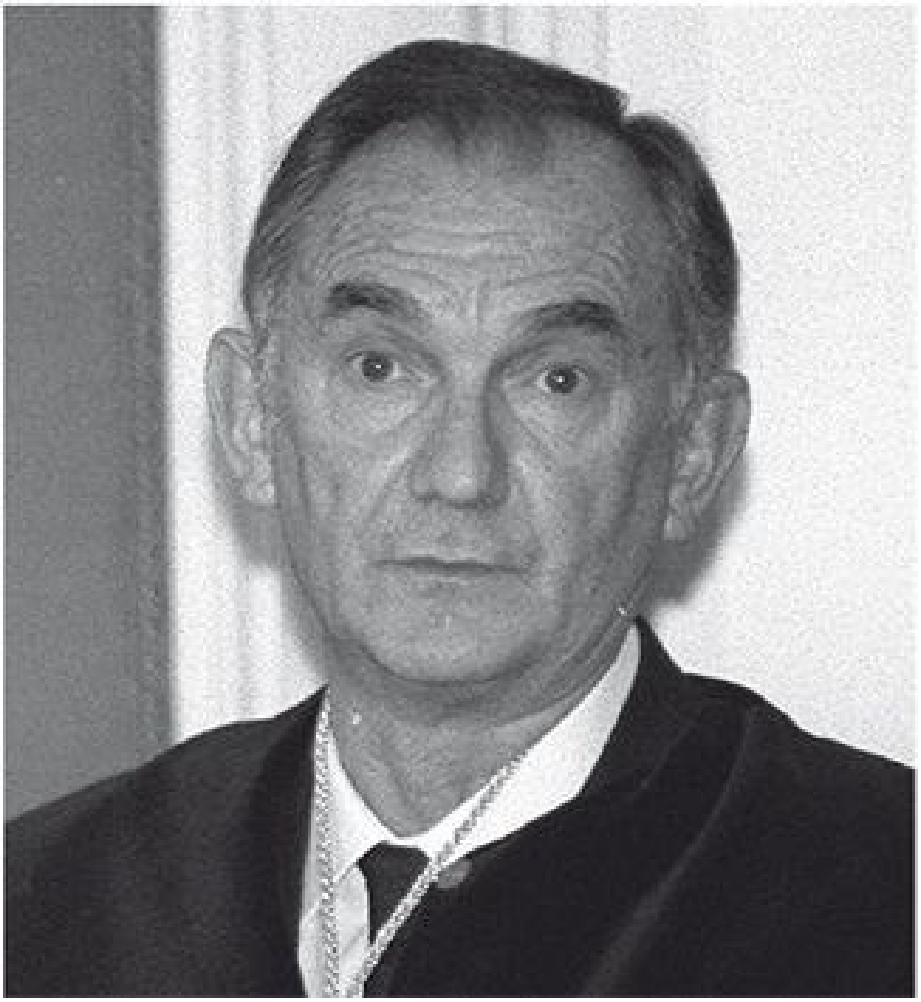
Son coincidencias emocionantes de la vida. El tren vuela y los policías que vigilan la vida de este valiente no se despistan ni un segundo. Me permiten acercarme y aprovecho para agradecer su valor y su trabajo y preguntarle algo que estos días me come la cabeza:

—¿Condenarías el uso de las cámaras ocultas?

Le explico que el Tribunal Constitucional, el mismo que le otorgó a él el Premio el año pasado, ha dictado sentencia y ha prohibido el uso de cámaras ocultas en España.

—No. Son imprescindibles. Tenéis que luchar por ellas.

Hablamos el mismo idioma. Creo que esta tarde en *La Ventana* podré defenderlas y volver a explicar lo que me parece indiscutible: son una herramienta más de nuestro trabajo. Si ellas caen, que caigan las máquinas de fotos, los micrófonos y cualquier elemento técnico que ha ido apareciendo con el paso de los años para hacer posible nuestro trabajo.



Estamos entrando en Madrid. Saviano advierte hoy en una estupenda entrevista en *El Mundo* que nuestro país está infestado de mafiosos, que no matan, solo se matan entre ellos, pero hacen en nuestro país sus repugnantes negocios. Él avisa, ahora seremos nosotros los que tendremos que ser tan valientes como lo fue él, pero… ¿cómo trabajar sin una cámara oculta que demuestre lo que denunciamos?

NO APRENDEN

23 de febrero de 2012, a las 12:52

Parece mentira que lleguen a tener poder habiendo perdido la memoria.

El responsable de la Policía de Valencia ha cometido un error tan grave que, en pura lógica, debería haber dejado ya su puesto para que lo ocupara otro. Ese hombre no puede tener el control de la violencia que hemos dado al Estado. Antonio Moreno no nos vale. No queremos a un jefe de Policía que nos considera enemigos. Y no me sirve, como trató de justificar el ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón con palabras como estas: «no podemos reducir la gravedad de los hechos a una expresión determinada»; no, ministro, de eso nada. La expresión “enemigos” ilumina como un foco potente el cerebro de este responsable de nuestra policía y hace una radiografía precisa de su pensamiento. El señor Moreno no entiende nada y cuando eso ocurre las consecuencias de sus órdenes pueden traernos muchos problemas.

Hoy leemos en la prensa que el presidente de nuestro Gobierno «está muy preocupado por la pésima imagen de España que han transmitido las duras cargas de

la policía contra estudiantes valencianos que protestaban por los recortes en la educación pública». Se llega al extremo de que la policía ha recibido la orden de no intervenir aunque haya «provocaciones». Es el principio de unas consecuencias que no será fácil parar.

La policía ha sabido cambiar su papel en nuestro país y, salvo excepciones, sabe muy bien lo que hace y lo hace bien. Cuando se cometen errores suele ser debido a que están obedeciendo órdenes equivocadas; como ahora, como la de Antonio Moreno que decidió cargar contra los estudiantes y quienes les acompañaban, como si se tratara de los enemigos.

Esta fotografía que hoy me sirve para denunciar estos hechos es perfecta, desde mi punto de vista. No se puede superar: un libro en la cara de un miembro de los antidisturbios; ojalá sirviera como arma.

Un libro que una a estudiantes, profesores y padres. Un libro que parara la violencia y recorriera nuestro país para destapar lo que no vamos a dejar que pase. No permitiremos que se vuelva a confundir a los estudiantes con el enemigo. Si para eso tienen que dejar su trabajo Paula Sánchez de León, delegada del Gobierno, y Antonio Moreno, responsable de la policía, que lo hagan y cuanto antes.

Resulta ridículo que sea el miedo a dañar la imagen de España lo que haga cambiar la trayectoria de la policía. No vamos a tener que volver a aprender ahora lo que costó tanto conseguir: una policía al servicio de la democracia y de sus ciudadanos; una policía que recibe órdenes de jefes preparados y demócratas que conocen el significado de las palabras *«Som el poble, no l´enemic»*.

MI PADRE

29 de febrero de 2012, a las 13:08

Esta mañana había muchas llamadas en mi móvil. Enseguida he pensado que no iban a ser buenas noticias. Este post que escribo en el avión volando a Barcelona es una necesidad para mí. Llevo cuatro años compartiendo con todos vosotros muchas cosas de las que me pasan y esta es, con diferencia, la más importante.

Cada mañana, al día siguiente de un programa, suelo despertarme pronto aunque me haya acostado poco antes de esa hora. Suelo despertarme alrededor de las 8, que es la hora que se conocen las audiencias. Con tan pocas horas de sueño en el cuerpo, abro apenas un ojo y miro el móvil. Necesito ponerme las gafas para ver el numerito de la audiencia que me manda Pilar Blasco, pero no me cuesta nada volver a dormirme casi de inmediato. La información que recibo me ayuda a descansar unas horas más porque casi siempre suele ser buena, no me falláis.

Hoy, sin embargo, había muchas llamadas perdidas y todavía no habían salido los resultados de nuestro trabajo de anoche. He pensado inmediatamente en él.

Ayer martes, me quedé en Barcelona con mis padres hasta el último minuto posible, porque él había tenido unas décimas y tuvo que venir el médico a casa. Cuando lo vio llegar dijo:

—Bien. Ahora ya estamos salvados.

Mi madre y yo nos reímos y el doctor Solanes me comentó:

—Este hombre es genial. ¿Cómo no voy a venir a verle aunque sea tarde y vaya ya camino de mi casa?

Lo dejé con su pijama y su bata de cuadros verdes de toda la vida y le puse calcetines porque me lo pidió: «Ten cuidado con los dedos, que son peligrosos», me decía siempre que le ayudaba a vestirse y cuando terminaba y no le había hecho daño, me daba besitos en el brazo que le quedaba cerca por estar yo aún agachada. Lo lavé bien, le dejé oliendo a crema Nivea y le peiné esos pelos de Einstein que le quedaban revueltos de su paso por la almohada.

—Qué gustito, qué bien.

Le dimos su desayuno y se quedó tan contento. La última imagen que tengo de él es sacándome la lengua para responder a la mía como gesto de despedida.

Yo me fui a la estación, me despedí de Polis, el hombre al que todos queremos en nuestra familia y que ha sido uno de los que ha tratado de encontrarme esta mañana por teléfono sin conseguirlo y me metí en el AVE: ese lugar que es desde hace muchos meses un refugio casero para mí.

Desde el tren hablé con mi madre y me quedé tranquila. Cuando en el camerino mis compañeros me preguntaron cómo estaba papá les conté las últimas anécdotas que todos recibían entre risas y que solían terminar con las palabras de mi Alvarito diciendo: «¡Qué grande, qué grande!».

Mi padre ha muerto esta madrugada. Le dijo a mamá que se moría y mi madre le dijo:

—José Luis, no digas tonterías.

No ha sufrido, se ha quedado tranquilamente dormido con sus manos entre las de mi hermana y su mujer.

Mi padre va a hacer llorar a mucha gente, pero del que más me acuerdo en estos instantes antes de verlo ya sin vida en esa cama donde nací yo, es de Víctor, un camarero de Madrid que lo adoraba y al que tendré que telefonear para decirle lo que él creía que no ocurriría nunca: «Se ha ido el One, Víctor». Así lo llamaba él, para que quedase claro que por muy famosos que fuésemos mi hermano y yo, nuestro padre pasaba siempre por delante.

Nuestro padre siempre fue un hombre fiel, bondadoso y divertido.

Él no lo supo hasta el final de su vida porque los que hacían reír a todo el mundo en su casa eran sus hermanos Leopoldo y Alfonso, pero estos últimos años que los dos se fueron a esperarle al cielo, se ha vengado y nos ha hecho reír a todos cada día.

Sus nietos no olvidarán a su abuelo cantarín y sordo que decía cosas tan raras y ponía cara de enterarse de todo aunque no hubiera pillado ni media.

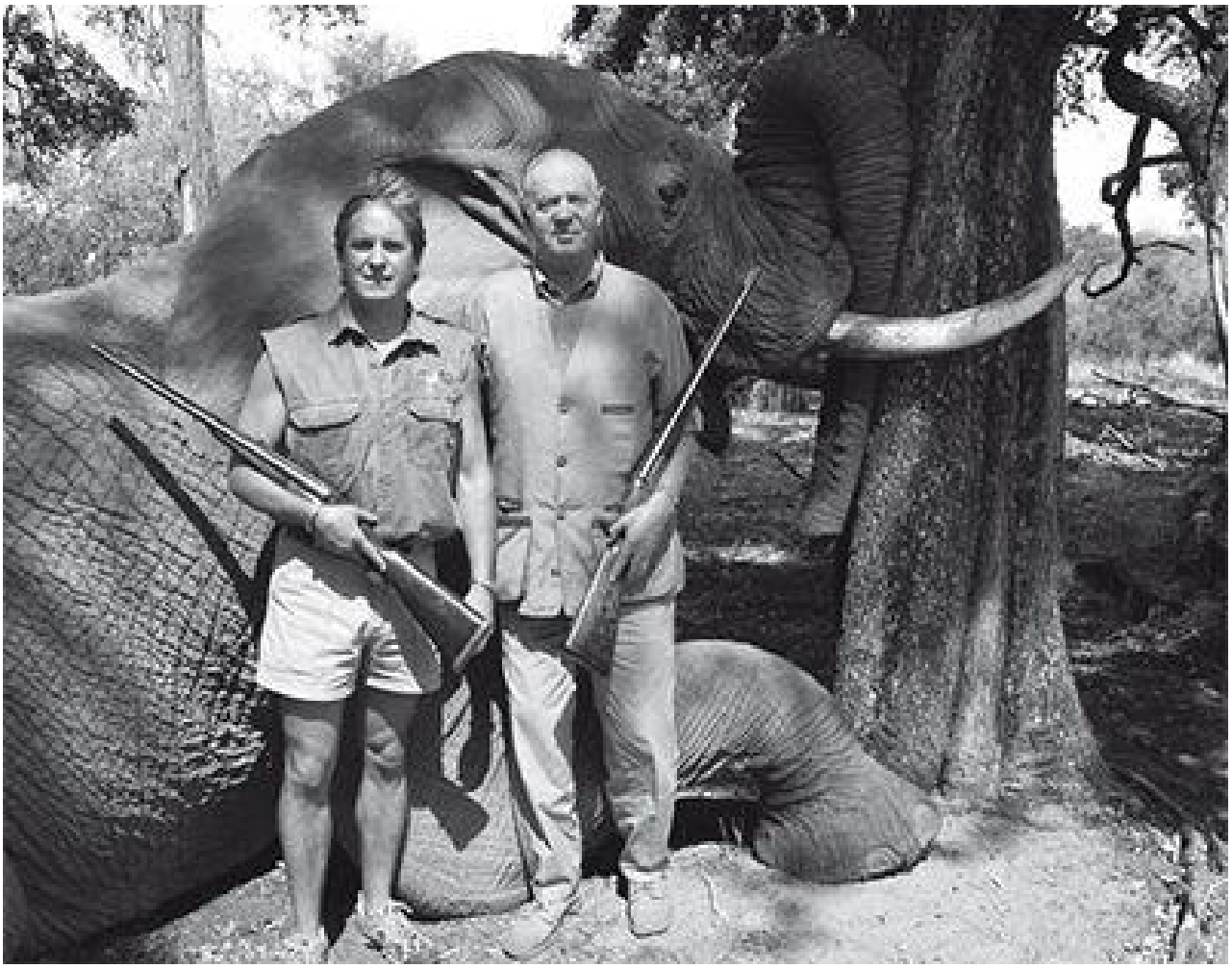
Mi padre ha sido un hombre generoso y lo saben todos los que han estado cerca de él durante toda su vida.

Mi padre era el rey de su casa, como lo son todos vuestros padres de las vuestras. Por eso comparto hoy con vosotros esta fotografía que le hicieron el último día de Reyes. No debió dudar ni un minuto en ponerse la corona de papel y comerse muy a gusto un tortel lleno de sorpresas que él no sabía que contenía su propio viaje al otro mundo.

Mi padre fue piloto de aviación y confesó una vez a un periodista que supo escucharle, que cuando volaba era cuando se sentía verdaderamente el hombre más feliz del mundo y lo demostraba cantando a voz en grito en pleno cielo. Así quiero recordarlo y así, con estas palabras precipitadas en pleno vuelo, quiero compartir su fin con todos vosotros.

NADA EJEMPLAR

14 de abril de 2012, a las 22:19



Han intentado parar la foto. Han bloqueado o se ha bloqueado, por avalancha de visitas, la web de los safaris. Nada han conseguido: Internet es el mejor antídoto contra la censura. El rey Juan Carlos, con un rifle en la mano, aparece, en esta fotografía que ya conoceréis todos, junto a un elefante muerto que han apoyado en un árbol. La fotografía me resulta obscena. La cabeza del elefante, su ojo, su colmillo, su trompa retorcida son denunciables. Ese animal fue abatido a cambio de varios miles de euros en un safari en África. Al parecer el lugar es Botswana.

Botswana se independizó en 1966 del Reino Unido sumido en una pobreza generalizada. Hoy lo podéis leer en Wikipedia donde lo acabo de leer yo, su situación ha mejorado mucho. Sufre paro: 20% de la población, menos que nosotros. Tiene un sistema de educación libre, universal y gratuito. Parte importante de su población sufre infección por VIH en forma elevada, pero los medicamentos son ofrecidos gratuitamente a los ciudadanos.

Es un país que ocupa parte del sur de África y que, en la actualidad, crece de forma importante: 9%. No os voy a hablar de ese lugar que debe ser bello, formado por desiertos y cuajado de animales. Ni siquiera voy a hablar de safaris donde se paga por matar a esos animales. Solo quiero expresar mi condena, mi estupor ante la fotografía que hemos conocido hoy.

Seguro que habrá un número de españoles que tienen en su casa una fotografía parecida; quizá hasta la tengan al lado del propio Rey; nunca he logrado entender el deseo de enmarcar un instante como ese, pero ese no es hoy el asunto. El asunto es que no está el horno para bollos. Que nuestro país lo está pasando muy mal, que hay mucha gente sufriendo momentos durísimos que no hace falta describir aquí porque los conocemos; que necesitamos de todo menos de fotografías como esta.

Habrá gente que dirá que no es de ahora, que fue hecha hace años, me da igual. Fue hecha en 2006, al parecer, pero seguramente habrá otras de hace pocos días; de los días antes de que el Monarca se cayera y se rompiera la cadera en ese país que visita, por lo visto, a menudo.

Supongo que en el Palacio de la Zarzuela se estarán preparando para la que se les viene encima; no es para menos. Me imagino que toda la parafernalia que rodea a la Familia Real se habrá puesto de nuevo en funcionamiento cuando humean todavía los fuegos de Iñaki Urdangarín. Lo tienen complicado. Lo tienen difícil porque aquellos aplausos que los Reyes escucharon en el Congreso de los Diputados pocos días después de haber denunciado «un comportamiento poco ejemplar» y asegurar que «la justicia en España es igual para todos», hoy no los escucharían. Es profundamente molesto mirar esta foto; hiere, daña, agrede.

No podemos permitirnos un Jefe del Estado que se marcha de cacería al sur de África y a cambio de varios miles de euros quita la vida a un elefante para apoyar su bella cabeza, su trompa de *Dumbo*, su mirada sin vida en un árbol y, rifle en mano, hacerse esta fotografía que duele. No podemos permitirnos estas frivolidades con la que está cayendo, no es un comportamiento nada ejemplar.

LA SOLANA GRITA Y ESPERA

20 de abril de 2012, a las 17:22

Cuando un programa de televisión consigue ser la penúltima esperanza de un grupo de personas que han quemado casi todos los cartuchos, se siente útil, siente que todo el trabajo que hagamos tiene sentido. En *Diario de…* hace ya años que nos ocurre eso: confiáis en nosotros vuestras luchas, vuestras injusticias, vuestras desesperaciones. A veces logramos desatacar el problema, otras sentimos la misma impotencia que os llevó a escribir un *e-mail* a nuestro correo: diariode@cuatro.com.

Esta vez es la historia de La Solana, un pueblo de Ciudad Real donde existe desde hace años un centro de discapacitados que atiende a personas que, de ninguna manera, se podrían valer por sí mismos. Os copio el *mail* que recibí de Raúl Serrano, mi compañero periodista del equipo que lidera esta investigación:

Lo de mañana es un intento de pedir explicaciones al consejero de Sanidad y Asuntos Sociales de la Junta de Castilla-La Mancha. Hace más de un mes hicimos un

reportaje sobre un centro de discapacitados en La Solana, Ciudad Real. El centro recibe dinero de la Junta para funcionar. Pero desde enero de 2011 la Junta no paga. El Ayuntamiento se ha hecho cargo de las nóminas de los trabajadores hasta octubre del año pasado, desde entonces no cobran. No tienen dinero para pagar casi nada, los usuarios llevan el papel de wáter de casa, por ejemplo. El alcalde es del PSOE y dice que está dispuesto a ceder la alcaldía al PP si con eso consigue que llegue el dinero al centro. No olvidemos que de enero de 2011 a mayo de 2011 gobernó Barreda (PSOE) en la Junta, con lo cual la deuda que tiene el Gobierno con el centro la comparten el PSOE y el PP.

Mañana hemos quedado con usuarios, trabajadores, familiares y vecinos del pueblo de La Solana. Les hemos grabado un reportaje (me llevo el iPAD para que lo veas de camino en el coche, si es que no te mareas…) en el que se denuncia que la Junta de Castilla-La Mancha les debe más de 700.000 euros para gestionar el centro; si no les pagan, tendrán que cerrar.

La foto que os pongo la hicimos tras recorrer a pie las calles que separan la Consejería de la Dirección General de Bienestar Social, en Toledo. En ninguno de los dos sitios logramos que ningún responsable atendiera nuestras peticiones, ninguno. La responsable de prensa que escuchó mis palabras, Elisa, nos recomendó que tuviéramos en cuenta que todas las personas por las que pedíamos tienen una agenda. Le dije que llevábamos varias semanas pidiendo entrevistas sin lograr respuesta; que por eso habíamos ido hasta allí en persona, que por eso todos los afectados habían querido acompañarnos aunque eso les costará dos horas de autobús pagados por ellos y sus familiares; que por eso utilizábamos este último recurso.

En Toledo no encontramos a nadie, pero no tiraremos la toalla. Los responsables de semejante deuda tendrán que dar explicaciones y tendrán que asumir sus responsabilidades: no es tan complicado. Son ciudadanos con discapacidad, son ciudadanos que no pueden quedar a expensas de un impago que les impida llevar la mejor vida posible dentro de sus limitaciones e inconvenientes para ellos y para sus familiares.

Para terminar, comparto con vosotros el *mail* que llegó a nuestra redacción al día siguiente de nuestra romería toledana:

Hola Mercedes o quien me lea:

Hoy te he visto con un grupo de personas del Centro de La Solana en la puerta de la Consejería de Sanidad y Asuntos Sociales de Toledo lugar donde trabajo, al igual que muchos de mis compañeros.

No te puedes imaginar lo que me alegra de que haya gente que se enfrente a esta chupi-pandi que nos han impuesto como jefes (muchos de ellos ni tan siquiera

pertenecen a la Administración) y que por lo que sé no han sido capaces de dar la cara ante tal situación, aparte de no ser nada pero nada sensibles con temas tan delicados que están sufriendo muchos colectivos a los que creemos que aunque sean tiempos de crisis no se deben tocar y lo creo yo y muchos de mis compañeros que día a día tratamos de que aunque alguna gente no lo crea (porque nuestros propios jefes políticos nos venden como vagos y causantes de la crisis) le puedan llegar todas las ayudas posibles o que dependan de nuestro trabajo.

Últimamente esta tarea por nuestra parte se está haciendo imposible, ni podemos dar respuesta al ciudadano que nos llama porque no sabemos que decirle, simplemente escucharles y por la impotencia que sentimos al ver que a los que nos gestionan y que pueden tomar decisiones parece que poco les preocupa el tema.

Puedo decirte que hoy al igual que otros muchos días sentí una impotencia que me quemaba al ver como ese grupo de personas intentaban que alguien les recibiera (que es un derecho que tienen) y nadie lo hizo (que es una obligación que va con el cargo de los que se dicen llamar gestores).

Esto sumado a todos los recortes que nos están sometiendo a los ciudadanos y a la lucha que han iniciado contra el funcionario en Castilla-La Mancha, con bajadas de sueldo, entre otros derechos que, según ellos, no nos merecemos. ¿Para qué?

Por qué si tenemos que renunciar a una parte del sueldo (ellos no renuncian a nada; todo lo contrario, se los suben más), si tenemos que trabajar más horas (cuando ellos que son los que firman y toman decisiones trabajan menos), si tenemos que no faltar por bajas laborales (y ellos faltan lo que quieren y sin justificarlo, prueba de ello fue hoy que no había ninguno de todos los que son para recibiros), si tenemos que ahorrar en el gasto público (y ellos se pasean de sus casas de Madrid a Toledo y viceversa en coches oficiales sin sentir ni gota de vergüenza por el gasto que esto supone), etc.

Si tenemos que los empleados públicos hacen todo esto para que lleguen las ayudas a los más necesitados (como el grupo de personas que iban contigo hoy), aplaudimos las medidas, es más, las apoyamos; pero lo que no puede ser y me causa hemorragia en el estómago es que nos vendan los recortes para mantener sus privilegios (que no vienen recogidos en ninguna Ley), nos recorten nuestros derechos (que sí que vienen) y las ayudas a la gente que lo necesitan (que también hay normas que lo recogen) y no llegue nuestro dinero a causas tan necesarias como al grupo de personas que hoy se habían trasladado a Toledo simplemente para que les escuchen.

En estos tiempos sentimos vergüenza de que quien nos dirige actué de esta forma viendo el problema y no ser capaces de afrontarlo aunque sea escuchando al que lo quiere transmitir.

Es de agradecer vuestra labor y ojala cada día esto vaya mejorando con vuestra ayuda y que no tengamos que ver situaciones extremas que a las personas que

trabajamos en una Consejería como es Sanidad y Asuntos Sociales nos duele ver y nos hace sentir más impotentes.

Espero por el bien de todos que vuestra presencia, aunque sin respuesta por parte de los altos cargos de la Consejería, les haya hecho recapacitar y decidan que ellos también deben aportar, aparte de soluciones, esfuerzo que aún no hemos visto por su parte.

Un saludo y muchas gracias a ti y a tu programa por estar ahí.

P. D. En verde, el color de la tinta que utilizan los Reyes, añado esta postdata. ¡Sí, señor! Gracias por pedir perdón, gracias por leer y escuchar, gracias por haber dejado que le ayudáramos a reflexionar. Esto es el principio de algo diferente pero seguiremos muy alerta, Majestad.

TODO POR DELANTE

4 de septiembre de 2012, a las 13:45

Este bebé que os traigo nació en agosto. Tenía muy pocos días cuando lo sacaron a la calle; lo encontré en un bar de Menorca, «Gradinata», y no resistí hacerle esta fotografía para enseñárosla de inmediato. La realidad ha sido otra: mis dedos han estado parados todo el mes. Lo primero, pues, mis excusas por el abandono, y lo segundo, manos a la obra. Espero recordar cómo se hacía…

El recién nacido tenía toda la vida por delante y se acurrucaba en brazos de su madre seguro de que allí no pasaría nada malo. A veces tenemos que volver a recordar esas certezas para no volvernos locos. A veces es a nuestras propias madres a las que tenemos que cobijar para que no crean que el límite del dolor es insoportable. Tengo una amiga que sabe de lo que hablo. Su madre ha sufrido de todo en la vida. Ahora dice que ya no puede más, que esto la supera. Su hija, tras curarse de un cáncer, ha vuelto a escuchar la palabra “maligno”; ha vuelto a saber lo que es que se te caiga el pelo, que toda la comida te sepa a metal, que el miedo inunde tu

vida. Ella, la madre, quiere creer que no es tan grave como lo que fue, que los médicos están tranquilos, que las señales externas no son signo de males mayores, pero sus fuerzas van siendo cada día más pequeñas. Ella no sabe que su hija la necesita como ese pequeñín necesita a su madre y yo hoy desde aquí le pido que respire hondo y que mire hacia delante porque todo está por hacer, otra vez.

Estar enfermo y tener que dar la talla debe de ser agotador. Estar enfermo y no permitirte desfallecer para que los que te quieren no sufran más de lo necesario debe de ser muy desesperante. Estar enfermo y no poder poner cara de miedo para no aterrar a los que te rodean debe de ser tan difícil como abandonar a ese bebé a su suerte. Así como eso nos parece completamente impensable, nos debería parecer que el enfermo tuviera que hacer todos esos esfuerzos. El enfermo tiene más derechos que nosotros. El enfermo debe poder demostrar sus límites más que nosotros. Mi amiga aguanta todo menos ver sufrir a su madre y a su marido. Les pide que la dejen expresar, que la dejen compartir con ellos, con todos ellos sus momentos malos porque los buenos los tienen siempre. Mi amiga saldrá también de esto porque conoce el camino de la vida y ha ayudado a mucha gente a salir del dolor y de la enfermedad. Lo ha hecho con mano maestra; sabe la teoría a la perfección y ahora se encuentra teniendo que aplicarla a su propia vida. Un enfermo tiene derecho a todo. No deberíamos pedirle nada que le suponga ni el más mínimo esfuerzo, pero se lo pedimos, queremos que nos tranquilice, que nos quite el miedo.

El bebé de la foto tiene toda la vida por delante: como mi amiga, como la madre de mi amiga, como el marido de mi amiga. Hoy 4, de septiembre, os pido desde aquí que dejéis que los enfermos descansen en nosotros, que les demos la certeza de que estamos tan seguros como él en los brazos de esa madre que encontré en Mahón el pasado mes de agosto.

EL TESÓN

13 de septiembre de 2012, a las 14:39

En el diccionario dice que se trata de perseverar y tener constancia. A mí me parece que esta palabra es el secreto de cualquier victoria. El niño de la foto que os cuelgo hoy podría ser el perfecto ejemplo de lo que quiero decir. Para llegar a correr con esas «piernas», hacerlo bien, competir y seguramente ganar alguna vez, tuvo que ser muy constante, perseverante y tener tesón. Él y sus padres pero sobre todo él.

En momentos difíciles como los que vivimos quizá sea útil recordar esta palabra: tesón.

A veces llegan días que amanecen como una planta seca: una de esas plantas que nadie diría que pudieran reverdecer jamás. Pero lo hacen. Lo hacen y es entonces cuando el tesón es la mejor herramienta para hacerlas crecer. Hay personas expertas. En este blog, sin ir más lejos, sois muchos los que sabéis lo imprescindible que es perseverar, no dejar de ser constante. Hoy quiero hablaros de Mistakemakers. Según ella nos contó ayer[8], su madre utilizó nuestro blog para ayudarse a aumentar sus

fuerzas. Su testimonio ha sido un regalo para mí. Esa vida que está por delante le ayudó a entrar a la consulta del médico con otro espíritu. Esa fuerza que entre todos nos damos en este rincón puede hacer cambiar no solo nuestro ánimo, sino incluso nuestros males físicos.

Pero a veces la vida nos vence y tenemos razones para tener miedo, tenemos derecho a sentirlo. Ante esas personas es con las que me atrevo a decir que su ejemplo de tesón, de perseverancia, de paciencia incluso, ayuda a otros a hacer menos sangrientos sus miedos. Un blog como este también sirve para empequeñecer nuestros terrores. Sentirse acompañado, sentirse leído y comprendido, es otra de las herramientas que nos da la vida. Hasta hace pocos años esos pozos negros que se hunden en nuestros corazones tenían pocas posibilidades de ser compartidos, de ser conocidos por personas que pudieran entender el lenguaje que utilizásemos. Hoy, gracias a Internet, sin conocerte te conoces, sin verte te ves y te sientes y sin saber casi ni lo que dices llegas a ayudar a pasar el puente del dolor a una persona que te lee.

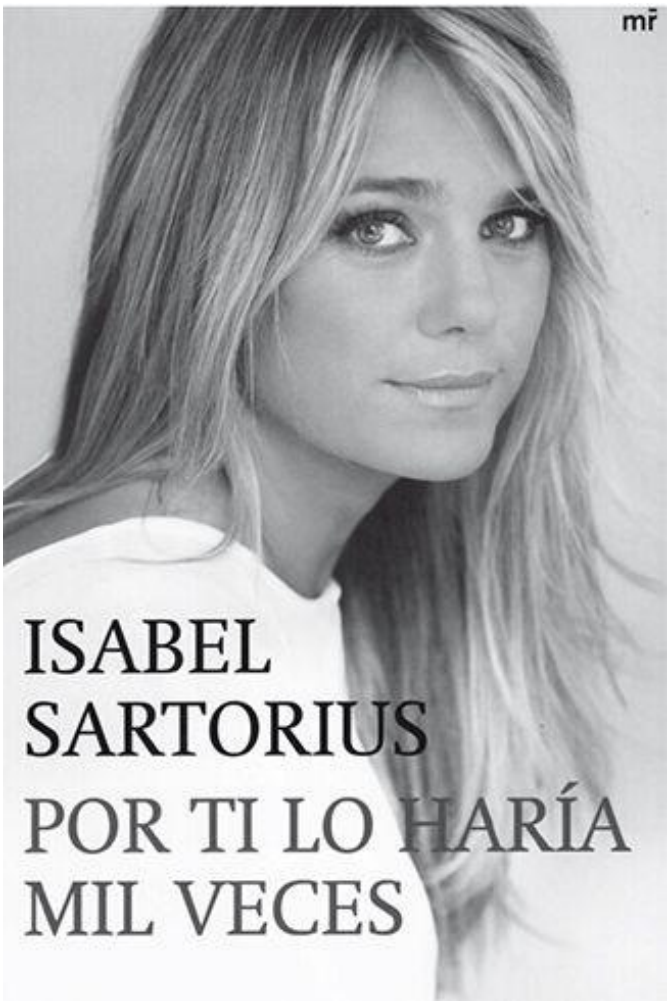
No son momentos fáciles para que crezcan los objetivos. Ni siquiera sabemos con qué contamos para seguir caminando, pero hay algo que se ha demostrado fuerte: la solidaridad, la ayuda a cambio de nada. Los que lo viven lo saben.

El niño de la foto se puso un día sus piernas metálicas y, como si jugara, comenzó a andar y después de caerse cientos de veces, intentó correr y, a base de tesón y perseverancia, lo logró. Acabaron poniéndole un dorsal en el cuerpo y una meta a la que llegar. Hoy él, con su tímida sonrisa, me ayuda a mí y por eso lo comparto con quienes de vosotros lo necesitéis.

P. D.: Cuando acabo de escribir este post leo el relato estremecedor (comentario 82) de Marroneta, a la que mando desde aquí toda la fuerza y el ánimo para que logren superar esos horrores vividos en medio del fuego. Aquí queda mi abrazo para ella y para todos los que lo habéis sufrido en un final de verano envuelto en llamas.

ANOCHE

15 de septiembre de 2012, a las 11:58



Anoche cerré su libro con la certeza de que lo que vais a leer sería un buen regalo para doña Letizia. Hoy es su cumpleaños, su 40 cumpleaños. Estoy segura de que entenderá mi intención, que la entenderán los tres.

Anoche terminé de leer *Lo haría una y mil veces*, el libro que se atrevió a escribir y publicó Isabel Sartorius. Lo había recomendado en Gran Hermano, como suelo hacer siempre con los libros que me interesan, pero no lo había leído con calma; lo hice ayer. Ahora lo recomendaría de nuevo con entusiasmo.

El título explica muchas cosas, pero no todas. El libro no te atrapa hasta que has leído ya muchas páginas y eso lo hace, desde mi punto de vista, aún más importante. Isabel no se abre en canal fácilmente, pero acaba haciéndolo y cuando lo hace aparece una mujer que no olvida nada, no se avergüenza de nada, no teme a nada.

Al terminar el libro apunté:

Este libro no lo puede escribir cualquiera; hay que ser muy valiente y generoso para compartir al detalle un proceso vital tan doloroso. Seguro que servirá a mucha gente. Conocer a Isabel me ha hecho conocer mejor al Príncipe Felipe y valorar más, si cabe, a Letizia Ortiz.

Eso lo escribí anoche y hoy publico este comentario como regalo de cumpleaños de la Princesa de Asturias. Es posible que solo entiendan este gesto los que hayan leído el libro y, estoy segura de que lo harán los protagonistas de mi post de este 15 de septiembre de 2012.

A Isabel Sartorius quiero darle las gracias por compartir su odisea con todos nosotros. Gracias por marcar los caminos de tu curación. Gracias por compartir todos o casi todos tus dolores y tus miedos. Gracias por ser valiente. Gracias por demostrar que el amor es la gran palabra. Gracias por no tener miedo a probar a recorrer caminos desconocidos y muchas veces hacerlo sola y hacerlo lejos. Gracias por equivocarte, por caer, por renacer. Gracias por tu hija Mencía, por dejar que sepamos cómo se vive esa maternidad en solitario. Gracias por enseñarnos que «nunca es tarde para los nuevos comienzos».

Isabel termina su libro con este párrafo que os copio aquí para animaros a comprarlo y leerlo con la seguridad de que os hará bien.

Es un viaje, y como todos los viajes hacia lo desconocido lleva sus salidas equivocadas, sus pausas, sus acelerones… Habrá recaídas. Como codependiente crearé otras vinculaciones incorrectas y tendré que esforzarme por mantener los límites tanto como por no alejarme de mí misma. Porque al final, y lo digo con valor de certeza, nuestra vida es nuestra. Es un regalo, una suerte inmensa, y es muy corta. No hay tiempo para vivir la de los demás, y tampoco para tener miedo. A veces traerá lágrimas y miles de preguntas que parecerán sin respuesta, pero también habrá risas, amor, amistad, belleza… Siguen ahí, no han dejado de estarlo, aunque no siempre las veamos.

«Codependiente», ese fue su gran descubrimiento. Cuando supo el nombre de su mal, empezó el camino que le ha traído hasta la paz y el equilibrio en el que hoy se encuentra. Una mujer como la que se explica en este libro merece mucho cariño y mucho respeto: el mismo que ella tiene a los Príncipes de Asturias. Felicidades, Princesa, felicidades de corazón.

HALO DE ESPERANZA

1 de octubre de 2012, a las 14:05

Cuando todo parecía perdido, José Mª Olazábal, el capitán del equipo europeo de golf en la Ryder Cup, les dijo a sus doce jugadores, que iban perdiendo este emblemático torneo, que aún había un halo de esperanza. Con esa frase se fueron a la cama a tratar de dormir, aunque me los imagino luchando a brazo partido contra los fantasmas y los miedos que les amenazaban. No parecía casi ni posible que el equipo europeo de golf pudiera recuperar el terreno perdido frente a los norteamericanos. Pero el capitán les dijo:

—Creísteis que era posible y lo lograsteis.

En momentos como los que vivimos un triunfo como este es mucho más importante que en otros menos turbulentos. El deporte es una fotografía muy útil a veces para representar lo que necesitamos para salir del barro. Cuando esta mañana he visto la fotografía de Chema Olazábal besando la copa dorada de ese torneo mítico, he cruzado los dedos y he pensado: ¿será verdad que ha sido capaz? Cuando

leyendo la noticia he sabido que habían logrado lo que parecía imposible, he pensado que ese ánimo es el que necesitamos nosotros, el que hay que conseguir como sea para recuperar el equilibrio y volver al camino de las cosas bien hechas.

Este jugador de golf tímido, y en épocas de su vida conocedor de meandros dolorosos, se comprometió a recoger el testigo que Severiano Ballesteros dejó a la vera del camino y se fue a América con un grupo de los mejores a intentar conseguir lo que nuestro Seve había logrado anteriormente. Todos dicen que la emoción de ese torneo no es comparable con casi ninguna victoria individual y a mí eso me sirve más todavía. Si es la unión del grupo la que aumenta su efectividad, debemos tomar buena nota y no olvidar que también nosotros tenemos que poder salir de esta.

Hoy Iñaki Gabilondo, en su comentario en la web, afirma que somos los ciudadanos los que estamos rodeados; los ciudadanos los que no entendemos nada de lo que está pasando; los que nos sentimos aleccionados sin percibir razón ninguna que signifique una responsabilidad o culpa en nuestro comportamiento. Iñaki dice y, para mí dice muy bien, que no olvidamos de dónde proviene la semilla del mal y que no hemos visto todavía a nadie pagar por ese pecado.

Saldremos adelante, tenemos que lograr hacerlo aunque parezca imposible, como nuestros jugadores lo han hecho: haciendo las cosas a la perfección, siendo mejores que los de enfrente. Tiene que haber un halo de esperanza.

¿ES A ELLA, MINISTRO, A QUIEN HAY QUE ESPAÑOLIZAR?

11 de octubre de 2012, a las 20:12

Desde el 11 de septiembre a muchos catalanes nos han preguntado qué opinábamos de la independencia; así, sin más precisiones. Siempre me ha parecido un asunto cargado de emociones adheridas al alma de muchos de mis conciudadanos, y siempre lo he mirado con respeto. Cuando ha sido preciso responder en una entrevista en televisión, muy recientemente, a la pregunta de si me sentía nacionalista, he contestado que no. No lo soy ni deseo que, en el caso de celebrarse un referéndum en Cataluña, el resultado de esas urnas nos separara del resto de pueblos que formamos el Estado español. Dicho esto, me dirijo al ministro Wert para felicitarle porque con sus palabras hace unos días ha hecho engordar las filas de quienes desean que Cataluña se separe del resto.

Entiendo a los catalanes que sienten que desde Madrid no se perciben los sentimientos de una parte muy importante del pueblo catalán, haya nacido dentro o

fuera de Cataluña. Entiendo que su ceguera es tan enorme que llega a molestar e incluso a resultar ofensiva. Entiendo que tras las palabras de todo un Ministro (!!!) hayan saltado todos los resortes y las alarmas y se haya puesto en marcha la memoria histórica de un pueblo que conoce la represión y el dolor de no poder ser quien es. No perdono a este Ministro el hecho de haber dicho algo tan estúpido como que hay que españolizar a nadie. La primera que no quiero que me españolicen es a mí.

Es en momentos como este cuando entiendo que nuestra bandera, la española, sigue cargando con los estigmas del franquismo y solo representando a un equipo de fútbol logra unirnos. La bandera que salió victoriosa de nuestra guerra civil la lavaron nuestros jugadores y solo ellos consiguieron que no enseñara las vergüenzas que ocultó durante años. El terreno recuperado por el fútbol acaba de destrozarlo un ministro que, además, es sociólogo de profesión.

Es imperdonable, es, para mí, motivo muy serio de dimisión y no me extraña que vaya a ser reprobado en el Congreso de los Diputados por el PSOE.

Las palabras, en momentos de tensión y dificultades profundas como los que vivimos, tienen mayor importancia de la habitual. Las palabras pueden llegar a tener una carga insoportable. De ahí el título de mi post de hoy: ¿es a ella a quien quiere españolizar, Sr. Ministro? La fotografía fue hecha por Adriá Costa, el pasado 11 de septiembre en una manifestación libre y muy numerosa que celebraba la Diada y en la que mucha gente pedía la independencia de Cataluña. ¿Realmente cree, Sr. Wert, que la solución a un conflicto tan profundo y tan viejo pasa por españolizar a nadie? A mí me parece que ha echado usted gasolina al fuego y debe saber que su responsabilidad en ese terreno es enorme. No entiendo que no haya pedido perdón. No entiendo que no haya dicho que ha cometido un error; que se ha informado, demasiado tarde, pero lo ha hecho, y que lo que dijo fue una equivocación de la que se arrepiente. No puedo comprender cómo no ha presentado usted solito la dimisión y se ha ido a su casa.

Nadie, absolutamente nadie necesita que nos españolicen en España, Sr. Ministro. No queremos que nos diga nadie cómo debemos sentir, cómo debemos mirar, cómo debemos hablar, ni pensar. Está usted creando un problema grave donde hay brechas dolorosas que muchos antes que usted trataron con cuidado, tacto político y esmero. Muchos que, probablemente, pensaban como usted, pero que fueron lo suficientemente inteligentes como para no hablar sin conocer. Muchos que se tentaron la ropa. Los sentimientos nacionalistas crecen con palabras como las suyas, que son el mejor abono para que, emociones con todo derecho a existir, se hagan incluso violentas cuando podrían quedarse en expresiones que no dañarían a nadie.

Sr. Wert, la niña de la foto quiere pintarse esa bandera, la estelada, y nadie debe obligarla a pintarse la española, nadie.

ESOS RESQUICIOS DE LA HISTORIA

4 de octubre de 2012

El día de mi santo mis hermanos me regalaron un libro. Saben bien que es el mejor regalo posible. Me lo regalaron porque lo habían leído y su entusiasmo envolvía aquel día el paquete de nuestra librería + BERNAT. Supongo que a todos os pasará igual: la lectura por contagio es lectura segura. Anoche lo terminé y necesito compartir con vosotros algunas cosas.

Belmonte, matador de toros —Libros del Asteroide—. De principio a fin, una joya literaria. Lo escribió un periodista sevillano del que, en estos momentos, ando buscando excusas para saber más.

La fotografía que cuelgo es de su hija, Pilar Chaves, a la que no conozco, pero espero tener la oportunidad de hacerlo en un viaje al sur de España, donde vive. Siento una necesidad casi física de sentir su mirada, escuchar su voz, compartir alguno de sus recuerdos. Su padre, Manuel Chaves Nogales, fue periodista y dejó su alma en ese oficio.

No importa que te gusten los toros o que los abomines; no importa que jamás hayas entrado en una plaza, que nunca hayas siquiera leído una sola línea que hable de esa fiesta que hemos llamado nacional; da exactamente igual. La biografía que Chaves Nogales escribió sobre Juan Belmonte es un texto tan bello que merece que lo compres y lo leas; que lo hagas sin prejuicios; que te dejes llevar por la vida a borbotones que sangra cada palabra. Encontrarás el alma de un hombre que fue torero pero podría haber sido cualquier otra cosa, lo definitivo es que encontrarás su alma y la entenderás gracias a que un periodista ha escrito ese libro.

Cuando algo me emociona tanto busco en Google, bendito Google que ahora nos pone tan cerca lo que antes era alejado e incierto, y me trago todo lo que me ayude a conformar el puzzle de la vida de esa persona que ha logrado apasionarme. En esa búsqueda he encontrado muchas cosas, pero quiero compartir unas pocas líneas para que se entienda mejor lo injusto que puede ser el paso del tiempo que entierra casi sin resquicio la existencia de un ser humano que todos tenemos derecho a conocer. Digo casi sin resquicio porque la historia nunca es del todo definitiva o, eso soñamos muchos, y como si de una inmensa olla de potaje se tratara, un día nos guiña el ojo esa pieza que el destino había abandonado para siempre. Esos resquicios son los que nos dan sorpresas de felicidad. Ese resquicio ha hecho que hoy Pilar, su hija, sea nuestra foto de portada.

Porque la historia de Chaves Nogales es también la historia de un olvido clamoroso. «Él tuvo la mala suerte de morir en 1944, muy temprano, con cuarenta y pocos años, en el exilio de Londres. Se murió y no quedó nadie para defender su obra, ni los autores del exilio, que en su mayoría eran comunistas y lo desdeñaban, ni la cultura de la España franquista». Así que nadie se acordó de que existía Chaves Nogales hasta que Abelardo Linares, de la librería Renacimiento de Sevilla, recuperó algún ejemplar de libros suyos que parecían extraviados para siempre, Maribel Cintas, de la Universidad de Sevilla, y Andrés Trapiello lo reivindicó con mucho ímpetu en *Las armas y las letras.* El año pasado, la Diputación Provincial de Sevilla publicó sus obras completas. Austral también ha incluido su nombre en su lista de autores. Y Luis Solano, dueño de Libros del Asteroide, hace cuentas: «No es el autor que más ha vendido de nuestro catálogo, pero nos ha ido muy bien… Llevamos 15 ediciones de tres títulos». Luis Alemany en *El Mundo.*

«No quedó nadie para defender su obra». Eso ya no es verdad. Hoy podemos leer casi todo lo que escribió y hay personas que han rescatado del fondo del potaje de la historia sus libros y su biografía.

Siempre he admirado a las personas que con constancia y determinación siguen, aunque sea muchas veces a tientas, ese sendero que les marca su intuición. Siempre he agradecido los frutos de su perseverancia y me he maravillado de que haya sido tantas veces tan difícil sacar a la luz lo que para ellos era imprescindible que la gente

conociera.

Si además de todo eso se trata de tu padre de quien se han olvidado, supongo que el descreimiento debe haber sido muy doloroso. Las personas que hayan tenido acceso a Pilar Chaves, la única hija de ese autor, que conoció tan bien los duros entresijos de una época de dolor e impotencia, habrán escuchado recuerdos luminosos cuando lo que quieres es conformar el puzzle. Manuel Chaves Nogales está hoy, gracias al trabajo y la fe de unos pocos, en nuestras librerías.

Tenemos un tesoro cerca y tenemos la victoria de la luz sobre el olvido: disfrutémoslo a manos llenas.

AQUELLA DEHESA AZUL AÑIL

16 de octubre de 2012, a las 17:32

La amistad está hecha de millones de instantes. Cada uno de ellos puede llegar y, generalmente así lo hace, de una forma inesperada. La amistad es un seguro de vida, un clavo ardiendo, un silencio acogedor. La amistad te coloca tan cerca del corazón cuando la vida daña, que uno, en esos momentos insoportables, no sabría cómo seguir respirando si no te abraza un amigo.

Pueden pasar meses, años incluso sin que nos hayamos visto; puedes haber sentido que has perdido a esas personas para siempre hasta que algo inesperado, intolerable, abismal, te vuelve a colocar a disposición de tus amigos toda entera, abierta en canal para que cojan de ti lo que quieran, lo que les sirva para seguir viviendo.

Hoy mi fotografía es un homenaje a la amistad, al paso del tiempo y a un dolor nuevo, inesperado, intolerable, abismal.

Son días de abrazos y lágrimas, de gritos, de perplejidad. Son días en los que las horas que traen las certezas, corren despacio y van llegando aunque tú las querrías frenar. Para mis amigos, para esa chica de la foto que camina a mi lado por una dehesa azul añil de Andalucía y para su marido y los hijos que han quedado vivos, la vida ya no volverá a tener el menor parecido con lo que fue.

En este blog hemos compartido muchos momentos de pérdidas y de dolor. Creo que hemos sabido hacerlo e incluso hemos conseguido ayudar a que la vida siguiera latiendo en medio de todo lo devastado. Para mí, que comencé esta aventura tan incierta con tan poca fe, esas uniones, esas palabras que hemos tejido cuando se hacía necesario, son mi principal patrimonio. Muchos sabéis cómo duele el hachazo de la muerte. Lo sabéis y lo habéis explicado de mil maneras, aquí. Esas son las palabras que enriquecen este blog más que ninguna otra. Hoy las necesito yo.

Mis amigos han perdido un hijo de 29 años asesinado en Angola. Ha sido noticia en los medios de comunicación[9]; la peor noticia posible. En el instante en que la vida se funde, desaparecen las palabras y solo el contacto físico, el abrazo, sentir el latido de un corazón contra el tuyo, pasa a tener alguna utilidad, si es que la tiene. Cuando el destino, la mala suerte, la coincidencia, el infortunio, la pérdida definitiva, se asientan en el medio de tu vida, la amistad profunda cobra un sentido nuevo y emociona hasta hacerte sentir vértigo.

No importa que desconozcas lo que esos amigos han estado haciendo los últimos años que no os habéis visto como siempre hicisteis. No importa de qué se han llenado sus vidas y cómo han ido tejiendo sus días; lo único que cuenta es que el vacío de Roque te hace abrir los brazos y desear ser de ayuda si es que eso pueda alguna vez ser posible.

Le conocí cuando era un niño. Le conocí cuando no había crecido aún. Hace poco le vi y no hizo falta hacer mucha memoria para saber que todos seguíamos en el mismo sitio. Él ahora era un hombre mayor. Había hecho todo lo que un tío serio tiene que hacer; estaba en el principio de un camino nuevo, con toda la potencia y la ilusión que eso necesita. Su novia, porque ya iban a casarse, decía que era el mejor del mundo, el más romántico. Decía lo que habremos dicho todos cuando nos enamoramos y lo vemos claro. Ahora Vero deberá seguir viviendo una vida irreal en la que la memoria de su amor solo estará en sus pensamientos. No sé de dónde sacará la fuerza para seguir respirando, pero sé que lo hará, seguro que lo hará.

Mis amigos y toda su familia aprenderán a vivir de otra manera porque todos los que han pasado por esto explican lo mismo: nunca más tu vida vuelve a tener parecido con lo que has vivido hasta ese instante en que sonó el teléfono que te clavó un puñal en el corazón.

Mi esperanza hoy es que la amistad les sirva cuando ellos quieran hacer uso de ella; la amistad es esa cosa tan liviana y pequeña que hoy no puede ni siquiera pensar

en servir para nada.

COSAS BIEN HECHAS EN MOMENTOS DIFÍCILES

24 de octubre de 2012, a las 20:55

En medio del desasosiego, hay mucha gente que sigue haciendo cosas importantes. En el centro del desánimo, hay personas que salvan la vida de familias enteras. Hoy os quiero hablar de las/los asistentes sociales. Esa profesión silenciosa que acude en ayuda de los que viven en situaciones límite, en momentos duros, insoportables; de los que viven los que quizá nunca pensaron que la vida les obligaría a atravesar. Suelen conocer los entresijos de lo que casi no vemos. Son los que entran hasta el final de los pasillos de esos pisos donde es urgente echar una mano, donde seres humanos en inferioridad de condiciones necesitan que alguien les ayude a salir adelante.

Conozco de cerca el caso de una madre de familia viuda, joven y con varios hijos a su cargo que de ninguna manera hubiera podido superar su laberinto sin el apoyo de una asistente social que le tocó en suerte. Amaba su trabajo, se implicó como hacía siempre, buscó soluciones y fue encontrando el camino para que aquella inmigrante

se incorporara a nuestro país y pudiera volver a ser feliz junto a sus hijos. Cuando no llegaba para pagar la luz, ella, la asistente social, sabía quién lo haría sin hacer ningún ruido. Cuando se trataba de amortiguar el dolor emocional por la muerte violenta del padre o los recuerdos dolorosos que dañaban a los hijos más allá de lo soportable, ella, la asistente social, buscaba y encontraba la puerta que respondía, que ayudaba, que curaba.

Ser asistente social es estar dispuesta a ver lo que nuestra sociedad quiere que permanezca fuera de la vista. Es una profesión para la que hace falta aprender a encajar, a aceptar las injusticias más dolorosas. Ser asistente social debe ser un oficio que te obliga a entrar a tu casa con una mochila cargada de problemas de otros que esperan de ti lo que nadie les da. Es en momentos como los que vivimos cuando estas profesiones están dando lo mejor de ellas y están cobrando todo su sentido. Es ahora cuando más deberíamos fijarnos en lo que hacen y ayudarles, apoyarles y no escatimar un euro para que sigan existiendo, para que a ser posible crezcan, se multipliquen.

Me gustaría que si leéis este post personas que os dedicáis a esta profesión, nos habléis de vuestro trabajo. Me gustaría que lo compartierais con todos nosotros, porque estoy segura de que habrá gente que al leeros entenderá una labor que no reconocemos suficientemente.

CUATRO MIRADAS Y UN RIÑÓN

5 de noviembre de 2012, a las 18:20

Hay que seguir respirando. Aunque ni un solo músculo de tu cuerpo te ayude a ello, hay que seguir caminando. Miro las fotos de las cuatro y no puedo dejar de pensar en la incredulidad de todos los que lloran sus muertes. Esas cuatro fotos hablan a gritos de adolescentes que no deberían estar siendo recordadas por un monstruoso suceso, sino por toda la fuerza y energía que nos cuentan sus miradas. Cada una es ahora protagonista de relatos que nadie a su alrededor quisiera haber tenido que escribir, que recordar. Ellas fueron a un concierto, no a la tumba. Siempre ocurre igual: cuando ya todo es irreversible, empiezan las culpas a ir de un despacho a otro. Cuando lo más importante ya no existe, cualquier explicación es una obscenidad.

Ayer viví la angustia de una familia que ha esperado varios años un trasplante de riñón. Ayer en la madrugada sonó el teléfono que abría la esperanza. Fueron horas de incertidumbre, pero lo fueron hacia la vida y no pude dejar de pensar en que aquel riñón podría llegar de la generosidad de unos padres que estaban enterrando a unas

hijas que todos conocemos ya como si fueran de nuestra familia. Sabemos que alguno ha donado los órganos de su hija porque sabía que ella así lo hubiera querido. Nunca sabremos más. Siempre se repite que las personas que reciben un órgano trasplantado desconocen quién fue el donante. Los que saben insisten en que ha de ser así para ayudar al que dona y al que recibe. También sabemos que la persona que vive con un órgano que no era suyo, vive el resto de su vida dando gracias a aquella persona que le dio otra oportunidad.

Ayer un padre de familia joven, con una vida difícil y disminuida por su dependencia a esa diálisis diaria que él mismo se administraba cada noche, recibió un riñón que por fin era compatible con lo que el soñaba desde hacía tanto tiempo. Hoy está fuera de peligro y se recupera de la operación en la habitación de un hospital con un riñón nuevo que, de momento, funciona a la perfección.

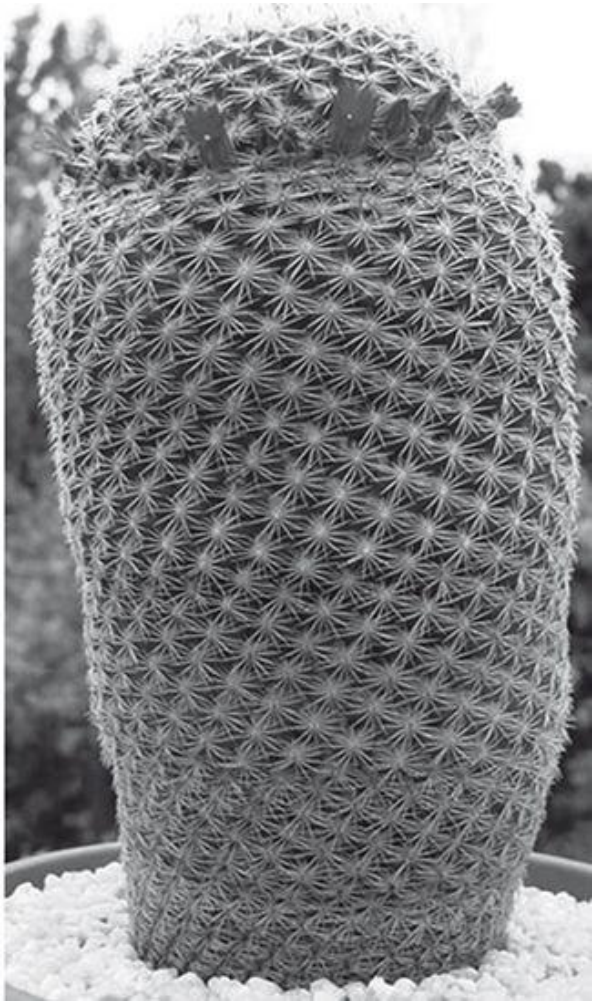
Nuestro país es ejemplo en el mundo. Somos el pueblo más generoso en este terreno y nuestra organización de trasplantes está sirviendo de modelo a muchos países que nos superan en otros muchos campos; en otros, no en este. La ONT, Organización Nacional de Trasplantes, es un orgullo para todos los españoles. Su director, Rafael Matesanz, lleva años demostrando que las cosas se pueden hacer cada vez mejor; este hombre es un ejemplo para cualquiera que se acerque al mundo de los trasplantes, no ya en España, sino en el mundo.

Sus sonrisas, sus gestos, sus miradas se quedarán entre nosotros por mucho tiempo. Su fuerza, sus luchas, sus vidas, habrán dejado recuerdos imborrables a todos los que lloran desconsolados su pérdida en estos momentos. A todos ellos me gustaría que les llegara mi consuelo imposible, mi afecto inmenso.

A Antonio y a su familia les mando, a esa habitación de un hospital de la Seguridad Social, mi felicitación por haberlo conseguido. A partir de ahora su vida poco tendrá que ver con la que fue hasta ayer. Nunca lo sabrán ni lo sabremos los demás, pero quizá él pueda seguir viviendo gracias a la generosidad de unos padres que tardarán mucho, si es que lo logran algún día, en salir del pozo más doloroso de la vida: la pérdida de un hijo adolescente que solo quería asistir a un concierto.

CONDECORACIONES Y TESTOSTERONA

19 de noviembre de 2012, a las 0:19



No le cabía una condecoración más. Su uniforme hablaba de grandes hazañas y su currículum, también. El general David Petraeus tenía lo que los militares consideran una impecable hoja de servicios. No había fallado en ninguna de las acciones militares que su país le había encomendado. En todas las guerras que llenan de cadáveres nuestra memoria reciente había conseguido hacer su trabajo con profesionalidad y ser reconocido por ello. Tal es así, que llegó a tener la máxima responsabilidad de los ejércitos y de la Agencia de Inteligencia de su país, de los Estados Unidos de Norteamérica. Era el hombre sin tacha. Pero ya todo eso puede haber quedado para el olvido porque el ser humano que respira debajo de todas esas medallas ha cedido a su testosterona; el sexo ha sido más fuerte que los tanques de Afganistán.

Los hombres tienen un serio problema entre las piernas. Los hombres, por lo visto, están hechos para expandir su simiente por el planeta y así evitar que nuestra

especie desaparezca. Los hombres tienen, lo han tenido a lo largo de toda la historia, un arma mortífera que puede con ellos, que muchas veces no controlan. Ellos, los pobres, no pueden evitar seguir un instinto poderoso, irresistible; un instinto que para ser útil muchas veces es ciego. Si no fuera así, ¿cómo puede un hombre como Petraeus ser incapaz de prever que aquellos placeres estaban haciéndole correr serios peligros? Él, que sobre el papel tenía todos los datos, todas las informaciones posibles, fue incapaz de controlar su arma y ahora andará lamiéndose las heridas con absoluto desconcierto. El general ha quedado desnudo frente al mundo y ninguna de esas brillantes condecoraciones es suficientemente grande para tapar la atracción y el erotismo.

Una vez más, el relato que tantas veces hemos conocido va complicándose conforme pasan los días y los protagonistas se multiplican. Todos acabarán ganando dinero, como dice hoy Mario Vargas Llosa en su artículo de *El País*, pero a mí la que ahora me retiene es Holly.

Holly es la mujer de Petraeus.

Holly, que, según opinión de amigos cercanos, es una santa, como su nombre indica, estará pasando malos momentos y me la imagino atando cabos para cuadrar el puzle que la vida le ha colocado delante.

Holly, esposa en la sombra del militar brillante, madre de dos hijos que conocerá ella mucho mejor que su marido; Holly, encargada de mantener la intendencia de una familia que no podía vivir de las hazañas bélicas, porque como cualquier otra tenía que pagar facturas; Holly, una mujer que se ha dado de bruces con los mensajes de amor que ese hombre ejemplar llevaba enviándose, desde hacía mucho tiempo, con aquella mujer que solo quería escribir una tesis sobre su marido.

Me la imagino desorientada, como cuando te revuelca una ola en una playa y al salir a la superficie no sabes bien dónde encontrar el equilibrio perdido. Recibirá consejos y ayuda, pero nadie mejor que ella sabrá que está siendo una nueva protagonista de la historia eterna: el poder de las hormonas. Ahora Holly tendrá que aprender a vivir otra vida lejos de Irak, de Afganistán, de Haití o Siria; lejos de todo eso que llenó la guerrera de su marido de condecoraciones sin haber logrado encontrar en su cerebro el botón que le permita controlar su arma mortífera, su testosterona.

FANTASÍAS

26 de noviembre de 2012, a las 17:33

Hay escenas que se quedan grabadas para siempre en nuestra memoria. Hay películas que podemos ver cientos de veces. *Memorias de África* es una de ellas.

Hoy buscando una foto que nada tenía que ver con esta. Robert Redford y Meryl Streep han atrapado mi atención y me han hecho soñar.

Vuelvo en el AVE de Barcelona, donde ayer se celebraron unas elecciones autonómicas que han movilizado a mucha gente. Elecciones controvertidas, inoportunas, cargadas de emociones, innecesarias, imprescindibles. Podemos añadir muchos adjetivos y con todos acertaremos porque con cada uno llegaremos al corazón de alguno de los votantes. La realidad es que mi tierra ha vuelto a descolocar a muchos analistas y ha votado como casi nadie esperaba. Lo más importante, para mí, ha sido el alto índice de participación. En cuanto a los resultados, habrá que esperar para saber para qué sirven. El principal perdedor es el ganador de estos comicios, y solo este hecho contradictorio ya es sobresaliente. No quisiera estar en la

piel de Artur Mas en estos momentos. Si me pongo en su piel, su despertar de hoy debe haber sido amargo y lleno de tentaciones de no sacar la cabeza de debajo de las sábanas por los siglos de los siglos. Son momentos difíciles para todos y él creyó que podría mejorarlos, pero la gente le ha dicho que no compraba su mercancía. No debe ser fácil pasar de tocar con los dedos el «todo» y encontrarte con «menos mucho». Le deseo suerte, porque esa suerte nos beneficiará a todos.

Pero a lo que voy: buscando una foto he encontrado una fantasía.

Esos minutos de una lavada de cabeza en África reúnen muchos de los deseos, confesados o no, de muchas mujeres. Cuando él se ofrecía a ayudarle a lavar su cabeza y enjabonaba su pelo, nuestra piel, la de todo el cuerpo, se erizaba y muchísimas mujeres soñábamos que éramos ella; que era a cada una de nosotras a quienes acariciaba y aclaraba el pelo con un cuidado extremo. Cada uno de sus dedos, cada una de sus yemas presionaba nuestra cabeza y cerrábamos los ojos como ella; echábamos hacia atrás la cabeza como ella y dejábamos que hiciera, que siguiera, que nos poseyera.

Hay escenas cinematográficas míticas y, para mí, esta es una de ellas.

Estoy segura de que muchas de las lectoras de este blog habréis jugado con ese momento que llevamos en la memoria; que hemos usado para dar vida a noches muertas o faltas de color; que alguna vez os habréis sentido Meryl Streep, aunque jamás hayáis estado en África ni tampoco un hombre se haya ofrecido a lavaros la cabeza junto a un río. Esa magia tiene una extraordinaria potencia y, de hecho, sirve para sobrellevar muchos momentos difíciles de nuestras vidas. A veces me pregunto si los actores habrán recibido el agradecimiento de las personas que se emocionaron con ellos, si habrán sido conscientes de haber llegado al fondo de nuestras almas y de haberse quedado ahí para siempre.

Hoy no pretendo nada más; tan solo rescatar esta fotografía para soñar. La realidad sigue siendo tan amarga como el despertar de Artur Mas en esta mañana postelectoral, cuando ya todo está dicho y nada es como él había soñado.

CINCO AÑOS DE EMOCIONES

5 AÑOS DE EMOCIONES

17 de enero de 2013

Soy mala con las fechas. Me gusta recordarlas y celebrar lo que haga falta, pero no suelo llevar nada apuntado y, si no me lo recuerdan, no suelo felicitar santos, cumpleaños o celebraciones. Me gusta mucho hacerlo cuando me lo soplan, y eso es lo que me ha ocurrido hoy.

Hoy la web de Telecinco es un inmenso regalo, inmenso. Ahí encontraréis la razón de por qué he elegido hoy esta fotografía. La niña que levanta los brazos y celebra una copiosa lluvia podría ser yo. La niña abre sus dos manos y grita de alegría. Podría ser yo. Hoy hace 5 años que me hicieron un regalo que nunca podré agradecer suficiente.

El 17 de enero debería ser una fecha marcada a fuego: ese día de hace 5 años empecé a escribir un blog, nuestro blog. Me lancé al vacío empujada por Ana Bueno, la directora de la web de Telecinco. Ana confiaba en lo que para mí era un imposible: que fuera capaz de escribir, de comunicar, de compartir cualquier cosa que me saliera

del bolo. Ella ha cumplido a rajatabla su compromiso: «haz lo que quieras y como quieras» y yo, espero, he cumplido el mío: «aprenderé a escribir». No sé si lo he conseguido, pero sí sé que me siento como esa niña bajo la lluvia: completamente feliz. Ahora ya no le tengo miedo al teclado, a la página en blanco; ahora puedo engarzar palabras con mejor o peor acierto, pero con la sensación de que escribir es un alivio y no una amenaza. Era un gran reto pendiente y se ha convertido en un placer que crece.

A lo largo de estos cinco años nos hemos conocido. Hemos entrado y salido. Hemos mantenido la fidelidad y hemos huido. En cinco años me habéis enseñado a ser paciente, a ser dúctil, a saber leer aunque me insultéis, a no creerme todos los piropos que me regaláis, a puntuar, a ordenar las frases, a corregir errores, a sumarme a causas, a compartir penas y alegrías. En cinco años han nacido niños en este bendito Bolo; han desaparecido personas queridas para siempre; nos hemos encontrado y hemos roto. Ha pasado casi de todo.

Quizá por eso Ana Rosa Semprún, periodista como yo, decidió que había llegado el momento de publicar un libro al que no le diría, como había hecho siempre a lo largo de los años, de muchos años, que no. «Ahora ya está escrito, no me puedes decir que no», fueron sus palabras hace unos meses. El libro del Bolo está en el horno. Espero que la directora de la Editorial Espasa no se enfade hoy conmigo por desvelar este secreto. Hoy es un día importante y qué mejor que compartir algo así con todos vosotros. Además, ese libro no hubiera sido posible sin la ayuda de una bolera que descubriré en su día. Ella sabe que sus manos han sido mis manos, su corazón, mi corazón y sus sugerencias, mis decisiones. Tiempo al tiempo.

A partir de ahora en el blog podrán aparecer piezas de video además de las fotografías habituales. Las mejoras técnicas permiten eso y muchas cosas más que mis querid@s compañer@s de la web os explicarán un día de éstos.

A tod@s ellos dejo aquí mi agradecimiento por sus desvelos y sus ayudas; queda aquí el mayor de mis abrazos.

El elefantito necesitó que su madre le arreara para respirar. Las palabras del Bolo tienen que seguir teniendo vida y ella solo llegará desde la libertad y la aceptación de todos los colores. Gracias a cada uno de los que alguna vez decidisteis dejar vuestros comentarios. Gracias por la curiosidad, el interés y la fidelidad. Gracias por cinco años de emociones.

Notas

[1] Personaje de la serie de televisión *Sin tetas no hay paraíso* interpretado por Miguel Ángel Silvestre. <<

[2] Distintas plataformas nacionales e internacionales han presentado sus respectivas candidaturas oficiales al Nobel de la Paz para 2010, 2011 y 2012, sin que la Fundación Vicente Ferrer haya obtenido el galardón. <<

[3] Publicado el 23 de junio de 2010 a las 17:31 horas. <<

[4] ETA anuncia que abandona la lucha armada sin concretar hasta cuándo. <<

[5] Del 23 de mayo de 2011: «Ophelia, la camarera que denunció al ex-presidente de FMI, corre peligro de nuevo. Salvada de la violencia del francés, ahora está en manos de su abogado. Es repugnante leer que han contratado a tres personas, un exfiscal y dos exmiembros del FBI, para rastrear en la vida de esta guineana y tratar de encontrar como sea fallos o renuncios que puedan utilizarse contra ella el día del juicio. La camarera pasa momentos duros; dicen que llora y no se recupera; que está asustada y que tiene miedo: no me extraña. Tiene delante todo el poder del dinero y las influencias. Tiene delante un ejército dispuesto a machacarla con tal de evitar que aquel hombre que salió del cuarto de baño que ella iba a limpiar como un «orangután en celo», resulte condenado.
»Me echáis en cara que no respete la presunción de inocencia. De acuerdo, he afirmado y dado como cierto un comportamiento que no he visto con mis propios ojos. Es cierto que solo cuando los jueces dicten sentencia sabremos qué ocurrió en la habitación 2806. Pero estaréis conmigo en que estamos observando la lucha de una hormiga contra un elefante. Estaréis conmigo en que Ophelia representa a muchas mujeres que han sufrido hechos como los de ella; mujeres que jamás podrán resarcirse ni ver cómo la justicia las compensa de tanto dolor y humillación. Quizá porque a muchas, por no decir a todas, nos suenan familiares todas las explicaciones que leemos, algunos hemos tomado partido. Yo reconozco que estoy al lado de Ophelia y que me repugna cómo puede hacer dudar a gente que respeto el manejo de una historia en manos del dinero». <<

[6] «Cara a cara entre terroristas y víctimas», Mónica Ceberio Belaza, *El País*, 25 de septiembre de 2011. <<

[7] «Cuando Fraga daba miedo», *El País*, 15 de enero de 2012. <<

[8] «… aprovechando este espacio, quiero dejarte mi agradecimiento en nombre de mi madre sin que ella tenga ni idea de que te va a llegar de verdad. Esta mañana teníamos revisión y cuando íbamos en camino una amiga me ha enviado un pedacito de tu intervención en *Sálvame*. Se lo he puesto a mi *amatxo* y tus palabras le han emocionado y llenado de coraje. ¡Tenías que haber visto su reacción! No paraba de decirle a mi hermana lo importante que son tus palabras y el bien que haces con ellas a todas las personas que en estos momentos están sufriendo por el motivo que sea. Ella sí sabe quién es la amiga de la que hablas, y cuando la oncóloga le ha dado los resultados de las pruebas me ha sorprendido diciéndole: «Bueno, esperaré tranquila, la vida está siempre por delante y quién sabe qué me esperará mañana… quién sabe si mañana me dices que esto que tengo se ha curado…». Mi madre entiende a tu amiga y entiende a su madre porque está en los dos lados. Y yo en su nombre envío su agradecimiento por ese mensaje lanzado que le ha llegado tan hondo». <<

[9] *Informativos Telecinco* (informativostelecinco.com), 12 de octubre de 2012: «[…] Roque Bergareche Mendoza, hijo del consejero de Vocento y copresidente de Cepsa, Santiago Bergareche, y nieto de Ramón Mendoza, ha fallecido este viernes en Luanda (Angola) al recibir un disparo en la cabeza.
»Los hechos tuvieron lugar cuando Roque Bergareche se dirigía con unos compañeros a cenar después del trabajo. En el aparcamiento del local fueron sorprendidos por un grupo de jóvenes de entre 14 y 17 años que rodearon el vehículo. Al bajar del automóvil, Roque fue golpeado y, una vez inconsciente en el suelo le dispararon en la cabeza, han explicado fuentes familiares.
»Roque Bergareche, socio de VIG WORLD, compañía con sede en Madrid y delegación en Luanda, dedicaba su actividad al desarrollo de proyectos de infraestructuras en Angola. […]». <<